



UNIVERSIDAD CATÓLICA
SILVA HENRÍQUEZ

Facultad de Educación
Escuela de Pedagogía en Castellano

EL POSICIONAMIENTO DE LA EDITORIAL ISIDORA CARTONERA DENTRO DEL PANORAMA SOCIAL, CULTURAL Y LITERARIO DE SANTIAGO DE CHILE EN EL SIGLO XXI

TESIS PARA OBTENER
EL TÍTULO DE
PROFESOR DE
CASTELLANO Y EL
GRADO ACADÉMICO DE
LICENCIADO EN
EDUCACIÓN

Integrantes:

Nicole Arancibia Muñoz. – Alejandra Cartes Navarrete. – José Herrera Cantillano. –
Marisol Plaza Vargas. – Jael Rojas Moreno. – Pilar Sanhueza Bravo.

Profesor Guía:

Mg. Mauricio Andrés Fernández Santibáñez

Santiago de Chile, 2016.

Derecho de Autor(es)

Se autoriza la reproducción total o parcial, con fines académicos, por cualquier medio o procedimiento, incluyendo la cita bibliográfica del documento.

AGRADECIMIENTOS

Desde que emprendí este largo camino supe que no era posible sin el apoyo de quienes me han acompañado de una u otra forma, por ello, quiero agradecer principalmente a mi hija, por entender el proceso que (su mamá) llevaba a cabo, lo que significó destinar mucho de mi tiempo a labores académicos; pero que a la vez me hicieron valorar cada instante junto a ella. Por otro lado, le agradezco a mi pareja por estar continuamente apoyándome, no ha sido fácil, pero sin embargo, el rumbo de este camino fue guiado por su apoyo incondicional. Finalmente, agradezco a mis padres, hermanos y amigos, por brindarme su apoyo y comprensión, y por recordarme lo que es realmente valioso en esta vida. Para concluir, quiero agradecer especialmente a mi madre por ser incondicional y por enseñarme la importancia y el esfuerzo que significa ser madre, hija, amiga y compañera; así también, a mi abuelita, la que no pudo ver concluir mi camino, pero que siempre estuvo conmigo (le agradezco a Jehová por ello); esta fue y será una de las mujeres más maravillosas con la que pude compartir, a la que sin duda le debo todo mi amor y le agradecería eternamente.

Nicole Andrea Arancibia Muñoz

A mis padres; José y Guillermina, por apoyarme en todo momento, por los valores que me han inculcado y por darme la oportunidad de tener una buena educación a lo largo de mi vida. Además, le doy gracias a mi hermana Paola por ser parte importante de mi vida. Finalmente, agradezco el apoyo y la dedicación de tiempo a los profesores que me educaron a lo largo de mi vida y por ayudarme lograr ser lo que soy hoy.

Alejandra Muriel Cartes Navarrete

En esta última instancia quiero agradecer a dos de los pilares más importantes en mi vida: mis padres. A Evelyn, por demostrarme que los sueños son posibles cuando existe responsabilidad y amor, pero, sobre todo, por acompañarme en cada una de mis locuras y drásticas decisiones; a Ricardo, por enseñarme que siempre se puede ser más a través de la dedicación y el esfuerzo, más aún por confiar en mí decisión, frente a la pedagogía. En definitiva, agradecer a cada uno por los valores entregados y enseñados, por soportar cada uno de mis arrebatos frente a los estudios que hoy me permiten decir que soy profesor y, por sobre todo, haber estado incondicionalmente cuando más los necesité. A mis hermanos Abel y Ricardo, a mis abuelos Teresa y Arturo, a mis tíos y primos/as, en definitiva, a cada uno de los que estuvo presente en este camino de esfuerzo y sacrificio. Por último, a mis queridísimas estudiantes del 2°B y 7°G (generación 2016 del Liceo 1), por permitirme contribuir, por medio de la enseñanza y dedicación, cada uno de los aprendizajes aprendidos, demostrándome que no solo un profesor se refleja por cómo enseña, sino por lo que aporta en la vida de su alumnado; y, también, a todos los profesores que han sido formadores en este proceso. Gracias infinitas.

José Alberto Herrera Cantillano

Primeramente, le agradezco a mis padres, Cory y Pepe, por haberme apoyado en la decisión que tomé al elegir la carrera, y haberme brindado amor incondicional a lo largo de ella. Mando un abrazo al cielo porque ninguno vio el término de este ciclo, pero sé que, sin duda, ellos estarían muy felices y orgullosos de ver la forma en que esto acabó. Amor eterno a ellos, quienes me hicieron una mujer fuerte capaz de enfrentar cualquier cosa.

También quiero agradecer a todas las personas que conforman la familia Herrera Plaza, con la que he vivido prácticamente los últimos cinco años de mi vida, quienes me acogieron, cuidaron y entregaron el amor como el de una hija y hermana. No pude haber quedado en mejores manos; infinitas gracias por todos los momentos de risa y felicidad que viví con ellos. Tampoco puedo dejar de lado a mis amigos, a quienes conozco hace muchos años y con los que compartí alegrías, viajes, fiestas, miedos, nerviosismo, y un montón de vivencias y emociones que no podría cambiar por nada del mundo, los amo.

Finalmente, le agradezco al equipo de tesis con el que trabajé, compañeros y amigos que hacen agradable un trabajo exhaustivo, que incluyó risas, disgustos, desayunos, almuerzos, “sacadas de vuelta”, etc., que culminaron en un satisfactorio trabajo.

Marisol Andrea Plaza Vargas

Agradezco a mi mamá, ya que gracias a ella estoy en estos momentos escribiendo estos agradecimientos.

Jael Valentina Rojas Moreno

Agradezco a mi mamá Antonia, por quererme mucho, creer en mí, por haberme apoyado en todo momento y esforzarse al máximo. A mi papá Mario, por estar siempre presente y apoyar mis decisiones. Gracias a los dos por darme una carrera para mi futuro. A mis abuelos; Luis y Mireya, por quererme y apoyarme siempre, esto también se lo debo a ustedes. A mi mejor amiga, Kattia, por su amistad y preocupación. Gracias a ti, Dios, por permitirme llegar a esta instancia.

Pilar Angélica Sanhueza Bravo

ÍNDICE

Portada	1
Derecho de autor.....	2
Agradecimientos.....	3
Índice	6
Resumen	10
Palabras Clave	10
Capítulo I	11
1.0. Introducción	11
1.1. Antecedentes y Fundamentación	11
1.2. ¿Qué es este objeto de estudio?	12
1.3. ¿Por qué es importante hacerse cargo de este objeto de estudio?	13
1.4. Estado del Arte	14
1.5. Pregunta – Vacío – Problema	18
1.6. Hipótesis	19
1.7. Objetivos	19
1.7.1. Objetivo General	19
1.7.2. Objetivos Específicos.....	20
1.8. Metodología.....	21
1.9. Justificación del Tema	24
Capítulo II.....	28
2.0. Marco Teórico	28
2.1. Modernidad, modernización y neoliberalismo	28
2.2. Editorial / Tradicional	36
2.3. Editoriales Cartoneras	39
2.3.1. Isidora Cartonera	45

2.4. Una ubicación desde los conceptos de Pierre Bourdieu	47
2.5. El Estilo	58
2.6. Alegoría.....	61
2.7. Ciudad en Ruinas	64
2.8. Marginalidad	65
2.9. <i>Flâneur</i>	68
2.10. Existencialismo	70
2.11. Alienación.....	78
 Capítulo III	 80
3.0. Análisis.....	80
3.1. Modernidad – Sociedad – Editoriales Cartoneras.....	80
3.1.1. El contexto de las Editoriales Cartoneras en el mercado	82
3.1.2. Campos editoriales ¿quién domina a quién?, El posicionamiento de las Editoriales Cartoneras	85
3.1.3. El contexto chileno desde los supuestos de Bourdieu	90
3.1.4. Las editoriales Tradicionales: un reflejo de la conformación social	94
3.1.5. ¿Dónde, por qué y para quiénes surgen las Editoriales Cartoneras en Chile?	97
3.1.6. ¿Cómo Isidora Cartonera logra posicionarse en el campo social chileno?	99
3.1.7. Desde el posicionamiento en el campo social ¿Cómo repercute Isidora Cartonera en la escena cultural y social del país?	102
 3.2. Poemarios; <i>Dialéctica de lo cotidiano</i> (2013) y <i>Problemas de insomnio</i> (2016)	 103

3.2.1. (Sobre)vivir en la modernización desde la evasión y la confrontación	106
3.2.2. El viaje dentro de la ciudad desde María Qualydad y Fernando Pinto	112
3.2.3. La Luisa (La lucha): la búsqueda de la verdad heredada desde la Dictadura Militar (1973 - 1990)	117
3.2.4. Puntos de unión y desencuentro entre <i>Dialéctica de lo Cotidiano</i> de María Qualydad y <i>Problemas de Insomnio</i> de Fernando Pinto Hurtuvia	128
Capítulo IV	131
4.0. Bajada Pedagógica	131
4.1. Consideraciones Preliminares Módulo Didáctico	135
4.2. Planificación Unidad I: Aspectos y formas discursivas del tema de la identidad	136
4.3. Módulo Didáctico	138
Capítulo V	160
5.0. Conclusiones	160
Capítulo VI	167
6.0. Bibliografía	167
6.1. Sitios Web	175
7.0. Anexos	
Anexo 1: Poemas <i>Dialéctica de lo Cotidiano</i> (2013) – María Qualydad	
Anexo 2: Poemas <i>Problemas de Insomnio</i> (2016) – Fernando Pinto	
Anexo 3: Mapa Campos Sociales (P. Bourdieu)	
Anexo 4: Planificaciones Clase a Clase	

Anexo 5: Rúbrica (Caligrama – Monólogo) - Prueba Unidad (Bajada Pedagógica) -
Power Point (PPT) Clases Bajada Pedagógica.

RESUMEN

La presente investigación tiene por objetivo principal estudiar el posicionamiento de Isidora Cartonera como medio editorial (de expresión, reproducción y distribución) reflejando el panorama social, cultural y literario de Santiago de Chile, a través de los autores María Qualydad con *Dialéctica de lo cotidiano* (2013) y Fernando Pinto Hurtuvia con *Problemas de Insomnio* (2016). La metodología utilizada se centra en el enfoque cualitativo, ya que, este permite un análisis subjetivo frente al objeto de estudio, permitiendo la posibilidad de investigar y evaluar la interacción del fenómeno (Isidora Cartonera) entre los individuos y el colectivo. Ahora bien, desde el planteamiento primero, la editorial Isidora Cartonera, se posiciona en el panorama sociocultural chileno, a través de las distintas publicaciones que generan autores emergentes; es por ello que, *Dialéctica de lo cotidiano* (2013) de María Qualydad y *Problemas de insomnio* (2016) de Fernando Pinto, mediante los poemas seleccionados como corpus específico para esta investigación, resultan como evidencia del posicionamiento en los márgenes de dicha editorial en el campo social, cultural y literario de Chile.

PALABRAS CLAVE

Editorial Cartonera – Isidora Cartonera – Posicionamiento – Campo Social – Marginalidad – Modernización – *Flâneur* – Alienación.

CAPÍTULO I

1.0. Introducción

1.1. Antecedentes y fundamentación

Las Editoriales Cartoneras en Chile son un fenómeno nuevo e innovador que, a través, de las distintas reuniones, foros, encuentros, etc., han dejado vislumbrar el accionar de una reveladora forma de percepción y comunicación, la cual potencia expresiones divergentes, donde, por medio de la reutilización (reciclaje) del cartón, se están posicionando textos y discursos en el campo social, incidiendo en el panorama cultural actual del territorio chileno del siglo XXI. Por su parte, la editorial Isidora Cartonera situada en Santiago de Chile, resulta ser un reflejo de este fenómeno, ya que participa constantemente en diversas instancias, formando parte de la organización y promoción a nivel nacional e internacional de este movimiento editorial. Bajo esto, la editorial en cuestión, realiza producciones de autores tanto tradicionales¹ como emergentes; abarcando diferentes tipologías textuales (poemas, cuentos y micro cuentos, novela y novela corta, entre otros). Asimismo, cabe destacar que, si bien existen ensayos y/o artículos sobre el fenómeno cartonero a nivel nacional y en otros continentes, estos son escasos y genéricos; existiendo nulo desarrollo en investigaciones relacionadas con la editorial Isidora Cartonera, de igual forma respecto a sus publicaciones.

Ante este panorama y, en conjunto, con la revisión de las diversas publicaciones² de Isidora Cartonera para el corpus de análisis de esta investigación, se han escogido -dentro del Género Lírico- dos poemarios: *Dialéctica de lo cotidiano* (2013) de María Qualydad, seleccionando: “La Luisa (la lucha)”, “Juan Pablo Jiménez”, “Septiembre”, “11 de septiembre de 2013”, “Arte poética”, “Jungla de asfalto” y “Algunos absurdos” (ver Anexo 1); y *Problemas de insomnio* (2016) de Fernando Pinto, específicamente los poemas: “Lo

¹ Frente a la acepción de escritores tradicionales, para la siguiente investigación, dicho concepto está relacionado a todos y todas los/as autores que siguen la línea canónica y/o tradicional de la literatura -en independencia del género a escribir/developar-, es decir, los “tradicionales” apuntan a escritores como Huidobro, Borges, De Saint Exupéry, Pizarnik, entre otros, los cuales son tomados por la editorial Isidora Cartonera para reproducir sus obras en el formato del “cartón”.

² En la plataforma virtual de Isidora Cartonera se encuentran, aproximadamente, cincuenta publicaciones, las cuales son de acceso gratuito, tanto para la lectura como para su descarga.

que necesito”, “Nada más”, “Sometido”, “No fue libertad”, “Época de cambio” y “Viaje” (ver Anexo 2). Desde la lectura y el análisis de las publicaciones de Isidora Cartonera, se identificó una preponderancia del Género Lírico, aspecto que potencia la función emotiva del ser humano, a través de la doble lectura (denotación y connotación), lo que permite la flexibilidad del contenido y la forma. Ante esta perspectiva, se realizó una revisión de los poemarios de autores emergentes publicados por Isidora Cartonera, en los cuales se identificó tres aspectos en común: en primer lugar, ser poetas jóvenes (20-30 años) que proponen una visión contemporánea de Chile; en segundo lugar, una perspectiva crítica ante las problemáticas expresadas en sus discursos y, en tercer lugar, que sean obras publicadas dentro de un período de antigüedad máximo de tres años, porque contiene una postura cercana tanto para el contexto de investigación como para una -posible- propuesta en el aula.

1.2. ¿Qué es este objeto de estudio?

Las Editoriales Cartoneras son un fenómeno, principalmente, latinoamericano que, en primera instancia, abordan la edición independiente y manufacturera desde el reciclaje, donde el accionar de los nuevos editores, en su mayoría, se basa en la confección y creación de libros y todo lo que ello implica (portadas, contraportadas, dibujos, colores, entre otros), para así dar un sentido particular, único y estético a cada uno; en segunda instancia, para potencializar y abalar discursos modernos desde la evaluación crítica y la acusación frente a las diversas problemáticas y/o acontecimientos que afectan los distintos territorios de Chile y América Latina.

El objeto de estudio de esta investigación, Isidora Cartonera, por su parte, es fundada en Chile el año 2011 con el objetivo de promover la lectura en los sectores más vulnerables del país, sectores pobres y marginales (al igual que las primeras editoriales cartoneras de la región); manteniendo el material de producción original (cartón), para promover la escritura y publicación independiente. Su línea editorial hace referencia a la autonomía de los escritores (autores) y a la capacidad de libre expresión de los mismos, en donde Isidora Cartonera no interviene ni modifica el contenido de los escritos que publican.

Los contenidos y las temáticas publicadas en esta editorial, son de tipo crítico, controversial y contestatario, promoviendo autores emergentes que representan la perspectiva de quienes se encuentran marginados y evalúan la sociedad chilena desde un ángulo diferente. Evidencia de esto, son las cincuenta publicaciones de estas “nuevas voces”, las que en su mayoría pertenecen al género lírico, las que son distribuidas de forma física (libro) y virtual de libre acceso (PDF en plataforma virtual).

1.3. ¿Por qué es importante hacerse cargo de este objeto de estudio?

Si bien se han hecho diversos estudios sobre el fenómeno cartonero surgido en Latinoamérica y cómo este se ha expandido por el territorio, inclusive alcanzando otras regiones del planeta, dichas investigaciones se han enfocado en reconocer el fenómeno como un todo, en respuesta a una región sumida en la pobreza y desigualdad, dando mayor énfasis al impacto económico, ambiental y social generalizado. Estos estudios sobre Editoriales Cartoneras han sido producidos en Argentina y México y, recientemente, en Estados Unidos, donde se evalúa el impacto que han significado y la rápida expansión que han tenido; pero a nivel nacional (Chile) no se registran estudios desde el contexto del país, ni se ha verificado cómo se ha posicionado Isidora Cartonera (ni otra Editorial Cartonera) a nivel social, cultural literario y económico. Otro aspecto importante a considerar en esta investigación, es que, en general, los diversos estudios -que se han realizado-, no han logrado encargarse de identificar de qué o para quiénes publican, o en otros casos, ni quiénes leen, aspecto que resulta primordial para identificar el posicionamiento y el impacto del fenómeno en cuestión (al relacionarlo con el contexto y la realidad del país).

Por otro lado, no existen estudios sobre los libros que resultan de la producción de Isidora Cartonera, los cuales son fundamentales para comprender el fenómeno cultural y la visión crítica que proyectan en sus publicaciones. Desde el reconocimiento de las obras, las tipologías textuales y los autores que publican con dichas editoriales, se puede esbozar el panorama social y cultural; luego, el análisis de las temáticas y los contenidos, permiten profundizar en la conformación de la sociedad chilena y cada una de las esferas que forman parte de esta, por ejemplo, sus características y cómo se percibe la actualidad; considerando la repercusión de las problemáticas que afectan a todos los agentes que conviven en el

territorio y, a su vez, reconociendo a la escritura como un medio de expresión y reflejo de la percepción de los distintos sectores, en este caso, desde la marginalidad, la fuente de producción de una literatura alternativa.

1.4. Estado del Arte

Dentro de los estudios, artículos, trabajos, ponencias, etc., que se han encontrado para el desarrollo del Estado del Arte o de la Cuestión, se han seleccionado solo siete, dado que el resto de la bibliografía apunta a tópicos o líneas de investigación diferentes a la aquí presentada, en relación a las Editoriales Cartoneras en Chile. Asimismo, resulta necesario aclarar, que el tema en cuestión es relativamente nuevo, por lo que, la información es bastante escasa; en donde se han evaluado generalidades del fenómeno, a nivel territorial o a nivel de país, encontrándose mayormente estudios en Argentina y México, países donde ha habido un gran auge de Editoriales Cartoneras; no obstante, en Chile no se ha hecho una revisión del impacto y el posicionamiento de dichas editoriales, y desde esto, no existen análisis de los escritos, ya que, solo se percibe como un fenómeno cultural (literario), económico y social, en líneas generales, sin develar la significación del mismo (a través de los contenidos y temáticas presentadas), su real alcance y su núcleo de producción. A pesar de esto, cabe señalar que, la escasa información sobre el tema, no es limitante para el eventual desarrollo de esta investigación, por el contrario, abre un amplio panorama para la investigación de este fenómeno literario.

Enfocándose en los textos estudiados en función a las Editoriales Cartoneras, los cinco primeros estudios, hablan, dialogan y mencionan -desde aspectos socioculturales- la conformación e impactos que han tenido estas nuevas industrias del reciclaje dentro el territorio Latinoamericano; por otra parte, las dos últimas publicaciones revelan en líneas generales, la relación que se establece entre este fenómeno y el campo editorial en el contexto argentino, y la situación del fenómeno en Chile.

La primera elección es del autor Ksenija Bilbija, con el texto denominado *Borrón y cuento nuevo: las editoriales Cartoneras Latinoamericanas* (2010), en donde se genera un análisis de la editorial pionera en Argentina, Eloísa Cartonera. Asimismo, el artículo repasa

experiencias similares en otros países de América Latina, discutiendo el valor del libro en el mercado neoliberal, la sostenibilidad de las Editoriales Cartoneras y las maneras en que crean trabajo alterando el circuito, la lógica de producción y, hasta, la distribución de libros. De modo similar, otro trabajo del mismo autor en conjunto con Paloma Celis Carbajal, *Un ABC de las editoriales cartoneras en América Latina* (2008), donde realiza, *grosso modo*, una recopilación de distintos artículos publicados en la universidad de Wisconsin–Madison (EE.UU), en español e inglés, los cuales analizan distintas perspectivas sobre el fenómeno de las Editoriales Cartoneras en Latinoamérica y, asimismo, cómo estas han obtenido un impacto significativo en el territorio.

Frente a los autores mencionados, Cynthia García Mendoza, en su tesis para la Universidad Iberoamericana de ciudad de México: *Nexos infrarrealistas en las editoriales cartoneras Latinoamericanas* (2014), aporta al estudio de las Editoriales Cartoneras, ante la observación de la creación y confección de los libros, la idea de cómo estos se producen desde los nuevos³ materiales (cartón, revistas, papel, etc.), incluyendo la iniciación y el colectivo del fenómeno cartonero; así, también, hace hincapié en la recolección de la materia prima para la elaboración de portadas y libros, la edición literaria a la cual se adscriben y, por último, a la distribución del producto ya consumado. De modo similar, Flavia Krauss, en *El cirujero: una hipótesis sobre la multiplicación de las cartoneras* (2015), presenta -desde el tercer encuentro internacional de Editoriales Cartoneras- la idea base de la velocidad con que el fenómeno de las editoriales ha evolucionado durante los últimos años, señalando el rápido surgimiento e impacto de éstas. Para ello, confecciona una metáfora del fenómeno editorial similar a un “virus”, reflexionando sobre el elemento común que existe entre estas; las cuales, a su vez, se utilizan para la organización de un virus, adaptándose a los distintos contextos y realidades, pero, por sobre todo, mutarse en su mismo interior, cambiando sus propósitos y modos de actuación. Jesús Cano Reyes (2011), con un tinte similar a los autores expuestos, en *¿Un nuevo boom latinoamericano?: la explosión de las editoriales cartoneras*, el autor realiza un análisis del alcance de las Editoriales Cartoneras en Latinoamérica, abarcando

³ Al referir el término nuevo en lo que respecta a las Editoriales Cartoneras, se hace la analogía de lo novedoso y artístico que ha tenido el cartón y sus derivaciones frente al fenómeno de las editoriales en cuestión; no obstante, cabe señalar que se entiende y conoce que los materiales no son nuevos, ya que, en primer lugar, son reciclados y, en segundo lugar, que son materiales que han existido desde décadas anteriores, pero que para estas editoriales toma un nuevo sentido; “reciclaje”.

aspectos desde el origen, desarrollo y difusión de este tipo de editorial en distintos países y, conjuntamente, una revisión del concepto de Editorial Cartonera. Además, Cano Reyes, aborda algunas de las características de las diversas editoriales -mencionando su procedencia- donde se nombra alguna característica respecto a la forma de trabajo o sector al que se dirige; también, alude a algunos escritores que utilizaron las Editoriales Cartoneras como técnica de difusión.

Estudios que aborden el fenómeno de las Editoriales Cartoneras dentro del campo editorial y, a su vez, en el campo literario y cultural, existen solo dentro del contexto de producción y difusión argentino. Evidencia de esto es el artículo *Ampliación del campo de batalla: editoriales independientes e industrias culturales* de los autores Federico Bietti, Elisa Maradey, Juan Carlos Moraga, y Ezequiel Andrés Saferstein (s.f). En este trabajo se indaga, bajo el contexto de crisis vivido por Argentina en el 2001 sumado al proceso de concentración y transnacionalización de la industria cultural del libro desde la década del 90 en el campo editorial. Los aportes que establecen las editoriales artesanales⁴ estableciendo una apertura en el campo, ya que promueven la democratización del libro y proponen nuevas perspectivas frente a las legitimidades y jerarquías de las posiciones de los agentes al interior del campo editorial. Lo novedoso de este estudio está en relacionar los conceptos de autores como Weber, Bourdieu, Adorno y Horkheimer para relacionar los aportes que establecen estas editoriales al transformar las reglas del juego, porque democratizan a los actores bajo la posibilidad de actuar como productores/editores, formando a su vez nuevas comunidades de lectura. De esta manera, se concluye que el editor de estas Editoriales Artesanales actúa dentro del campo editorial con una posición de disputa, ya que funcionan contra los espacios hegemónicos de dicho campo.

Por su parte, desde el territorio chileno, Jane Griffin Bentley, en *Chile en el mundo cartonero* (2014), presenta un cuestionamiento frente al mercado que se ha abierto en Latinoamérica y, en especial, de Chile en relación a las Editoriales Cartoneras que surgieron

⁴ En este artículo se realiza un análisis desde las emergentes Editoriales Artesanales, como movimiento de Editoriales Independientes, en cuanto a la autonomía en la que actúan respecto a las condiciones para publicar por parte de los editores, su línea de contenido y los medios de difusión alternativos que utilizan. Dentro de estas Editoriales Artesanales, para este estudio se utilizó el trabajo que realiza la argentina Eloísa Cartonera junto con otras editoriales sin el sello de trabajar bajo el cartón, como Clase turista, Colección Chapita, Funesiana, Mancha de aceite, entre otras.

en el territorio, donde plantea tópicos posibles en cuanto al nacimiento de estas. Para ello, plantea cinco ideas, las cuales ayudan o guían la fundamentación de Chile y el mundo cartonero. El primer punto, el IVA. El autor menciona toda la política económica de la adquisición de un libro en Chile, mediante datos cuantitativos del negocio, por lo mismo, hace hincapié en que la industria cartonera nacería como respuesta al valor -alto- económico que tiene un libro en el territorio nacional. El segundo, el reciclaje, puntualizando, primeramente, en el carácter de censura que tuvo el libro en el período de Dictadura en Chile (1973- 1990) y, luego, cómo el fenómeno del libro se yuxtapone como antítesis a la muerte o censura con un carácter y sentir revitalizado y renovado mediante los desechos. El tercer punto, la producción ilegítima del libro, similar al tópico anterior, el autor se refiere a la censura del libro y, paralelamente, a cómo las Editoriales Cartoneras caseras nacen en respuesta al régimen dictatorial del país y, a su vez, todo lo que conllevó el proceso (persecuciones). El cuarto punto, el acceso equitativo a la cultura, cuestionando la desigualdad social mediante el poco acceso de unos y, asimismo, el mucho de otros a la literatura, puntualizando que la nueva industria editorial se proyecta en la igualdad de obtención de obras; y, finalmente, el punto quinto, la literatura como proceso de la redemocratización del país, donde ensambla el fenómeno en sí de las Editoriales Cartoneras en el territorio, mediante la postura de igualdad de pensamiento y adquisición de literatura e ideas, las cuales se ven potencializadas en la nueva faceta de las editoriales canónicas de la tradición de *elite* del país.

Cabe destacar que, estudios o análisis sobre poesía publicada por Isidora Cartonera u otra Editorial Cartonera, no existe dentro del panorama académico, así como tampoco de otro género publicado por estas editoriales.

Entonces, a partir de los textos encontrados en la revisión del estado del arte, se pueden evidenciar *-a priori-* una gran gama de estudios que muestran en qué consisten las Editoriales Cartoneras, abordando desde el surgimiento de estas hasta la evolución masiva que el fenómeno ha presentado en los últimos años. También, se recogió información sobre la relación entre las diferentes editoriales y su relación con el campo editorial, dentro del contexto argentino. Sin embargo, no hay un análisis profundo que relacione las Editoriales

Cartoneras con conceptos, por ejemplo, de modernidad, modernización y sistema neoliberal, y, yuxtapuesto, a educación (contextualizándolos en Chile).

Además, cabe señalar que existe un vacío de estudios a nivel nacional sobre el fenómeno -pese a ser uno de los países que ha evolucionado bastante en la materia-, no se ha realizado alguna investigación sobre el impacto y/o posicionamiento de dichas editoriales en el ámbito de producción y reproducción industrial literaria y, con ello, su incidencia en la esfera cultural -de Chile-. Los libros, por otro lado, no se han analizado como obras que representan un reflejo de la sociedad moderna ni como un recurso importante para comprender el cambio social, el progreso y la conformación del país como un sistema complejo en donde conviven diversos sectores y agentes.

Los contenidos y las temáticas de los libros publicados por Isidora Cartonera no han sido revisadas ni evaluadas, dejando un vacío a nivel de interpretación, entendiendo que la literatura es el reflejo de una sociedad; en la cual se contienen las percepciones de las problemáticas sociales, es decir, no existen investigaciones literarias sobre el contenido de las publicaciones en sí, tanto de Isidora Cartonera como de otras Editoriales Cartonera. Respecto a los poemarios *Dialéctica de lo cotidiano* (2013) de María Qualydad y *Problemas de insomnio* (2016) de Fernando Pinto, en específico los poemas seleccionados, así como la tarea que ejerce Isidora Cartonera al publicar dichos ejemplares; no se han establecido discursos u estudios que identifiquen el posicionamiento que dicha editorial tiene dentro del panorama cultural literario, existiendo un vacío de estudios respecto al objeto de esta investigación y su respectivo corpus de análisis.

1.5.Pregunta – Vacío – Problema

Desde los distintos estudios que se han dedicado al fenómeno de las Editoriales Cartoneras, la gran mayoría de estos, se han realizado fuera del continente americano o se han enfocado en las generalidades del mismo, enfatizando en la evolución y/o revalorización que ha tenido el libro, por lo que se puede identificar un escaso estudio en el área académica sobre el suceso en cuestión. Ahora bien, esto se ve aumentado cuando no se encuentran estudios que analicen a Isidora Cartonera dentro del contexto nacional, ya que solo se han

elaborado reportajes a través de distintos medios de comunicación, los cuales dan cuenta, limitadamente, sobre este fenómeno. Tampoco se ha realizado un análisis sobre los poemarios *Dialéctica de lo cotidiano* (2013) de María Qualydad y *Problemas de insomnio* (2016) de Fernando Pinto, ni de ninguna otra publicación realizada por Isidora Cartonera. Desde esto, existe un vacío en cuanto a los estudios literarios sobre esta editorial, ya que solo existen del fenómeno en general, desde una perspectiva descriptiva de este, dejando de lado su análisis discursivo. Por ello, se deja fuera el estudio contextualizado del país; omitiendo las características propias de la sociedad chilena, su economía y cultura, provocando un vacío de información ante el objeto de estudio, Isidora Cartonera, sin profundizar sobre quiénes, dónde y para quiénes escriben. Ante esta necesidad, la pregunta guía se concretiza en: ¿De qué manera Isidora Cartonera se posiciona en el campo social, cultural y literario en Santiago de Chile (siglo XXI) y cómo los poemarios *Dialéctica de lo cotidiano* (2013) de María Qualydad y *Problemas de insomnio* (2016) de Fernando Pinto son un reflejo de dicho posicionamiento?

1.6. Hipótesis

A partir del análisis de los poemarios *Dialéctica de lo cotidiano* (2013) de María Qualydad y *Problemas de insomnio* (2016) de Fernando Pinto (en específico los poemas seleccionados), Isidora Cartonera se posiciona como un medio editorial que promueve y distribuye capital cultural (literario), desde y para los agentes marginales del campo social chileno, a través de diversas herramientas estilísticas y estéticas, generando una simetría con el lector, las cuales se evidencian en el léxico y las temáticas abordadas.

1.7. Objetivos

1.7.1. Objetivo General

Estudiar el posicionamiento de Isidora Cartonera como medio editorial de expresión, reproducción y distribución, que resulta como un reflejo del panorama social, cultural y literario de Santiago de Chile, en los autores María Qualydad con *Dialéctica de lo cotidiano* (2013) y Fernando Pinto Hurtuvia con *Problemas de Insomnio* (2016).

1.7.2. Objetivos Específicos

- Conocer el surgimiento de las Editoriales Cartoneras en Latinoamérica, para situarlas en el contexto local de Chile, permitiendo una panorámica en relación a las principales características y necesidades -de formación- frente al fenómeno cartonero.
- Distinguir la influencia que ha ejercido la editorial Isidora Cartonera sobre la creación, reproducción y distribución literaria del país como respuesta contra cultural hacia la Industria Editorial Tradicional.
- Seleccionar dos poemarios de la editorial Isidora Cartonera, que hayan sido publicadas en un período de hasta tres años de antigüedad, como una creación reciente al siglo XXI.
- Establecer el posicionamiento social, cultural y literario de la editorial Isidora Cartonera, reconociendo las herramientas que utilizan a través de los poemas seleccionados de sus poemarios *Dialéctica de lo cotidiano* (2013) de María Qualydad y *Problemas de insomnio* (2016) de Fernando Pinto.
- Analizar los poemas “La Luisa (La lucha)”, “Juan Pablo Jiménez”, “Septiembre”, “11 de septiembre de 2013”, “Arte Poética”, “Jungla de asfalto” y “Algunos absurdos”, correspondientes a María Qualydad, y “Lo que necesito”, “Nada más”, “Sometido”, “No fue libertad”, “Época de cambio” y “Viaje”, de Fernando Pinto, identificando el posicionamiento del hablante lírico en ellos.
- Desarrollar tres categorías de análisis para comparar y contrastar los poemas “La Luisa (La lucha)”, “Juan Pablo Jiménez”, “Septiembre”, “11 de septiembre de 2013”, “Arte Poética”, “Jungla de asfalto” y “Algunos absurdos” de María Qualydad y “Lo que necesito”, “Nada más”, “Sometido”, “No fue libertad”, “Época de cambio” y “Viaje”, de Fernando Pinto en dichos poemarios.
- Elaborar una Bajada Pedagógica para estudiantes de Tercer Año Medio (NM3), en el electivo de Literatura e Identidad, para potencializar el tema identitario (personal y colectivo) símil a lo expresado por la editorial Isidora Cartonera frente al territorio nacional (social,

cultural y literario), a través de la planificación de la primera unidad: “Aspectos y formas discursivas del tema de la identidad”.

- Confeccionar material pedagógico (Módulo Didáctico, material evaluativo y audiovisual) que permita a los estudiantes anclar los tópicos de la identidad con el fenómeno de Isidora Cartonera, concluyendo en la elaboración de un libro bajo la línea de producción de las Editoriales Cartoneras.

1.8. Metodología

El enfoque metodológico que se utilizará para el desarrollo de esta investigación, es el enfoque cualitativo. Este, resulta apropiado ante el propósito de conocer, comprender y analizar el fenómeno de las Editoriales Cartoneras, por medio de la interpretación del mundo social, para luego contextualizarlo (considerando las particularidades de dicho fenómeno). Esta actividad permite que la experiencia sea parte del desarrollo de la investigación, desde la exploración de conceptos y de la realidad, hasta la evaluación de los efectos y las particularidades, reconociendo el posicionamiento de una editorial en particular como representante del fenómeno en Chile.

Desde Pérez (2007), el enfoque cualitativo se centra en la comprensión de una realidad considerada desde sus aspectos particulares como fruto de un proceso histórico de construcción y vista a partir de la lógica y el sentir de sus protagonistas, es decir desde una perspectiva interna (subjetiva). La investigación cualitativa, además, propone que desde la recolección y extracción de datos se pueda buscar el significado a los fenómenos estudiados, considerando a la realidad como un conjunto de realidades subjetivas. Por otro lado, dicho tipo de metodología admite el análisis y la interpretación, desde el reconocimiento de un contexto en particular, por medio de la recolección de datos, los que no son representados en cantidades y que admiten el análisis desde diferentes puntos de vista.

Otra característica significativa de esta metodología y que se acomoda a esta investigación, es la valoración de la interacción entre individuos, grupos y colectividades, aspecto base para establecer el posicionamiento de la editorial seleccionada en el contexto de Chile, asumiendo, a la vez, la posibilidad de interpretar dichas interacciones.

Por otro lado, este método permite que los investigadores admitan una actitud proactiva, ya que desde el accionar y la búsqueda de información no solo de tipo teórica, sino que también, desde el trabajo en terreno, serán capaces de percibir las características propias del fenómeno, desde la experiencia, valor agregado que resulta clave en la contextualización de la Editorial Cartonera.

Para llevar a cabo la investigación, se plantearán una serie de pasos, los que buscarán asegurar un proceso exitoso, logrando plantear objetivos claros y precisos, además de un problema que guíe la investigación por un camino acertado.

En una primera instancia, como grupo se delimitará el tema con el cual se trabajará para el desarrollo de esta investigación, para ello se realizará una recopilación de documentos informativos sobre el fenómeno de las Editoriales Cartoneras a nivel mundial, determinando sus orígenes y la distribución que han alcanzado en los diferentes países -sin centrarse detenidamente en ello-, para así enfocar el estudio en Chile y, por consiguiente, recopilar la información respecto al fenómeno en el país. Posteriormente, se indagará en las páginas de Internet de las diferentes Editoriales Cartoneras (del país), para adquirir información sobre el fenómeno en general y, principalmente, sobre la realidad propia de cada una de ellas. Valiéndose de otras instancias informativas, se visitarán ferias y/o encuentros, para que, a través de conversaciones informales con los distintos integrantes de las editoriales, se logre extraer información sobre el proceso de selección, publicación y funcionamiento de las mismas; con el fin de establecer parámetros de selección que sirvan para encontrar una editorial que resulte pertinente para la investigación y representante del fenómeno. Dichos parámetros establecidos, serán: primero, que la editorial se ubique en Santiago de Chile; segundo, que esta posea más de tres años de antigüedad; tercero, continuidad en la producción literaria; cuarto, trabajar con autores jóvenes y emergentes y, por último, participar activamente de las actividades e instancias de interacción entre las Editoriales Cartoneras en el país.

Seleccionada la editorial con la que se trabajará (Isidora Cartonera), y recopilada la información sobre la misma, el grupo determinará el vacío y el problema de la investigación, para así establecer una hipótesis de trabajo, la que será verificada al concluir; luego resulta importante leer las publicaciones de la editorial reconociendo los autores que han publicado

y la tipología, mayormente, desarrollada (poesía); y desde dicha lectura y el establecimiento de las características mencionadas, establecer parámetros que permitan seleccionar los poemarios que resulten apropiados para el eventual establecimiento del posicionamiento de Isidora Cartonera, para ello, se establecerán tres parámetros de elección: primero, que los autores sean escritores jóvenes y emergentes (20 – 30 años); segundo, que en sus poemas se evidencie una visión crítica respecto de las problemáticas sociales del país; y tercero, que las publicaciones no tengan más de tres años de antigüedad.

Establecidos los poemarios con los que se trabajará (*Dialéctica de lo cotidiano* de María Qualydad (2013) y *Problemas de Insomnio* de Fernando Pinto (2016)), se realizará una lectura en profundidad para que, en conjunto con ella, se logren develar los conceptos que desde la investigación primera se establecerán cómo la base de esta investigación (modernidad, progreso, neoliberalismo, campo social, cultural y literario, etc.), los que guiarán también los conceptos establecidos para el análisis y la selección de los poemas que serán estudiados, identificando nexos entre poemas y temáticas recurrentes, tales como, diferentes tipos de hablantes líricos, la estética y el estilo que presentan, la alienación, la marginalidad, el *flâneur*, el existencialismo, etc., aspectos que permitirán realizar un análisis en profundidad de Isidora Cartonera y, por su parte, establecer cómo esta se instala en la conformación sociocultural de Chile, contrastándola con el campo literario tradicional.

Realizado el análisis se buscará evaluar la resolución del problema planteado, verificando el objetivo general y, por consiguiente, los objetivos específicos que se plantearon anteriormente en el proceso investigativo; para, posteriormente, establecer los hallazgos y las proyecciones del mismo.

Desde las proyecciones, como objetivo final, se realizará una bajada pedagógica, la que contemplará la planificación de una unidad completa de trabajo en el aula, esta estará constituida por planificaciones clase a clase (nueve clases), enfocadas en Tercer Año Medio (NM3), buscando presentar el objeto de estudio a través de actividades novedosas, las que se encontrarán establecidas en un módulo didáctico, y que poseerán la característica principal de ser clases planeadas para el trabajo en conjunto con otras asignaturas, principalmente con Historia, Geografía y Ciencias Sociales y con Artes Visuales, esta última relacionada con la creación y confección de libros.

El corpus de la investigación estará conformado por el análisis sociocultural del fenómeno cartonero y la editorial seleccionada (Isidora Cartonera); y, luego, por el análisis de los poemas elegidos, sobre los conceptos que se definieron con anterioridad -en el respectivo Marco Teórico-. Los subtítulos presentes en el análisis serán:

- “El contexto de las Editoriales Cartoneras en el mercado”.
- “Campos Editoriales ¿quién domina a quién?, El posicionamiento de la editorial Isidora Cartonera”.
- “El contexto chileno desde los supuestos de Bourdieu”.
- “¿Dónde, por qué y para quiénes surgen las Editoriales Cartoneras en Chile?”
- “Las Editoriales Tradicionales: un reflejo de la conformación social”.
- “¿Cómo Isidora Cartonera logra posicionarse en el campo social chileno?”
- “Desde el posicionamiento en el campo social ¿Cómo repercute Isidora Cartonera en la escena cultural y social del país?”
- “Poemarios; *Dialéctica de lo cotidiano* (2013) y *Problemas de insomnio* (2016)”.
- “(Sobre)vivir en la modernización desde la evasión y la confrontación”.
- “El viaje dentro de la ciudad desde María Qualydad y Fernando Pinto”.
- “La Luisa (La lucha): la búsqueda de la verdad heredada desde la Dictadura Militar (1973 – 1990)”.
- “Puntos de unión y desencuentro entre *Dialéctica de lo Cotidiano* (2013) de María Qualydad y *Problemas de Insomnio* (2016) de Fernando Pinto Hurtuvia”

1.9. Justificación del Tema

Las Editoriales Cartoneras, como fenómeno revitalizador de técnicas antañas frente a la composición del libro, son un tópico nuevo y que, paralelamente, se vuelven atractivas tanto por su forma como por su contenido. Pues, revalorar el producto final desde la artesanía es, en primera instancia, una de las motivaciones iniciales a la elección de la temática en cuestión para el presente análisis, ya que, tras la recepción y, eventualmente, la decodificación del libro como un artefacto, implica parámetros de movilidad sociocultural para el territorio nacional y, asimismo, latinoamericano, donde, para este estudio, resulta

atractiva la dinámica de contrastar y relacionar dos formas de producción literaria, como lo son las Editoriales Tradicionales y Cartoneras.

De igual forma, la relevancia que han tenido estas últimas editoriales, así como el objeto de estudio, Isidora Cartonera, en los planos conductuales y de posicionamiento es, en segunda instancia, otra de las aristas a considerar para la siguiente investigación, esto, entendiendo que, el fenómeno cartonero, ha tenido un creciente desarrollo en cuanto a su postura, modo de organización y trabajo frente a la linealidad social y económica en los sectores de surgimiento, llegando a masificarse dentro de la ciudadanía. En una tercera instancia, las Editoriales Cartoneras e Isidora Cartonera, se vuelven atractivas y significativas para su estudio, por el hecho de ser una temática novedosa (en el sentido de no poseer un estudio concreto a su finalidad y rol dentro del campo social en Santiago de Chile) y dinámica en relación a cómo han potencializado nuevas editoriales, haciéndose factibles y amigables a formas de trabajo y/o deleite personal frente a lo artístico y pedagógico (potencializar nuevos discursos, cuyos escritores no son de *elite* ni reconocidos por la academia).

Asimismo, en lo que respecta -netamente- a la editorial Isidora Cartonera, su elección estuvo basada en relación a su progreso y tratamiento frente a otras editoriales -“Cartoneras”- dentro del panorama social, cultural y literario de la Región Metropolitana (R.M) de Chile, en tiempos actuales. Pues, Isidora Cartonera ha logrado situarse dentro del contexto santiaguino, así como del nacional e internacional, llegando a ser factible la lectura de sus distintos escritores a través de plataformas virtuales, lo cual, además, ha permitido una masificación y enriquecimiento a la cultura, otorgando espacios de difusión y comprensión de diversas temáticas. De igual forma, su elección está fundada desde parámetros de empoderamiento y rol dentro de otras Editoriales Cartoneras, es decir, Isidora Cartonera, desde su inicio (año 2011), ha abierto espacio y camino para que el fenómeno en cuestión tome un mayor peso y amplitud, proporcionando diversas actividades para que otras editoriales del rubro, se “muestren” y coexistan en el medio social y cultural.

Por su parte, los poemarios de María Qualydad, *Dialéctica de lo cotidiano* (2013) y de Fernando Pinto, *Problemas de insomnio* (2016), insertos en Isidora Cartonera, fueron seleccionados por el modo de significación y empoderamiento de las voces frente a diversas

temáticas expresadas, las cuales, están insertas en la cotidianeidad de Santiago de Chile y en asuntos propios del país; donde ambos autores dan auge a una interpretación distinta a la instaurada por el sistema (“todo está bien”; ideas de progreso y “bien común”); dejando entrever aquellos espacios “carentes de sentido” y, particularmente, “ambiguos y contradictorios”, desde asuntos cercanos y vivenciales. De igual forma, los poemas (ver Anexo 1 y 2)⁵ seleccionados están sujetos a la amplitud y “fuerza” con la cual los hablantes líricos expresan sus emociones y/o sentires frente a las temáticas desarrolladas (que implican un grado de “cercanía” o “conciencia” familiar/social). También, es posible considerar que estos poemas fueron seleccionados por la cercanía de los autores -en planos etarios- frente a los propios investigadores, a fin de visualizar cómo autores que varían entre los 20 a 30 años, aún “recuerdan” hechos de cuatro décadas atrás aproximadamente y/o “expresan” su perspectiva de la “realidad” chilena en el siglo XXI que, impactantemente, se ve sumergida en problemáticas cortas y rápidas de vivencias y, para otros casos, adscrita a la tecnologización.

Por último, desde lo expresado anteriormente, cabe agregar que, la relevancia de la elección de la temática de las Editoriales Cartoneras, pero haciendo hincapié en la editorial Isidora Cartonera frente al posicionamiento dentro del panorama social, cultural y literario en Santiago de Chile (s. XXI), responde a la trasposición didáctica del fenómeno en cuestión. Pues bien, Isidora Cartonera, invita desde el plano artístico-cultural a observar cómo los libros tienen una nueva forma, siendo esta atractiva visualmente frente a quien desea obtenerla (colores, diseños, formas, etc.); sin embargo, desde el plano educativo-social, resulta ser una instancia de participación y entendimiento para los diversos estudiantes, esto, en cuanto a la percepción de cómo el objeto de estudio -Isidora Cartonera- en cuestión, dialoga y se instala en la sociedad, haciéndose partícipe de esta, ya sea, desde cambios de recepción ante nuevos escritores (ideas/discursos) o las formas de “creación” ante un libro (sentido único e identitario; “pasos a seguir” para su confección, entre otros), los cuales, también, se vuelven atractivos y cercanos para los/as alumnos/as, ya que estos “hablan” desde elementos propios de una cultura que está vigente, que presenta dificultades y que,

⁵ “La Luisa (La lucha)”, “Juan Pablo Jiménez”, “Septiembre”, “11 de septiembre de 2013”, “Arte poética”, “Jungla de asfalto”, “Algunos absurdos”; “Lo que necesito”, “Nada más”, “Sometido”, “No fue libertad”, “Época de cambio” y “Viaje”.

constantemente, lucha por una “igualdad” o, sencillamente, por un “conocimiento” por parte de quienes no poseen ciertos bienes económicos para comprar un libro de alguna Editorial Tradicional.

CAPITULO II

2.0.Marco Teórico

2.1. Modernidad, modernización y neoliberalismo

En Chile el proceso de incorporación a la Modernidad es típicamente de larga duración, ya que, esta se inicia en los años veinte (1920) (Brunner, 1989), se va ampliando y profundizando con posterioridad en 1964, bajo políticas reformistas y de cambio social propiciadas por el gobierno Demócrata Cristiano (DC)⁶, políticas que eliminan las condiciones de preservación, de reproducción de las instituciones y de los modos de interacción identificados con la cultura tradicional.

Chile, amplía su incorporación a la Modernidad en el transcurso del tiempo, de esta forma, se entenderá por "... proceso de incorporación de la Modernidad" (Brunner, 1989:24), como aquel "movimiento de época" que abarca los siguientes fenómenos estrechamente interrelacionados entre sí, entendiendo: en primer lugar, "el desplazamiento de la cultura centrada en las comunicaciones de corto alcance por la cultura organizada como proceso de producción y comunicación para públicos masivos de consumidores de bienes culturales" (1989, 24), dejando de manifiesto que las Editoriales Cartoneras son el resultado de la evolución y masificación que traen los nuevos procesos de la Modernidad. En segundo lugar, este fenómeno genera "el cambio que experimenta la cultura por el traslado de su centro desde lo privado a lo público, proceso que a su vez facilita la emergencia de nuevas formas de participación social en la cultura" (1989). Visualizado dicho traslado, situado en el trabajo que realizan las Editoriales Cartoneras -e Isidora Cartonera-, es posible mencionar que estas potencian la idea de compartir el arte y la escritura, empero, no solo con el entorno privado, sino que también con los demás lectores de la literatura convencional, haciéndolos parte de esta nueva creación artística.

A partir de lo anterior, se establece que las Editoriales Cartoneras se encuentran en un contexto, en el cual existe un libre mercado, que permite una producción exclusiva de los

⁶ Gobierno de turno de la época comandado por el ex presidente de la República de Chile, Eduardo Frei Montalva.

ejemplares, dando cabida a que prime la producción privada, empero, éstas editoriales, se encuentran fuera de ese objetivo, manejando su posicionamiento desde el acercamiento con lo público más allá de lo privado.

En tercer lugar, en relación a la incorporación a la Modernidad, es posible mencionar que:

... la noción de una cultura nacional como expresiva de un “ser colectivo”, de una idiosincrasia nacida del territorio y de la sangre, de una identidad enraizada en la historia sigue con la modernidad la suerte de todo lo que es sólido; se esfuma en el aire [...] (1989: 24).

Marshall Berman explica en *Todo lo sólido se desvanece en el aire* (1989), que esta metáfora u analogía es una contradicción entre lo que plantea la Modernidad como favorable a la sociedad, ya que esta permite un mejor desarrollo para la cultura, centrándose principalmente en las comunicaciones, creando así la unión de los seres; sin embargo, esta participación social en la cultura, trae una contradicción que deja en evidencia las características menos favorables que trae consigo la Modernidad. Un ejemplo claro de ellos, sería el sentimiento de angustia que experimenta el ser humano debido su transformación individual y colectiva.

En cuarto lugar, se sitúa la cultura cotidiana de masas, un producto directo de la nueva articulación de la cultura con la sociedad y que, además, está vinculada con el predominio de los procesos culturales de campo. Pues bien, la cultura de masas, por su parte, trae consigo la sociedad de la tecnología, en donde el Internet, logra generar un vínculo con los extremos geográficos y, en paralelo, ayuda a una mayor rapidez en las comunicaciones, permitiendo que todos los seres humanos lleguen a una misma información objetiva⁷.

⁷ Frente a la idea de “información objetiva”, cabe señalar que, a través del Internet, los seres humanos tienen un mayor acceso a la información, tanto nacional como internacional, donde el tipo y calidad de esta pesquisa estará bajo la línea editorial y periodística de quien la trasmite. No obstante, al referir el término en cuestión (“información objetiva”), se da cabida a cómo llega el mensaje, el cual, de forma póstuma, en conjunto con los receptores se vuelve “admisible y subjetivo”; por lo que el recepcionamiento de la información objetiva dependerá de quien decodifique los mensajes que llegan a través del Internet.

En quinto lugar, se tiene que:

[L]a internacionalización de la cultura -procesos de campo y propios de la vida cotidiana, simultáneamente- que constituye un rasgo específico de la modernidad, expresado en la periferia por fenómenos de dependencia y recepción. Finalmente, las condiciones de contexto de evolución de la cultura entran a desempeñar, con el proceso de incorporación de la modernidad, un nuevo rol (Brunner, 1989: 24).

Desde lo anterior, se desprende que, la Modernidad, ha sido una cadena ininterrumpida de cambios en una dirección, que no se controla por sí misma, por lo que genera dependencia de ciertos procesos de la vida cotidiana, como lo es la dependencia a la tecnología para poder coexistir en el medio. De igual forma, en Chile, existen comunas aisladas del centro de Santiago, lo que permite que exista una dependencia ante la Región Metropolitana (R.M), ya que es la mayor fuente de trabajo y de estudio, logrando así construir un nuevo rol de nuestra ciudad, dejándola como la principal fuente laboral.

Una de las características más observable de la Modernidad es la “globalización”, la cual da cuenta de un capitalismo que se ha extendido por el mundo "... envolviéndolo en la lógica de los mercados y las redes de información [...]" (Brunner, 1998: 11). Debido a esto, la Modernidad muestra -y deja en evidencia- la rapidez en la cual se desenvuelve el mundo, donde todos los países están conectados entre sí (por medio de recursos tecnológicos), ya sea por Internet, televisión, radio, etc. Por lo tanto, los países poseen un acercamiento económico y de redes, que fomentan el vínculo entre diferentes países, provocando, en definitiva, un mejor desarrollo a nivel mundial. Esto, se puede visualizar en los tratados y alianzas que generan los distintos territorios y continentes, a través de sus intereses individuales y colectivos. Sin embargo, la Modernidad también posee riesgos, los cuales, están básicamente ligados a las incertidumbres generadas por el propio hombre;

... la percepción de riesgo es provocada [...] por la propia capacidad de intervención humana en la sociedad y en la naturaleza [...] Así, mientras los temores de ayer, hace mil años, nacían de las calamidades y la impotencia del

conocimiento, los miedos de hoy, en cambio, son los del capitalismo tardío, de la alta modernidad, de una civilización dominada por el conocimiento y la comunicación (Brünner, 1998; 38-39).

Si bien la Modernidad trae consigo el conocimiento como factor primordial para el desarrollo de la globalización, de igual forma, existe una desventaja ante éste, como lo es su mal manejo⁸, el que se ve reflejado en la invención de las mayores atrocidades de la humanidad implementado por la ciencia, los cuales han irrumpido en el clima de bienestar de los seres humanos, llegando incluso a vulnerar los derechos humanos como en el caso de experimentos, creación de gases tóxicos, campos de concentración, etc.

Un elemento que destaca Brunner (1998), que resulta útil para una reflexión -respecto de la moral- en la Modernidad Tardía es el individualismo. Como tal, el término en cuestión, saca a la persona de un mundo de significados que comparte con otros, situándolo en uno en el que predominan las elecciones personales, vale decir, el sujeto se vuelca sobre sí mismo. Ante esto, el accionar del individualismo ayuda a potenciar una cultura narcisista y de efímeros intercambios, en el que las motivaciones trascendentales no tienen un mayor auge ni implicancia para el desarrollo de los sujetos. Pues, el aumento infinito de opciones, producto de la expansión del capital económico, orientan a las personas a la adquisición de bienes para satisfacer toda clase de fantasías por medio del mercado, lo que genera y estandariza a la sociedad y, paralelamente, reduce las relaciones humanas a una forma de vida hedonista, olvidando el pacto de unión y sociabilización que primó en las grandes civilizaciones del mundo.

Por su parte, la Modernización en América Latina ha sido formada y modificada por numerosos factores, dentro de los cuales se encuentran: el proceso de urbanización y rápido crecimiento de los principales centros urbanísticos; la irrupción de medios masivos de comunicación productores de una cultura de masas y, por último, la Escuela como institución que cumple un papel importante en la construcción de la identidad personal, social y nacional.

⁸ Wartofsky (1983) expresa que este conocimiento no es explícitamente sistemático ni crítico y que no existe un intento por considerar un cuerpo consistente de conocimiento, sin embargo, es un conocimiento completo y se encuentra listo para su utilización inmediata.

Ahora bien, estos factores son posibles de observar y delimitar frente al fenómeno de las Editoriales Cartoneras, principalmente, en su difusión y función en el ámbito cultural, ya que, desde su origen, partiendo por el crecimiento en Latinoamérica, Europa y, en especial, Chile, han surgido nuevas editoriales del cartón que se suman a la apuesta de este cambio cultural literario y estético, reconstruyendo las identidades mencionadas anteriormente.

Generada desde el liberalismo⁹, la Modernización es sustentada en el modelo económico capitalista de mercado, el cual se constituye no solamente por una modificación en el uso y adquisición de herramientas tecnológicas, sino por un verdadero cambio social y cultural, donde la conducta humana juega un rol primordial al aceptar o denegar nuevas formas de recepción en el medio contextual.

Por lo mismo, Brunner (1991), enfatiza en una cierta inexorabilidad del proceso modernizador en América Latina y que, por ello, las culturas latinoamericanas estarían condenadas a vivir con una Modernidad que les viene desde fuera. Es decir, América Latina, no expresaría ni viviría su propio proceso de Modernidad, sino, más bien, recepcionaría modelos externos, adaptándolos y modificándolos según las necesidades que primen. Comparativamente, la “... modernidad latinoamericana no sería «la» modernidad occidental, sino una de sus formaciones, lo que puede dar cabida a las propias particularidades” (1991: 49).

De igual forma, Brunner hace referencia a la Modernidad tardía que experimenta América Latina, la cual traer consigo las consecuencias de la Modernidad Occidental, permitiendo que se desarrollen distintos fenómenos, centrados en la cultura latina y la cultura nacional de cada país en cuestión. Sin embargo, estas particularidades, permiten que Chile se desenvuelva en distintas dinámicas y/o conflictos relevantes del campo cultural y, en lo que respecta a lo cotidiano, resultando ser elementos característicos de la modernidad periférica.

⁹ Se conoce como Liberalismo a aquella doctrina política, económica y social que defiende a ultranza la libertad individual y rechaza de plano la intervención del estado en asuntos civiles.

América Latina tiene una manera específica de estar al margen y situada en la Modernidad. Por eso, la Modernidad chilena no es exactamente igual que a la de Europa; es, más bien, una mezcla híbrida entre ambas culturas, resultando ser un fruto del proceso de mediación que tiene su propia trayectoria; no es ni puramente endógena ni puramente impuesta, Brunner (1994:144), la ha llamado modernidad periférica. Esto implica que este proceso de perfeccionamiento aún no termina, por lo tanto, el progreso del territorio nacional, ha sido uno de los temas de mayor debate durante el siglo XX y comienzos del XXI, dado a su inserción o no a la Modernidad.

En la actualidad, el perfeccionamiento de Chile se encuentra en progreso, por lo que desde Ortega y Gasset (1999), se realiza una reflexión aplicada a la técnica y el progreso, la cual va directamente unida a su especulación sobre la vida humana como realidad primordial. Desde esta representación, la vida se muestra como un proyecto o programa de futuro, compuesta por los elementos de: a) el hombre y b) su mundo o circunstancia. En cuanto a la temática de ser parte del mundo y, a su vez, del medio sociocultural, el hombre debe enfrentarse a aquello que no es él, vale decir, a una figura imaginaria y/o ficcional, ya que, este no coincide con la naturaleza externa en la que se encuentra y desarrolla. Eventualmente, “... el hombre [...] es un ser técnico” (1960; 162), “que se constituye en un instrumento para poder controlar todo aquello que se levanta frente a él y que le ofrece múltiples resistencias y dificultades para llegar a ser el que en proyecto es decir para cumplir su destino” (86).

De la idea anterior y, en analogía, con el trabajo que realizan las Editoriales Cartoneras y, por su parte, Isidora Cartonera, se advierte que, en la forma reflejada del trabajo de los editores y creadores que tienen como materia prima el cartón, la técnica manufacturera heredada y utilizada tiene base en la artesanía. Pues bien, el trabajo manual que realiza el creador de nuevos libros como objetos artísticos, es parte de una elaboración única que reúne la creación literaria y el arte. La utilización de esta técnica-artesana, tiene como foco el desprendimiento de los mecanismos tecnológicos, para existir dentro del campo social, situando a los libros como objetos artísticos que se caracterizan por su capital simbólico, por sobre el económico.

El progreso, según Ortega y Gasset (1999) presupone una utopía, en otras palabras, un ideal; sin embargo, este ideal hace referencia a algo factible y realizable, en la medida que

se refiere a una potencia o posibilidad de ser del hombre. Sin ir más lejos, este progreso pudo ser observado en la respectiva Revolución Industrial del siglo XIX, donde se produce un fenómeno sociológico y demográfico, en el cual las masas empiezan a invadir todos los sectores sociales. No obstante, esta también se puede visualizar en la actualidad (enfocada a la tecnología del siglo XXI); la cual, suple inmensamente la labor del ser humano en diversas actividades y/o trabajos, revocando a la idea de “incorporación” del hombre en la “vida”, quitándoles espacio y/o estado de felicidad¹⁰, en el sentido de regenerar tiempos y momentos frente a sus colindantes/familiares.

La ideología que engloba el progreso de Isidora Cartonera es la del neoliberalismo, tomada esta concepción desde la idea de David Harvey (2007), donde el rol que cumple el Estado en la teoría neoliberal es amigable de definir; sin embargo, la práctica de la neoliberalización, ha evolucionado de tal modo, que se ha alejado de manera significativa la plantilla prescrita por esta teoría. Por otro lado, la evolución y el desarrollo geográfico desigual de las instituciones, los poderes y las funciones estatales, que se ha experimentado durante los últimos treinta años, sugiere que el Estado neoliberal pueda ser una forma política inestable y contradictoria.

Ante esta ideología, se puede determinar que en Chile, a lo largo de estos últimos cuarenta años, se ha dejado de establecer una política y economía determinada, para poder transformarse en un tipo específico de sociedad capitalista; la sociedad neoliberal, la cual se ha vuelto dominante y hegemónica logrando, así, penetrar en todos los grupos sociales que existen en ella, produciendo de esta manera una cultura, una economía, una política, una ciudadanía y un estilo de vida, profundamente neoliberal. Por lo mismo:

... desde una de las posturas más críticas al discurso neoliberal (Lander, 1994) se ha señalado que el neoliberalismo, es una teoría política normativa que define las pautas que deben asumir el Estado y los sistemas políticos para garantizar el máximo despliegue de las potencialidades del mercado (Lander, 1994, pág. 104).

¹⁰ Ante el término felicidad y las acepciones que realiza Ortega y Gasset planteadas en 1930, es posible generar el diálogo entre qué se entiende por el concepto en cuestión y, a su vez, por cómo repercute en la actualidad el avanzar de la tecnología y sus aparatos (haciéndoles más liviano el trabajo a los seres humanos, además de darle más espacio y tiempo para sociabilizar), ya que la tecnología ha consumido, en su gran mayoría, el accionar de los diversos sujetos que prefieren estar conectados virtualmente en contraposición a compartir con otros.

Los más afectados ante la postura del neoliberalismo son los países periféricos, puesto que han sido los principales destinatarios de la experimentación de la política y la economía, siendo ellos quienes condujeron el proceso de ajuste en el continente. Por su parte, el neoliberalismo chileno supone dos condiciones para su implantación, a) la abolición de la democracia y b) la eliminación de actores sociales y políticos, de espacios, mecanismos de deliberación y acciones que lo contradijeran, es decir, un determinado modelo político, ajustado a tiempo y espacio, según la movilidad social.

Para establecer un vínculo entre el neoliberalismo y la Dictadura Militar -chilena-, es necesario abarcar la doctrina del *shock*, la cual según Klein (2008) ha sido aplicada en distintos momentos históricos y en distintas regiones del mundo, con el fin de imponer postulados de libre mercado. En el caso de Chile, el gobierno estadounidense y la CIA logran obtener en la desestabilización del gobierno socialista de Salvador Allende y el los *Chicago Boys*, experimentaron para convertir a Chile en el laboratorio de su modelo político y económico, amparados bajo el terror y la coerción impuestas por el ejercicio de poder aplicado por Augusto Pinochet.

[E]l golpe militar de 1973 y sus secuelas de represión e instalación de una dictadura, proveyeron esta condición. Por otro lado, la conformación de un núcleo hegemónico en la conducción del aparato del Estado que le diera al poder militar un proyecto del que carecía, más allá de la represión y desarticulación de la sociedad precedente¹¹ (Garretón, 2012: 72).

El objetivo del modelo neoliberal en Chile, fue eliminar de forma íntegra el modelo Socialista prevaleciente en el país, objetivo que se afianzó en las cuatro décadas siguientes y que se profundizó con las reformas introducidas por los gobiernos de quienes presidían en el país: Eduardo Frei Montalva (1964-1970) y Salvador Allende (1970-1973).

¹¹ Esta segunda condición fue provista por la alianza entre el liderazgo personalizado ejercido por A. Pinochet en el poder militar (Dictadura) de una parte y, además, por el grupo de economistas (Chicago Boys), adictos a la Escuela de Milton Friedmann, que se había constituido en la década precedente, y los jóvenes provenientes del llamado “gremialismo”, que constituirán el poder civil de apoyo en las cuestiones más socioculturales y políticas.

El período post Dictadura Militar en Chile bajo la figura de Augusto Pinochet Ugarte, más conocido como el período de la Transición, comprende a los presidentes Patricio Aylwin Azócar (PDC; 1990 y 1994), Eduardo Frei Ruiz-Tagle (PDC; 1994 y 2000), Ricardo Lagos Escobar (PPD-PS; 2000 y 2006), Michelle Bachelet (PS; 2006 hasta la actualidad) y Sebastián Piñera (RN; 2010 - 2014), donde tras las aberraciones cometidas, los electos presidentes de la República de Chile, han procurado avanzar y saldar a través de monumentos los distintos crímenes, además, de visionar al país como un territorio que avanza al desarrollo.

En conclusión, se puede visualizar a la sociedad chilena desde la complejidad que abarca los resultados del neoliberalismo, pues estos problemas que trae el neoliberalismo, tienen estrecha relación con el bajo control que existe del mercado, lo cual genera un desequilibrio a nivel sistémico que, finalmente, conlleva a la irregularidad económica del país, deteriorando el bienestar del ser humano, pese a los esfuerzos realizados para lograr solucionar estos problemas, no han sido efectivos, por lo que existe un descontento a nivel país.

2.2. Editorial / Tradicional

En relación al concepto de Editorial-Tradicional, es necesario delimitarla para diferenciarlo del objeto de estudio. Al respecto, el diseñador gráfico Daniel Ghinaglia (2009), plantea que:

El diseño editorial es la rama del diseño gráfico que se especializa en la maquetación¹² y composición de distintas publicaciones tales como libros, revistas o periódicos. Incluye la realización de la gráfica interior y exterior de los textos, siempre teniendo en cuenta un eje estético ligado al concepto que define a cada publicación y teniendo en cuenta las condiciones de impresión y de recepción. Los profesionales dedicados al diseño editorial buscan por sobre todas las cosas lograr una unidad armónica entre el texto, la imagen y diagramación,

¹² Maquetación es un tema que tiene relación con los principios del diseño: composición, color y conceptos tipográficos mezclados de manera armónica. Acción ligada a las proporciones de los elementos de la página, el orden que se le da a los elementos visuales y la jerarquía con la que se ubica.

que permita expresar el mensaje del contenido, que tenga valor estético y que impulse comercialmente a la publicación (Ghinaglia, 2009: 3).

Por otro lado, Roger Escarpit, (1958) señala que las editoriales están compuestas por editores y que éstos, como industria, participan en el campo de la cultura y no son meros gestores de ella; por lo que su labor incide incuestionablemente sobre la literatura. Sus editores detentan un poder central: convertir en materia y hacer visible para el público, los textos y los autores. Son, en realidad, quienes dirimen qué texto es publicable y bajo qué forma y cuál no lo es. Son árbitros del campo literario, pero unos árbitros *sui generis* porque también participan -y de manera activa- en la fijación de las normas. Han pasado ya años desde que Escarpit (1958), hizo hincapié en la relación causal que existe entre industria editorial, sociología del gusto estético y creación literaria.

Bajo este pensamiento, el libro es un producto manufacturado, distribuido comercialmente (sujeto por tanto a la ley de la oferta y la demanda), dado que:

... el libro debe someterse a su realidad industrial y comercial, el editor es depositario de una especial responsabilidad en los procesos de comunicación literaria. Este ascendiente consiste en una triple manipulación que, en el cumplimiento de sus funciones, ejerce sobre los textos literarios y que se resume en los verbos "seleccionar", "fabricar" y "distribuir" (Escarpit, 1958: 68).

Sin embargo, a pesar del avance mercantil que ha generado el libro emanado desde las distintas Editoriales Tradicionales (por ejemplo: Alfaguara, Zig-Zag, Mestas Ediciones, Santillana, etc.), estas, a su vez, han potencializado la desaparición de los mismos. Pues bien, desde el funcionamiento propio de las editoriales en cuestión, existe un reparo que puede resumirse en: a) cómo sus facsímiles llegan al público/lector en relación al costo monetario, vale decir, el valor comercial que cada empresa editorial propone y señala "correcto" para el libro reproducido (además, para el caso de Chile, sumar el diecinueve por ciento (19%) del IVA); y b) la limitación temática y/o de libre expresión de distintos agentes (llámese escritores; narradores, dramaturgos o poetas), que nacen en respuesta a la cultura tradicional o canónica del pensamiento. En otras palabras, este último punto, dicta relación al

cuestionamiento sobre qué y quiénes publican en las industrias editoriales y, además, cómo lo hacen. Sin ir más lejos, Tamara Pearson (2015), considera que:

... las grandes editoriales son grandes empresas con monopolios sobre un producto, tanto como otras industrias. Son impulsados por el lucro, en vez de la importancia social de los libros, y sólo publican libros que aseguren un éxito comercial, haciendo que se pierda la calidad por la comerciabilidad del mínimo común denominador. Libros que aseguran éxito son libros de celebridades, libros con un (forzado) mercado garantizado, como libros de texto y lecturas obligatorias en las escuelas y universidades, libros de géneros populares como el horror y el romance, y libros de autores que ya han tenido mucho éxito. Así como los monopolios de alimentos limitan la elección de alimentos y los monopolios informativos restringen nuestra comprensión de los acontecimientos actuales, las corporaciones de libros tienen el monopolio de las ideas, la identidad, la historia y las perspectivas que disponemos (Pearson, 2015: 1).

Ante lo considerado por Pearson (2015), también resulta imperioso destacar la calidad de los mismos libros que se reproducen por las diversas Editoriales Tradicionales, donde si bien, por un lado, masifican y regeneran algunas portadas de obras cumbres como por ejemplo *Don Quijote de la Mancha* (M. de Cervantes), *Cien años de Soledad* (G. García Márquez), *Altazor* (V. Huidobro), *Azul* (R. Darío), *Los Miserables* (V. Hugo), *Narraciones extraordinarias* (E. Allan Poe), entre otros, existe una gran tendencia a la divulgación de obras Best Seller o *estatus quo*, las cuales pasan por alto o simplemente, no consideran aquellos textos que buscan, desde la no verosimilitud, generar una crítica constructiva hacia el pensamiento moderno del siglo XXI, donde los ideales de volver a la tierra¹³, ver las realidades psico-sociales, económicas y culturales de los seres humanos que entran en común a través de la palabra oral/escrita y, por sobre todo, la carencia del hombre y mujer frente a cómo posicionarse en búsqueda de la felicidad, son dejados de lado y, eventualmente, son

¹³ Analogía para expresar el carácter humano del hombre en crisis del siglo XXI frente a lo que desea. Empero, que no puede por tener que adaptarse a la evolución tecnológica del tiempo al cual habita, además de las carencias generadas por lo “plástico/falso” (comida y ropa) y, por sobre todo, a la constante búsqueda de identidad.

considerados poco aptos para comercializarlos, puesto que, desde las mismas editoriales en conjunto con los grupos de poder, buscan y/o visionan una idea -aún- más al público lector, sino que quieren entrenar.

En suma, frente a las distintas particularidades de exigencia / temática / calidad y línea editorial que aplican las Editoriales Tradicionales para, finalmente, publicar un libro, nace la principal respuesta a esta clásica-tradicional, que permite evidenciar la obra y, en sí, al texto, como un medio comunicador más que una forma de ganancia; frente a esto, entonces, aparece el fenómeno cartonero.

2.3. Editoriales Cartoneras

Una de las revelaciones frente al mundo que, mayormente, ha impactado hasta el día de hoy es la escritura; hecho y manifestación que se ha concentrado por años como el proceso psico-mental más importante realizado y alcanzado, cognitivamente, por el ser humano. Yuxtapuestamente, desde la masificación del libro -gracias a la imprenta (siglo XV)-, se ha verificado a través de la historia, cómo el hombre ha avanzado desde la cosmovisión y creación de distintas ideas, pensamientos, ideologías, opiniones y, eventualmente, deleite y/o goce desde la palabra escrita. Es por ello, que, a la hora de traspasar este cometido, se ha creado el instrumento de masificación comunicativo-social: el libro. No obstante, este, hasta la fecha, en el colectivo humano, se ha adaptado e influenciado bajo diversas aristas que van desde lo canónico-clásico hasta la atracción visual de su diseño (libros con formas). Asimismo, cabe mencionar que, si bien el avance tecnológico ha generado una masificación de las ideas en cuanto a su reproducción en facsímiles, como aspecto lamentable, también ha estandarizado la forma de respuestas a la realidad.

El libro como artefacto, lo han adscrito una gama de editoriales estándares (además de situarlos en opciones virtuales en PDF) que multicopian su contenido y forma, llegando así a diversos sectores y receptores, proporcionando una masificación de los libros como producto. En otras palabras, la nueva forma de recepción que toma el libro se sitúa en lo atractivo y personalizado, llegando a entenderlo como un libro-escultura. Ante lo anterior, en el caso de Chile, nacen las nuevas formas de contraposición a lo clásico y tradicional; esto es, las

Editoriales Cartoneras, las cuales, *a priori*, surgen desde la modernidad, cuestionan su funcionalidad y llegan a los diversos campos de poder, desde el papel/cartón.

Cabe señalar que, el fenómeno cartonero tiene su origen en Argentina, productor de la crisis económica surgida en el año 2001, generada por una fuerte recesión en el país trasandino (inflación e hiperinflación en los 90'; deuda internacional y el impacto de la crisis de Brasil (su principal socio comercial en 1999), hechos que originaron un revuelo y malestar ciudadano, el que se expresó en una seguidilla de protestas que reflejaban el descontento social, cultural y, por sobre todo, económico, culminando con la salida del presidente de turno, Fernando De la Rúa (10 dic. 1999 hasta el 20 dic. 2001). Frente a estas circunstancias, el año 2003, nace la primera Editorial Cartonera denominada Eloísa Cartonera, la cual, además de cumplir su propósito literario, apunta y da auge al trabajo remunerado en Argentina (empleos de recolección de cartón y materiales de desecho); aportando a la igualdad entre los sectores socioeconómicos argentinos para la educación.

Ahora bien, en lo que respectan las Editoriales Cartoneras latinoamericanas y chilenas, es posible considerar que "... son emprendimientos que proponen un modelo editorial alternativo, a partir de un proceso de producción basado en el reciclaje de cartón - que se les compra a los recolectores informales- el trabajo colectivo y la generación de empleos para sectores vulnerables [...] (González, 2016:1). Asimismo;

El oficio cartonero, llevado a cabo fundamentalmente por las clases más pobres, consistía (y consiste) en el recorrido de las calles de los centros urbanos y la apropiación de los desechos de cartón y papel. Básicamente, el constituirse como una tarea que no requiere de mayor preparación ni contactos específicos, explica no sólo la abundante proporción de personas que se abocaron en esta actividad, sino también el hecho que pudieran fácilmente desenvolverse como cuentapropistas, lo cual favoreció la individualidad de la empresa cartonera (Urtubey, 2012: 2).

Siguiendo lo anterior y, en concordancia, con lo que propone P. Bourdieu en relación a la composición social, es posible considerar que, en primera instancia, la actividad cartonera propiamente tal (recoger y limpiar el cartón para reutilizarlo en portadas de libros,

agendas, revistas, etc.), es una tarea que se logra desarrollar por quienes, *a priori*, están fuera de los campos de poder, vale decir, los imaginados; lo que, paradójicamente, participan activamente para el tratamiento que llevan a cabo las Editoriales Cartoneras a lo largo del territorio, ya que sin éstos, las nuevas editoriales no podrían abastecer tanto a sus seguidores como a escritores. Ahora bien, en segunda instancia, cabe destacar que los mismos agentes recolectores, permiten el intercambio de capitales culturales (vivencias, opiniones, conductas, etc.) frente a las nuevas editoriales y/o entre ellos mismos, ya que, para las editoriales en cuestión, estos proponen -por ejemplo- nuevas formas de manejo del cartón y/o de donde obtener uno de mejor calidad, según los recorridos de recolección. Por su parte, entre los propios agentes, la dinámica también se vuelve modificadora en cuanto a las conductas, por cuanto, existe un intercambio de palabras y/o pensamiento, adscrito a la vida personal o al trabajo realizado.

En definitiva, el trabajo de recolección del cartón llevado a cabo por estos particulares agentes culturales, es una labor que proporciona, y también evoca, una nueva realidad y vivencia frente al fenómeno cartonero. Es decir, más allá de ser los recolectores -según lo vivenciado- son agentes que, de forma indirecta, están potenciando un cambio cultural y psico-mental de aquellos que, desde el mundo letrado, plasman una mirada crítica ante lo que está ocurriendo, cuyo ambiente se centra en la ciudad carente de sentido y, por sobre todo, de realidad.

Posteriormente, en el año 2005 llega a Chile este nuevo fenómeno, creándose la primera Editorial Cartonera Animita Cartonera, la cual, declara en su reseña, ser una editorial social, cultural y artística, por sobre el carácter de apoyo que tenía su homóloga en Argentina. En relación a la tasa económica, señalan:

... confeccionamos libros hechos de manera artesanal por jóvenes que lideran la producción del taller. Compran cartón a recolectores independientes y lo reutilizan como soporte (tapa) del libro que, posteriormente, es intervenido a mano. De esta manera, el libro se transforma en un objeto de arte único y exclusivo (Cartonera, s.f.).

Es así, como fenómeno cartonero en Chile se centra en la producción de ejemplares que potencian lo artístico-didáctico por sobre la masificación igualitaria en una editorial tradicional, donde, en definitiva, se reproducen libros -desde el cartón- pero cada uno distinto al otro, proporcionando la originalidad y el apego del receptor a este nuevo texto, donde:

... el sostenimiento de estas alternativas [...], se traduce invariablemente en la posibilidad de extender esta matriz asociacionista hacia actividades pertenecientes no al mundo productivo sino específicamente al campo cultural, tal como indica Giunta al señalar la preeminencia de los colectivos artísticos en el periodo post 2001 (2007). Esta variable colabora en la índole de nuestra contemporaneidad al tomar la discusión artística en un cauce colectivo y social: la imagen, cualquiera sea su dispositivo trasluce como vehículo idóneo para los mensajes estético/políticos de un sinnúmero de colectivo artísticos (Urtubey, 2012: 2).

Ahora bien, considerando lo anterior, desde distintas formas de comunicación y expresión en cuanto a lo escritural, las Editoriales Cartoneras en cuestión abarcan, según sus editores, una variedad de textos posibles, que van desde lo narrativo (cuentos, microcuentos, novelas); lo lírico o poético (poemas de versos libres, sonetos, entre otros); y, en menor grado, el drama. Asimismo, en lo que respecta a los escritores, es posible considerar que, en primer lugar, se encuentran los denominados grandes de la literatura latinoamericana y chilena -según la Editorial Cartonera-, por ejemplo, Borges, García Márquez, Pizarnik, Neruda, Mistral, entre otros; y, en segundo lugar, las nuevas voces de la ciudad, es decir, autores que escriben y/o relatan desde lo que ocurre en la ciudadanía, reflejo que se instala en ser una crítica acusatoria entre lo que vive, piensa y siente el ser humano -chileno- ante el entorno al cual se adscribe, donde ciertos pasajes revelan o dejan entrever cómo -según los nuevos escritores- la sociedad se ha detenido en la ilusión, de lo que se verá más adelante, la Transición. Por lo que, entonces, las Editoriales Cartoneras, fomentan la participación, creatividad y desarrollo del pensamiento de quienes apuestan por la escritura como una forma artística cultural (tomando, en su mayoría, a los agentes marginados).

Conforme estos nuevos formatos de creación, entiéndanse como las editoriales en cuestión, estas nacen desde la concepción personal de distintos sujetos, a fin de lograr una variedad de objetivos en relación a la nueva forma de expresión, entre estos: a) acercar a nuevos receptores desde lo estilístico y colorido de una nueva portada y contraportada; b) potencializar a los nuevos productores textuales, cuyas ideas rompen lo tradicional y permiten un lenguaje variado, novedoso, cercano e incluso propio de la cultura chilena, entre otras características, opuestas a la concepción sugerida por Roger Escarpit en 1969, esto es:

... las editoriales están compuestas por editores y que estos, como industria, participan en el campo de la cultura y no son meros gestores de ella; su labor incide incuestionablemente sobre la literatura. Detentan un poder central: convertir en materia y hacer visibles para el público a los textos y a los autores. Son, en realidad, quienes dirimen qué texto es publicable y bajo qué forma y cuál no lo es. Son árbitros del campo literario, pero unos árbitros *sui generis* porque también participan -y de manera activa- en la fijación de las normas (Larraz, 2014: 3).

Y, por último, c) atribuir al libro un sentido propio de pertenencia y originalidad, donde tanto el autor como el lector tengan su propia versión del producto, diferenciándose de las editoriales manufactureras que copian un texto por mil como hacen las Editoriales Tradicionales. De esta manera, las Editoriales Cartoneras apuestan no solo a diferenciarse de las estas últimas en cuanto a cómo se masifican, sino que promueven nuevos discursos desde el texto y el libro como objeto; vale decir, crean nuevos lenguajes y realidades; muestran, señalan y empatizan con el discurso crítico moderno y ciudadano. Frente a esto, siguiendo a Antonio Stecher (2009), desde los estudios psico-sociales, es posible considerar lo siguiente en relación a los discursos adscritos al ser humano;

Siguiendo la aproximación funcional al lenguaje de Halliday (1994), Fairclough (1992, 1995) va a distinguir tres aspectos de esta potencia constitutiva del discurso que se manifiesta en todo texto: por un lado, el discurso contribuye a *modelar las relaciones sociales entre las personas*, en la medida en que muchas formas de interacción (por ejemplo, la relación entre un jefe y su subordinado)

se definen en buena medida en función de las particulares formas de comunicarse entre sí de los participantes de dicha relación. En segundo lugar, el *discurso produce y pone en circulación particulares representaciones y creencias acerca de la realidad*. En tercer lugar, el discurso contribuye a la *construcción de identidades sociales* al ubicar a los sujetos que interactúan discursivamente en ciertas posiciones que suponen particulares formas de ser y estar en el mundo (Stecher, 2009: 100)¹⁴.

Asimismo, dentro del marco de la lingüística sistémico funcional - LSF (Halliday 1994), la Teoría de la Valoración se constituye como un estudio teórico y analítico de la evaluación del lenguaje. Es por ello, que esta teoría se aproxima hacia la noción de significado interpersonal (socialmente compartido) y, a su vez, estudia, describe y explica cómo esta capacidad inherente al ser humano (lenguaje), se utiliza para adoptar posiciones, ideologías, apreciar y construir enunciados, formas de expresión - comunicación y textos, siendo, entonces, empáticos y relevantes para el medio social al cual se adhieren. También, se debe considerar que, concretamente, esta teoría sitúa su foco en el dominio semántico de la actitud, por lo que, incorpora los afectos, juicios y apreciaciones de los sujetos, además del mero intercambio de bienes y servicios. Por último, el estudio de la Teoría de la Valoración se direcciona hacia la comprensión del uso de distintos recursos o rasgos evaluativos del lenguaje que varían en concordancia con el género, registro o estilos individuales o particulares, además de manifestar posturas ideológicas, que se utilizan para llegar a los distintos decodificadores de mundo, conocidos como lectores.

En definitiva, la industria cartonera, más allá del impacto causado tanto en Latinoamérica como en Chile y, para el último tiempo, en Europa, es considerada como una potencia generosa en cuanto a la productividad y aceptación de una modernización en la literatura, la cual refleja un malestar o descontento de quienes participan en ella, empero, esta vez, desde lo explícito (aparición de plataformas virtuales a fin de acercar y avanzar con la tecnología, donde se incentiva a diversos receptores virtuales a leer desde la web, pero en donde además, paradójicamente, se da la dualidad de avance y crítica al gran avance, del cual

¹⁴ Cita Textual. Texto original en cursiva.

se habla e intenta abandonar por medio de la artesanía librera). Esta nueva versión de obras literarias que acogen las distintas Editoriales Cartoneras, son producciones modernas que han olvidado el tabú social, experimentando la liberación del cuerpo y el sentir propio de cada uno de sus autores, los cuales, además, acusan constante recibo de cómo la sociedad ha cambiado, cambia y cambiará deteniéndose en los espacios remotos y cotidianos, aquellos desapercibidos por los ojos de las Editoriales Tradicionales por ser ofensivos y llenos de brutalidad.

Por último, en lo que respecta a los escritos, es posible destacar que estos solo dejan entrever el descontento o poca empatía frente a la modernización del siglo XXI, donde los autores no solo expresan sus emocionalidades, sino que, además, intentan enseñar desde la palabra. Hecho que se vuelve complejo y difícil de llevar a cabo, dado que, el avance tecnológico provoca una desmotivación por el aprendizaje y conocimiento, como un medio revelador de realidades.

2.3.1. Isidora Cartonera

Isidora Cartonera, es una editorial independiente, que surge en la Región Metropolitana de Chile el año 2011. Su afán por contribuir al desarrollo de la cultura, se centra en la legitimación de autores nuevos y, paralelamente, potencia y presenta -generosamente- obras emergentes con contenidos novedosos y atractivos para aquellos ciudadanos que, por diversas razones no pueden optar a una literatura tradicional, dado su valor económico. Frente a lo mismo, Isidora Cartonera, presenta por misión “... velar por la literatura emergente y de la otra, divulgando al y con el vulgo obras de calidad y calidez de bajo presupuesto” (Isidora Cartonera, 2016: 2), lo cual, desde el sello cartonero - artístico y con el sentido estético que llega a Chile¹⁵-, denota una amplia variedad de colores con una portada estándar, a fin de hacer posible la adquisición de este producto a la ciudadanía chilena.

¹⁵ Contrario al de Argentina, el cual se basa desde el apoyo (como trabajo) al sistema económico de la República trasandina (ver apartado 2.4.).

No obstante, Isidora Cartonera, se auto diferencia de sus homólogas cartoneras y, sobre todo, de las Editoriales Tradicionales, señalando:

... aunque cada una de ellas funciona de manera autónoma y tiene sus propias singularidades, las editoriales cartoneras se caracterizan por la calidad de los libros que publican, por los formatos artesanales que emplean, por la revalorización de principios como la solidaridad, el trabajo comunitario, la búsqueda de la relativa independencia de los libros (creados siempre como objetos únicos, como una obra de arte o un amigo íntimo) y por su interés expansivo, casi dinamitero (Isidora Cartonera, 2016: 4).

Asimismo, cabe señalar que esta editorial emergente en Santiago de Chile, dentro de la gama de publicaciones y/o géneros publicados, cuenta con poesía, cuento(s) y microcuentos, narrativa, epitafio, manifiesto(s); además, de abrirse a nuevos formatos, dando espacio a quien -en definitiva- desee escribir y publicar, como por ejemplo: *Declaración Pública y Manual para el Suicida*, lo cual, posibilita y fomenta la libre producción de temáticas, por medio de la creación psico-lingüística, que se encuentra acorde a su propia misión. Del mismo modo, la línea editorial de Isidora Cartonera fomenta la auto-publicación, esto, a través de:

... algunos talleres que esperamos trabajar como resistencia a la exclusión que el mercado genera en el contexto de la literatura y su publicación y en el acallamiento de las voces que eso conlleva. Todo esto creando junto a las personas un espacio de conversación y problematización, autoeducación, escritura creativa y autopublicación (Isidora Cartonera, 2016:4).

En este sentido, Isidora Cartonera, se diferencia de Animita Cartonera (la primera editorial, nacida en Argentina), en que se contrapone a las ideas iniciales de su homóloga, debido a que en Chile tienen un significado distinto; vale decir, en nuestro país las Editoriales Cartoneras, buscan una generosidad expresiva y artística por sobre el oficio cartonero (recolección del cartón y técnicas de selectividad frente al mismo), donde (siguiendo el

trabajo de Isidora Cartonera) aquellos autores sin voz que nacen y se ubican en la marginalidad, encuentran y tienen un espacio para expresarse, permitiéndoseles lenguajes cercanos con temáticas nuevas, ciudadanas e inclusivas, pero, más aún, fomentadoras de un conocimiento a sus cercanos: los marginados.

Por último, cabe destacar y agregar que, desde los procesos evolutivos de la sociedad del siglo XXI y, con ello, lo relacionado a la tecnologización para el caso de Chile, Isidora Cartonera, se ha abierto a nuevos espacios no físicos para sus publicaciones, vale decir, ha promovido la digitalización de algunos de sus textos, haciéndolos transferibles, transversales y descargables a diversos receptores del país y el mundo. No obstante, para esta última idea, la editorial en cuestión, es amigable con quienes no están dentro de la marginalidad (agentes culturales; letrados¹⁶), permitiéndoseles la lectura de nuevos escritores que se centran en discursos acusatorios y reflexivos frente al comportamiento de la sociedad a la cual se adhieren.

2.4. Una ubicación desde los conceptos de Pierre Bourdieu

Las Editoriales Cartoneras constituyen una suerte de instituciones que ejercen influencia importante en las diversas esferas sociales. Para establecer las características y los elementos que hacen referencia a dichas esferas, se trabajará con los aportes del sociólogo francés Pierre Bourdieu (1930 - 2002), en función de definir los conceptos que ayuden a identificar la significación de este fenómeno, así también con los poemarios seleccionados¹⁷, estableciendo de esta forma los contenidos de los mismos y las referencias que hacen los poetas al contexto en el cual se encuentran inmerso.

Primero que todo, se hará referencia al concepto de campo social, esto para establecer el contexto en el cual se desarrollan las editoriales, y con ello sus publicaciones. Desde la

¹⁶ Al mencionar a aquellos que no están y/o sitúan dentro de la marginalidad, para esta investigación, se está realizando el nexo con los y las personas que, de cierta forma, se han educado; vale decir, han recibido a través de diferentes casas de estudios (universidades, institutos, centro de formación, entre otros), algún título académico y/o estudios específicos de un área, distinguiéndolos de una cultura no letrada o, lamentablemente, con altos índices de analfabetización.

¹⁷ *Dialéctica de lo cotidiano* (2013) y *Problemas de Insomnio* (2016), cuyos autores María Qualydad (2013) y Fernando Pinto Hurtuvia (2016), transmitieron desde la editorial Isidora Cartonera.

perspectiva del sociólogo francés, el campo social es el espacio en dónde se establecen las relaciones de quienes participan y habitan dicha dimensión. En otras palabras, lo que se conoce comúnmente como sociedad, constituyendo el lugar donde se establecen los posicionamientos sociales (en Chile esto corresponde a las clases sociales). Estos posicionamientos se encuentran determinados por capitales, la cantidad de capitales que acumulan los agentes es proporcional al poder que poseen (un ejemplo de capital son los bienes económicos, así también el nivel cultural de los individuos, capitales que en la sociedad chilena ubican a los individuos en las diferentes clases sociales).

Cuando los agentes acumulan capitales se establecen relaciones, las que permiten el intercambio de dicho capital, por ejemplo; la comercialización de bienes materiales. Desde estas relaciones algunos agentes logran acumular una mayor cantidad de capital, ubicándose en un lugar privilegiado dentro del campo social; por ejemplo, la clase alta. Dicho capital es variado, respondiendo a los diversos subsistemas que conforman el campo social (los agentes en las diversas esferas son los responsables de producir capitales, un ejemplo claro de esto, son los agentes que ejercen la labor de mano de obra quienes, a través de su trabajo físico, logran extraer o generar productos que se pueden comercializar).

El campo social, como ya se ha mencionado, está constituido por otros subsistemas que se reconocen como campos: literario(s), artístico(s), religioso(s), empresarial(es), político(s), jurídico(s), de enseñanza, etc. Dichos subsistemas, a través de la labor de los agentes, generan productos intercambiables, ya que se relacionan como un mercado de productos, los que en el lenguaje de la teoría de Bourdieu (2000), corresponde a dos: los capitales específicos, de los diversos capitales (productos), adquieren mayor importancia el capital económico y el capital simbólico. Esto se puede relacionar, por ejemplo, a la forma en que se reconoce la estratificación de Chile, diferenciándose a través de las clases sociales que agrupan los ciudadanos que conforman la sociedad por tipos: clase alta, media y baja. Al igual que la división mencionada, el autor reconoce que los agentes se posicionan de manera diferente. En una primera instancia, según la cantidad de capital económico que posean y, en una segunda fase, del capital simbólico que representen. Con todo, ambos están relacionados estrechamente, como se verá más adelante.

Para comprender la importancia del capital económico y el simbólico, es preciso ejemplificar cómo se manifiestan en la sociedad. El capital económico responde a un tipo de capital material, actualmente sería atribuible a la cantidad de dinero y de adquisiciones materiales (diversos productos que poseen un valor impuesto y que se obtienen por medio del intercambio monetario), que poseen las personas o ciudadanos y que se miden según la cantidad de bienes materiales que se posean. Así, son percibidos como parte del sistema, y se posicionan en un lugar privilegiado dentro del mismo, por ejemplo, en el caso de los trabajadores que por desempeñar sus labores reciben una alta remuneración con la cual pueden adquirir bienes y productos, como son los dueños de empresas, personas que se ubican en un cargo mayor dentro de la misma y profesionales, los cuales su gracias a desempeño competente, reciben una gran cantidad de ingresos. Por otro lado, el capital simbólico responde a un tipo de capital abstracto, el cual no se puede medir por medio de números, por lo que resulta complejo definirlo, aunque en este caso, correspondería al nivel cultural e intelectual que posea un individuo.

Desde la descripción del sistema social, Pierre Bourdieu, identifica los elementos que permiten establecer dónde y cómo se ubican las publicaciones de las Editoriales Cartoneras (como es el caso de Isidora Cartonera) de esta manera: "... el campo social es un espacio asimétrico de producción y distribución del capital y un lugar de competencia por el monopolio de ese capital" (2001: 18). Es en este escenario donde se posicionan las Editoriales Cartoneras e Isidora Cartonera y sus publicaciones, constituyendo la producción y reproducción de un nuevo capital, elemento que posee sus propias características, por lo cual, resulta necesario, para este caso, definir el concepto de capital específico.

El capital específico está conformado por los diferentes productos, recursos, materias, etc., que se producen y se comercializan en esta especie de mercado social, proveniente de los diferentes campos sociales, los cuales, al constituir productos de intercambio, poseen un valor transferible, por lo que quién posea capital, tendría poder según la cantidad que posea. Bourdieu reconoce cuatro tipos de capital: el económico, cultural, social y simbólico. Este último se diferencia de los demás, ya que es el producto en el cual se convierten los otros capitales al ser adquiridos. De esta manera:

El capital es trabajo acumulado, bien en forma de materia, bien en forma interiorizada o incorporada. Cuando agentes individuales o grupos se apropian de capital privada o exclusivamente, posibilitan también, gracias a ello, la apropiación de energía social en forma de trabajo vivo o de trabajo cosificado (2001: 131).

Desde lo anteriormente expresado, los capitales se constituyen por bienes y servicios: materias primas, procesadas, productos creados y manipulados; y servicios tales como: agua, luz, gas, ventilación, construcción, etc. Por lo tanto, provienen de las diversas esferas que constituyen el campo social, estos se producen y manufacturan para luego ser negociados, no solo dentro del campo social en el que han sido forjados, sino también en cualquiera de las otras esferas, es decir, los capitales son recursos intercambiables, que rompen las barreras de las mismas. Los agentes, al negociar y consumir dichos capitales, están en un constante posicionamiento, es por ello que pueden estar en una situación actual y momento determinado, en relación a los capitales que poseen, y una situación potencial, en otras palabras, a dónde se pueden encontrar en otro momento de sus vidas. Esto se puede ejemplificar con el acceso a la literatura que puede tener un agente, las Editoriales Tradicionales comercializan capitales literarios que no se encuentran al alcance de todos los agentes del campo social. Pero las editoriales alternativas, entre ellas las cartoneras, ponen al alcance de más agentes los -y sus- capitales literarios. Un agente que acumula capital simbólico y logra acceder a una mayor cantidad del mismo -en este caso- capital literario (libros), durante un transcurso de tiempo va a modificar su posicionamiento a través del capital cultural que haya acumulado, por lo tanto, pasará de un posicionamiento actual a un posicionamiento potencial en donde ha modificado su realidad, moviéndose en el campo social.

En un ejemplo concreto, esto se puede verificar en un agente que comienza a estudiar en alguna institución educativa. Al comenzar sus estudios el agente se encuentra en una posición actual -probablemente es un joven estudiante que se inclina por alguna profesión que parece ser de su agrado- el cual proyecta su posicionamiento (potencial) al terminar sus estudios, reconociendo que ya no será el mismo y que poseerá un capital simbólico que le permitirá desempeñar sus conocimientos en un puesto de trabajo. Luego, de cinco años

aproximados de estudio, es otro individuo, uno preparado para enfrentar la vida laboral, por lo tanto, alcanza su posicionamiento potencial y se ubica en otro lugar dentro del campo social, ya que ahora su capital simbólico (el conocimiento que ha adquirido), lo posiciona de manera diferente. Esto impacta su capital económico, ya que, recibe una remuneración por su desempeño, de manera que las relaciones entre los campos se encuentran ligadas. Pues bien, el capital cultural e intelectual que ha adquirido el agente durante su vida como lector, en el primer caso, y en el segundo, en su vida de estudiante (que ha sido posible por un intercambio de capital simbólico, considerando que en Chile la educación no es gratuita o en la actualidad no en un cien por ciento), lo ha posicionado en un lugar preferente dentro del macro campo social.

Ahora bien, ¿Por qué para el marco de esta investigación se utiliza el concepto de capital desde la perspectiva de Bourdieu? Porque ayuda a comprender la importancia de este nuevo capital que modifica el producto de las Editoriales Tradicionales, tanto por el alcance económico, es decir, la reducción en el intercambio de capital económico por capital cultural, como por la significación del producto, una literatura diferente, contestataria y delatora.

En este mercado de bienes y servicios, los agentes cumplen diferentes roles, y como se ha mencionado con anterioridad, se posicionan de diferente forma. Este intercambio constituye parte de las relaciones que conforman el campo social, reconociendo a este como un sistema que se construye y sustenta en las redes de relaciones que establecen los individuos, desde dicho posicionamiento se pueden reconocer a los agentes como dominantes (gobernantes, empresarios, profesionales que se ubican en puestos importantes dentro de una institución, entre otros), subordinados (trabajadores, proletariado, mano de obra; los que no influyen en las decisiones de la empresa en la que desempeñan sus labores, etc.) y homólogos (pares). En general, las acciones conscientes e inconscientes de los agentes son las que definen el funcionamiento del sistema social impuesto, en el cual se instalan y surgen de forma acusatorias las Editoriales Cartoneras.

El resultado de las interacciones de los agentes, producen lo que es llamado por Bourdieu el “campo del poder” (concepto pertinente para esta investigación), ya que desde éste se puede definir quién o quiénes son los principales gestores de la estructuración social y cultural; cómo se conforman los diversos posicionamientos, entendidos comúnmente como

las diferentes clases sociales que conviven en el sistema; y, por último, por qué esta organización social promueve la creación de literatura contestataria y crítica frente a la ciudad (entendida esta como el campo social).

El campo del poder no es un campo más como los otros, sino que es “un campo de fuerza definido en su estructura por el estado de la relación de fuerza entre las formas de poder, o las diferentes especies de capital” [...] se trata por lo tanto, de aquel campo donde se enfrentan los detentadores de diferentes poderes o especies de capital que luchan por imponer [...] (su poder) como el capital dominante en el conjunto de los campos sociales (Bourdieu, 2001: 20, 21).

Desde las palabras del mismo sociólogo, el campo del poder se entiende como un campo de fuerza que surge desde las relaciones entre los agentes, cuya interacción de las fuerzas de estos agentes promueven la formación de un núcleo en la esfera social. Los participantes de los diversos campos sociales buscan, entonces, imponer sus capitales por sobre los otros y así, sucesivamente, asegurar la importancia de su producto, intentando imponer su capital como el más importante. Por otro lado, la clase dominante quiere mantenerse en el campo del poder, son conscientes del funcionamiento del sistema y forman parte sensata de las relaciones que se establecen, por ello siguen manteniéndolas. Bourdieu explica este accionar como una analogía del juego, estos individuos son parte de él, conocen sus reglas y saben cómo funcionan; las fichas corresponden al capital y la cantidad que posean es equivalente al poder y a dónde se ubican en el campo social (2001). Son estos los que promueven el sistema y lo mantienen funcionando de igual forma, segregando a quienes se encuentran fuera del campo del poder, pasando a ser estos secundarios, dentro de la conformación social.

... la lucha constante que constituye el funcionamiento de los campos se sostiene también sobre una forma de consenso entendido como la adhesión del conjunto de los agentes, tanto dominados como dominantes, a lo que hace el interés propio del campo considerado, su *interés genérico* (2001: 22)¹⁸.

¹⁸ Cita Textual. Texto original en cursiva.

Los dominados o subordinados también son conscientes de la conformación y, a su vez, de la distancia social establecida entre los agentes. Ahora bien, para que esta distancia se mantenga existen codificaciones e institucionalizaciones, creadas por el campo de poder y los agentes ubicados en él, las que son instaladas en el *habitus* (1990) de los individuos (las leyes, costumbres, creencias, tradiciones, etc.). El *habitus* es el resultado de una acción organizadora, es decir, son las acciones y características propias de un grupo de agentes según su posicionamiento, por lo tanto, es un producto social, algo aprendido, desde los diferentes capitales. En el caso de esta investigación, la educación formal e informal, el entretenimiento, la cultura aprendida y el contexto en el que se desenvuelven los agentes, logran una conformación específica del *habitus*, la cual queda en evidencia en la producción literaria, para este caso en particular en función de los poemarios seleccionados.

Otro de los conceptos trabajados por Bourdieu que resulta pertinente al marco de esta investigación, es uno ya nombrado y que forma parte del campo social y de los productos y capitales que se producen en él, aunque, para este caso, se relaciona estrechamente tanto con las Editoriales Tradicionales como con las Cartoneras: el capital cultural.

El capital cultural resulta ser el depósito de la experiencia humana y con ello en el principal producto de las percepciones de los agentes frente al sistema social; según Bourdieu existen tres tipos de capital cultural a) incorporado, b) objetivado y, por último, c) institucionalizado; los que en una primera instancia se pueden ejemplificar en los poemarios seleccionados para el análisis de esta investigación. Los libros publicados, cualquiera sea la tipología, corresponden al capital cultural de tipo objetivado (material), el contenido de los mismos es el capital cultural incorporado, el que hace referencia al conocimiento, la experiencia y los sentimientos del autor, producto de su vida y de cómo este se ha relacionado en el campo social. Finalmente, el capital cultural institucionalizado, es producto de la legitimación que hace la editorial Isidora Cartonera al trabajar con el autor y ofrecer una vitrina donde generar y distribuir su trabajo, institucionalizando a los poemarios.

En el capital cultural se reconoce un tipo de capital de carácter simbólico (incorporado) y otro de carácter objetivado (libros, productos materiales). Respecto al primero, su importancia y valor radican en la significación de poseerlo, ya que no es tangible, es más bien abstracto. El capital cultural incorporado es el resultado del tiempo, de la

experiencia de los agentes, el cual constituye un conocimiento interiorizado y que, a su vez, ha requerido esfuerzo por parte del agente y forma parte de él, se encuentra en su *habitus*, es decir, también tiene relación con la posición del agente, con su contexto; pero más aún, con su singularidad, este tipo de capital cultural pertenece a cada agente con su singularidad determinada por la experiencia de vida. Así como es un capital único y propio no es transferible, permanece y muere con el agente, ya que posee un valor individual inherente a la persona. Extrapolado a la investigación en curso, se atribuye a las experiencias propias de los poetas, esa que esboza una idea de la misma, en donde cada uno de sus poemas y con ello sus sentimientos y sensaciones, reflejan cómo estos han convivido y existido en el medio social y, también, a la experiencia de los lectores, quienes reconstruyen la obra literaria desde la subjetividad de su costumbre.

El poemario, resultado del capital cultural incorporado del poeta, correspondería al segundo tipo de capital cultural, el objetivado. Este capital es la materialización del incorporado, como ya se ha mencionado no es transferible, pero al ser materializado, se convierte en un capital histórico, porque se instala en una línea de tiempo y permanece como un producto comercializado. Aquí se reconocen los productos culturales, tales como libros, pinturas, esculturas, monumentos, etc. En el caso de esta investigación, los poemarios que se analizarán corresponden al capital cultural objetivado, de los cuales se encuentran en estrecha relación con el capital cultural “incorporado”, ya que es el producto del primero y, en conjunto, permiten conocer parte de los agentes, su esencia e individualidad y, además, su *habitus* y características propias del mismo. Como sostiene el autor: “... el capital cultural se manifiesta en estado objetivado como un todo autónomo y coherente que, con ser producto de la acción histórica, obedece leyes propias que escapan a la voluntad individual” (Bourdieu, 2001: 145).

Para finalizar, Bourdieu reconoce un capital cultural institucional, que hace referencia a los títulos y a las institucionalizaciones del conocimiento, lo cual permite atribuir una validación a este, al capital cultural de los agentes, donde ciertas instituciones validadas otorgan, por medio de normas, reconocimientos, participación, patrocinamiento, etc., actuando como garantes del capital que poseen los individuos. Aquí se encuentran las

instituciones de enseñanza, tanto las escolares, universitarias, técnicas... todas las que certifiquen el conocimiento y el capital cultural de los agentes.

Desde el campo cultural se desprende el intelectual y desde éste, el campo literario; los cuales también competen a esta investigación. Al producirse desde el campo cultural, concepto que ya se ha expuesto, los bienes generados son de tipo objetivado y simbólico, y en ellos se transmite la percepción de quién o quiénes producen el capital que luego se intercambiará, así también, quedan establecidas las determinantes sociales que han conformado al agente creador, por ello resulta trascendental diferenciar los tipos de campos mencionados y definir sus características.

El campo intelectual se entiende como un sistema complejo en el cual convergen otros diferentes campos que son producto -en su gran mayoría- de la creación, reflexión, investigación y estudio de los agentes que los producen.

[D]icho campo, por otra parte, no es un espacio neutro de relaciones interindividuales sino que está estructurado como un sistema de relaciones en competencia y conflicto entre grupos situaciones en posiciones diversas, como un sistema de posiciones sociales a las que están asociadas posiciones intelectuales y artísticas (Bourdieu; 2002: 4).

Además de ser productos de la experiencia propia, como se menciona en el extracto anterior, también lo son de las relaciones que se establecen con otros agentes y con el macro campo social y todos los elementos que la conforman, dejando en claro que estos no solo son los elementos que se encuentran dentro del campo de poder; sino que, también, los que se encuentran fuera. El campo cultural, contiene entonces, la percepción de los agentes frente al sistema y a la posición en la cual están inmersos y, por consiguiente, también su *habitus*.

Esta característica queda de manifiesto en las creaciones literarias, pues los libros contienen las experiencias de quienes los escriben, y con ello transmiten su percepción, ya que en su mayoría constituyen una forma de expresión que está adscrita al campo social específico, que corresponde (o devela) el posicionamiento del autor, y de él se desprenden las diversas sensaciones de los escritores (*habitus*). En el caso de las Editoriales Cartoneras

como de Isidora Cartonera, estas se convierten en la vitrina predilecta de los agentes que se encuentran fuera del campo del poder, es decir, los marginados, los cuales buscan evidenciar, reflexionar y promover sus percepciones, de las que al no encontrar una acogida en las Editoriales Tradicionales regidas por el campo del poder; primero porque ellos como productores no tienen acceso a dicha vitrina, por su ubicación marginal dentro del campo social y, segundo, porque los contenidos de sus escritos no se adhieren a los promovidos por el campo del poder, resultando ser discursos contestatarios y reveladores.

Asimismo, otro supuesto que resulta pertinente para el desarrollo de esta investigación, es el término de legitimación. En el campo intelectual existen instancias que promueven la selección y la competencia para lograr la consagración de los productos y capitales que se generan, esto es una forma de legitimar la creación. En el caso de los productos artísticos y literarios, de atribuir un valor mayor a los capitales simbólicos, lo que a la vez promueve la competencia de los agentes que producen dicho tipo de bienes.

[L]a existencia de lo que se llama legitimidad cultural consiste en que todo individuo, lo quiera o no, lo admita o no, es y se sabe colocado en el campo de aplicación de un sistema de reglas que permiten calificar y jerarquizar su comportamiento bajo la relación de la cultura (Bourdieu, 2002: 34).

La legitimación es otorgada por medio de las relaciones que se establecen entre autor, obra y los demás agentes del sistema, principalmente los receptores. En el caso de la producción literaria con los lectores; pero también otros agentes: artistas, críticos, editores y periodistas. Así, la obra es sometida a un juicio estético y de contenido por medio de reglas que establecen la manera en que son revisadas y, posteriormente, legitimadas. Esta mediación proviene de lo que ya es reconocido como capitales literarios consagrados, que otorgan normas objetivas, las cuales son acuñadas por instituciones que transmiten y difunden dichas reglas, pero que, a la vez, legitiman por medio de la revisión y posterior aprobación de los capitales. Un ejemplo de la legitimación de los diversos capitales literarios, son las diferentes premiaciones que se organizan a nivel mundial para consagrar a los mejores de cada área; en el caso de la literatura, se destacan el premio Nobel y el premio Cervantes; reconocimientos

que en algunas ocasiones las editoriales imprimen y dejan de manifiesto en la contraportada, para así legitimar ante los lectores las obras publicadas.

Los capitales simbólicos que son producidos dentro del campo cultural y bajo las normas que son establecidas para consagrarlos, resultan en un producto mediado por los receptores y por los agentes legitimadores. Las instituciones que se han conformado para legitimar, son generadoras de normas y, a su vez, encargadas de comprobar el cumplimiento de las mismas. Por el contrario, los capitales que son generados por agentes marginados en cuanto al posicionamiento del campo literario, y que carecen de una garantía institucional, generalmente en sus producciones literarias, emiten juicios divergentes y contestatarios, marginándose de la aprobación de las instituciones establecidas, en el caso de la producción literaria, de las Editoriales Tradicionales. Es por ello, que su alcance también se ve limitado ante la diferencia que representan y al carácter contestatario de sus temáticas y gustos; aquí es donde, por ejemplo, surgen las editoriales alternativas, como es el caso de las Editoriales Cartoneras. Estas son instituciones disyuntivas al campo literario establecido, promueven sus propias normas de legitimación, divulgando temáticas problemáticas, pero que resultan en la voz y expresión de quienes se encuentran posicionados fuera del campo del poder; escritores emergentes, tanto jóvenes como mayores, son algunos de los agentes que encuentran asilo literario en este tipo de instituciones.

El citado anterior sostiene que: "... todo acto cultural, creación o consumo, encierra la afirmación implícita del derecho de expresarse legítimamente, y por ello compromete la posición del sujeto en el campo intelectual y el tipo de legitimidad que se atribuye" (Bourdieu, 2002: 33). Por ende, existe una estrecha relación entre el posicionamiento del agente que produce o de la institución que legitima la producción literaria -en este caso- y la participación del producto final en el mercado, es decir, del alcance del mismo, de la distribución que puede alcanzar, por lo que constituye un capital representativo y propio de un sector vasto de la población existente en el campo social: los marginados.

En definitiva la teoría sociológica de Pierre Bourdieu, permite reconocer los diferentes elementos que componen la sociedad chilena, y desde ello determinar cómo se conforma y constituye el lugar en dónde Isidora Cartonera se establece como una editorial, para así, por consiguiente, determinar el espacio de producción, los capitales que produce y

a los sectores del campo social en los cuales se ubica; diferenciándola de las Editoriales Tradicionales, desde el reconocimiento de sus características y las herramientas de las que se vale (las cuales se revisarán en el análisis de esta investigación), para posicionarse en el contexto nacional.

2.5. El Estilo

Para hacer un análisis sobre las publicaciones que realiza Isidora Cartonera, en especial de los poemarios *Dialéctica de lo Cotidiano* (2013) de María Qualydad y *Problemas de Insomnio* (2016) de Fernando Pinto, es necesario esclarecer el estilo al cual adscriben dichos poemas y, en base a esto, establecer qué se entenderá cuando se hable de este tópico.

Dentro de las visiones que distintos teóricos han propuesto sobre lo que es el estilo, se han escogido las ideas expuestas por el lingüista Mijaíl Bajtín (1895-1975), quien en su texto *Las Fronteras del Discurso* (edición 2011), donde plantea el problema de los géneros discursivos y su principal elemento: el enunciado, desde el cual aborda el concepto que nos ocupa, lo que será la base al momento de analizar los poemarios antes señalados. Este concepto propuesto por el autor es apropiado, por cuanto permite conocer las particularidades de los poemas seleccionados.

Como se expresó, al explicar qué se entiende por estilo, Bajtín hace mención a los enunciados y las características que estos tienen a la hora de llevar a cabo la comunicación. Señala que los enunciados constituyen una construcción con significado dado por el ser humano y, a su vez, explica cómo dichos enunciados dan forma a los géneros discursivos, distinguiendo en estos a dos tipos: el estilo individual y el estilo lingüístico o funcional. Cabe destacar que, al presentar estos estilos, el autor señala que definirlos dentro de los enunciados resulta algo problemático, por cuanto existe una disociación entre estilo y género.

Antes de definir específicamente los estilos, el autor hace la diferenciación entre géneros discursivos primarios de los secundarios. En este último, sitúa con mayor presencia el concepto de Estilo, ya que depende de condiciones de comunicación más compleja y de un desarrollo y organización cultural mayor, como es el caso de la comunicación artística

(literatura, lírica, etc.), científica (investigaciones científicas) y sociopolítica (géneros periodísticos). Lo anterior deriva en una gran variedad de géneros discursivos, y por ende, una diversidad de enunciados correspondientes a dichos géneros. En cambio, los géneros discursivos primarios, de composición más simple, son aglutinados por los secundarios, por ejemplo, una carta como un ejemplar de los géneros discursivos primario puede ser incluida dentro de una novela, ya que esta última, como ejemplar de los géneros discursivos secundarios, es partícipe en la construcción de este género.

Frente a lo anterior, Bajtín identifica que la problemática para el análisis de los enunciados recae en ignorar la naturaleza de éstos, es decir, que proviene de contexto real y no surgen de manera abstracta como suelen analizarse en los análisis lingüísticos. De esta manera, el autor revela que los enunciados son expresiones que se construyen a través de "... su contenido (temático) y su estilo lingüístico —o sea por la selección de los recursos léxicos, fraseológicos y gramaticales del idioma- sino ante todo a través de su construcción” (Bajtín, 2011: 11). Debe quedar claro que cada esfera en la vida del hombre genera distintos tipos de géneros discursivos, de ahí su heterogeneidad. Dentro de este contexto de estudio, el autor plantea la estilística de la siguiente manera:

[t]odo estilo está ineludiblemente unido al enunciado y a las formas típicas de enunciado, es decir a los géneros discursivos. Todo enunciado, oral, escrito, primario, secundario y de cualquier esfera de la comunicación discursiva es individual y en consecuencia puede reflejar la individualidad del hablante (o el escribiente), o sea, puede tener estilo individual (Bajtín, 2011: 15).

Así, el estilo individual, es propio del género literario, porque: "... el estilo individual forma parte del propósito mismo del enunciado, es uno de sus objetivos principales” (Bajtín, 2011: 16). De esta manera, el estilo individual no participa en la enorme mayoría de los géneros discursivos, ya que estos determinarían el estilo de dichos enunciados, ya que, existe un vínculo entre el estilo y las temáticas. En cambio, en los géneros artístico-literarios, sí se visibiliza el estilo individual, por cuanto: "... el sujeto discursivo, en el caso dado el autor de la obra, manifiesta su individualidad en el estilo, en la cosmovisión, en todos los momentos de concepción de su obra” (Bajtín, 2011:33). Bajo esta percepción, se entiende la función del autor de una determinada obra, ya que desde este estilo individual podemos entender, la

percepción que se presenta del mundo. Un ejemplo de esto se puede apreciar en los poemas de Nicanor Parra, como en “Los vicios del mundo moderno” de su libro *Poemas y anti-poemas* (1954), donde el autor complementa su cosmovisión respecto a cómo se desenvuelve el hombre dentro de la modernidad que se vivía durante la primera mitad del siglo XX, a través de herramientas como distintos recursos léxicos para representar los vicios del mundo moderno, que en sí denotan una valoración negativa. En esta misma línea, la forma en la que distribuye los versos y su extensión, las figuras retóricas que utiliza, etc.; permiten identificar el estilo del autor, al momento de analizar la construcción de sus poemas.

Por su parte, los estilos lingüísticos (o funcionales), son: “...ni más ni menos que estilos genéricos de las esferas de actividad y comunicación humana. En cada esfera son habituales y se utilizan géneros propios y que responden a las condiciones específicas de la esfera dada” (Bajtín, 2011: 17). Estos estilos le entregan ciertos límites al estilo individual y a la subjetividad del autor, ya sea por motivos temáticos, por sus participantes dentro de la interacción comunicativa u otras razones. Es por esto que estos estilos entregan modelos prototípicos de enunciados, los cuales son definidos y relativamente estables a través de elementos como lo temático, aspectos compositivos y estilísticos. Evidencia de esto son las noticias periodísticas, las cuales tienen un modelo estable para ser redactada, estableciendo un orden para presenta el titular, bajada, lead, etc.

Ambos, tanto, tanto los individuales como los lingüísticos, tienden a encajar en los géneros discursivos. Como señala Bajtín, el estilo se determina finalmente por los elementos temáticos y la actitud valorativa que el hablante (o autor) tenga hacia dicho tema. Estos determinarán los recursos lingüísticos que seleccionará el autor al momento de crear sus enunciados.

Otro punto relevante que se considera para ser aplicado al corpus de poemas de María Qualydad y Fernando Pinto, es la relación que existe entre estilo y gramática (lexicología) en la construcción de los enunciados. Si bien existen intentos por separar estos dos elementos, Bajtín señala que: “... la elección misma, hecha por el hablante, de una determinada forma gramatical, es un acto estilístico [por lo tanto, estilo y gramática] deben combinarse orgánicamente” (Bajtín, 2011: 20). De esta manera, para comprender el estilo de los poemarios, o sea, la actitud valorativa, la cosmovisión respecto a los elementos temáticos, es

necesario detenerse en la forma en cómo el hablante realiza la construcción gramatical en los poemas. Por ejemplo, no es lo mismo, al referirse al mismo hecho, decir Gobierno Militar que Dictadura Militar en Chile, ya que cada término remite a distintas acepciones y, por consiguiente, distintas formas de comprender un mismo acontecimiento.

2.6. Alegoría

Otro concepto importante para el análisis de los poemarios es el concepto de alegoría. Para entender este concepto, primero es necesario hacer una distinción entre alegoría y símbolo, dada la dicotomía habida entre ambos conceptos, la que provoca una polaridad entre ambos, debido a que:

“... el símbolo”, concepto que se antepone a la alegoría por su pretensión unificadora, imposible para el autor alegórico. [...] El problema del “símbolo” consiste en su pretensión de unidad y reconciliación entre “esencia” y “apariencia”, entre “idea” y “fenómeno”. Quiere ser una unión sin fisuras. (Galgani, s.f: 6).

En cambio, la alegoría se concibe como un recurso que intenta “... develar las fracturas que hay entre esencia y apariencia como entre idea y fenómeno” (Ibíd.), es decir, la alegoría realiza el reconocimiento sobre los productos de la violencia, a través de la construcción con dichos productos. Por su parte, Idelver Avelar (2000) relaciona este concepto con la post Dictadura que vivieron los distintos países latinoamericanos¹⁹, y señala que este concepto, visto desde este proceso histórico, tiene como contexto directo el modelo económico neoliberal, donde el mercado ejerce un poder controlador en las distintas aristas de la vida del hombre. Dentro de este contexto:

¹⁹ Periodos de Dictaduras Latinoamericanas desde 1950: Paraguay; Alfredo Stroessner (1954-1989), Brasil; Humberto Branco 1964-1967, Perú; Juan Velasco Alvarado(1968-1975), Bolivia; Hugo Banzer(1971-1978; 1997-2001), Chile; Augusto Pinochet(1973-1990), Uruguay; Aparicio Méndez(1976-1981).

... la memoria del mercado pretende pensar el pasado en una operación sustitutiva sin restos. Es decir, concibe el pasado como tiempo vacío y homogéneo, y el presente como mera transición. La relación de la memoria del mercado con su objeto tendería a ser, entonces, simbólico-totalizante. [Pero también] Al producir lo nuevo y desechar lo viejo, el mercado también crea un ejército de restos que apunta hacia el pasado y exige restitución. La mercancía anacrónica, desechada, reciclada, o museizada, encuentra su sobrevida en cuanto ruina (Galgani, Op. cit.: 4).

De esta manera, el autor alegórico observa en las ruinas material donde él puede introducirse y develar lo oculto, aquello que no se ha dicho nada más que como datos fragmentados y desarticulados, a través de lo que el autor llama las ruinas. Estas ruinas son consecuencia de un quiebre que ha existido en la historia, y es que la concepción que se presenta de dicha historia está de manera fragmentada, inconclusa, y las ruinas serían los elementos que ayudarían a darle respuesta a eso no dicho, a lo no develado.

Desde la perspectiva antes señalada, se entenderá el trabajo poético en post Dictadura como una voz que, haciendo una interpretación alegórica de la historia, debe:

[d]arle volumen expresivo y realce significativo a la simbólica fisurada del recuerdo histórico (tarea que le corresponde la crítica, al arte, a la literatura) es un modo, además, de no dejar que la reconstrucción del pasado se agote en las lógicas oficiales del documento o del monumento (Richard, 2002: 191).

De esta manera, alegoría y ruina tienen relación directa en cuanto viven de un tiempo póstumo, pues: "... la alegorización de la *phisis* sólo se puede llevar a cabo en todo vigor a partir del cadáver [...] El duelo es la madre de la alegoría" (Avelar, 2000: 7-8). Es por esto que se establece una relación directa entre dictadura y los discursos alegóricos que surgen en la post dictadura, ya que estos periodos violentos de la historia del continente latinoamericano, marcado por los crímenes a los Derechos Humanos (DD.HH) permiten establecer, por un lado la relación con las muertes y desapariciones (algunas hasta hoy sin resolver) que se relacionan directamente con el duelo, y por otra parte esta interpretación

alegórica de este periodo de la historia inconcluso, fragmentado, que origina hoy más preguntas que respuestas.

Esta interpretación alegórica de la historia y los sucesos cruentos de la dictadura chilena trae los objetos ocurridos durante este periodo y los establece en su discurso alegórico.

Más que de objetos alegóricos en sí, se habla entonces de un dejarse leer como alegoría, un devenir-alegoría experimentado por las imágenes producidas y consumidas bajo dictadura [...] *la postdictadura pone en escena un devenir-alegoría del símbolo*. En tanto imagen arrancada del pasado, mónada que retiene en sí la sobrevida del mundo que evoca, la alegoría remite antiguos símbolos a totalidades ahora quebradas, datadas, los reinscribe en la transitoriedad del tiempo histórico. Los lee como cadáveres (Avelar, 2000: 10).²⁰

Bajo esta tarea particular de la poesía, el panorama artístico actual debe reunir los elementos del pasado histórico reciente, consecuencia de la dictadura militar, para: "... seleccionar y montar, recombinar, los materiales inconclusos del recuerdo" (Richard, 2002: 191). De esta manera, la forma en la que el poeta construye su obra es a través de:

[h]onrar a las víctimas desde la crisis de la palabra y la imagen, desde los fragmentos sin pertenencia, desconciliados [...] Recoger estos fragmentos evitando la juntura forzada, profundizando más bien en la desarmonía y el conflicto, en la aspereza de sus bordes, es una cuestión tanto ética como estética (192).

Desde esta perspectiva, Isidora Cartonera a través de sus publicaciones cumple la función de ser un espacio que verbalice lo no dicho, aquello que ha sido omitido a través de los discursos políticos de la transición a la democracia, es decir, debe ser la voz que incomoda y devela lo oculto a través de los recursos artísticos que tiene en su poder. Esto se produce a través de la alegoría, pues esta utiliza los elementos del pasado histórico (las dictaduras

²⁰ Cita Textual. Texto original en cursiva.

militares latinoamericana, como la vivida el 11 de septiembre de 1973) para: "... develar las fracturas que hay entre esencia y apariencia como entre idea y fenómeno" (Galgani, s.f: 6).

Finalmente, al realizar una lectura alegórica de la historia "... no hay un simple camino invertido del concepto de progreso acuñado por la Modernidad, sino una necesidad de revertir la mirada para enfrentar el fenómeno histórico desde otra vertiente: los marginados". (Galgani, s.f: 5), esto quiere decir que, la literatura alegórica se constituye como fenómeno que surge desde los márgenes, desde la periferia; pues quienes hablan tienen el discurso de lo no dicho, es decir, develan la historia no contada, y su voz que se expresa de manera de denuncia ha sido por años ignorada a través del discurso oficial establecido.

2.7. Ciudad en Ruinas

Según Macarena Urzúa, en *Alegoría y ruina: una mirada al paisaje de la poesía postdictatorial chilena* (2012), la ciudad en ruinas es el espacio de la ciudad marcado por la destrucción en las sociedades latinoamericanas que heredan la memoria colectiva de la lucha contra la dictadura militar y la lucha continua, expresando la nostalgia ante la destrucción de la sociedad y la posibilidad de cambio que se abre en la suma de nuevas voces a la lucha. Por consiguiente:

[I]a nostalgia reflexiva se caracteriza por concentrarse en las ruinas del paso del tiempo y de la historia, en los fragmentos de ésta, además intenta a partir de esos restos, temporalizar el espacio desde donde enuncia a ese pasado. Estos espacios descritos como ruinas, los que son espacios vacíos o vaciados de sentido, se hacen presentes y caracterizan gran parte de la producción artística y poética postdictatorial chilena (Urzúa, 2012:254).

En poesía, la ciudad en ruinas se hace presente a través del hablante lírico que crea un retrato crítico de los espacios públicos que se han cerrado o privatizado, rechazando desapariciones, las que ocurren a favor del progreso y de la acelerada y deseada modernidad de la ciudad. De esta manera, el rol del poeta será el de quien utiliza el lenguaje para extraer la memoria de esos lugares y ruinas a través de sus textos.

La lírica, originada desde la década de los '90 en adelante en Chile, tiene como contexto la vida del hombre en post dictadura militar, lo que influye en la manera en la que él se relaciona con su entorno. Basándose en la investigación de Idelber Avelar, Macarena Urzúa señala que:

[e]n el contexto de la producción post-dictatorial, las ruinas se articulan a partir de palabras y de lenguajes, que se denominan como poéticas, los cuales tanto en su forma como contenido intentan ser transparente, es decir, mostrar el sentido de su discurso de manera muy directa (Urzúa, 2012:250).

La materia de estas creaciones es el lenguaje, razón por la cual la palabra está entonces llena de memoria. Así, el resto que queda del pasado toma la forma de la ruina. De esta manera, según los poemarios seleccionados, el paisaje en ruinas es recreado por los poetas a través de las palabras, incorporando elementos que completan los vacíos de la historia chilena.

2.8. Marginalidad

El siguiente término a abordar es la marginalidad y, para contextualizar, se debe tener en consideración que la noción del concepto surge después de la Segunda Guerra Mundial, momento en que, debido a las malas condiciones en que quedaron las ciudades como resultado del conflicto bélico, emergieron poblaciones alrededor de las ciudades céntricas, ubicándose en la periferia, también llamado límite o margen (Delfino, 2012).

Con el tiempo, la globalización, los procesos tecnológicos y la urbanización han incrementado la difusión de los diferentes estilos de vida de las personas alrededor del mundo, lo que incide en el comportamiento de los individuos en cuanto a la comparación de bienes, servicios, belleza, viviendas, etc., elementos que se encuentran plenamente en el estilo de vida que posee la ciudad urbana, que: "... concentra hoy a ambos extremos del desarrollo económico: la mayor riqueza y la mayor pobreza" (Cohen, 2011; 21) . Asimismo, la diferencia entre ambos extremos genera en los desfavorecidos un aislamiento físico y social de las políticas gubernamentales al verse escasamente beneficiados, sintiéndose ajenos

a la sociedad en que habitan. No obstante, también podría suceder que personas que sí se encuentran insertas dentro del radio urbano y globalizado no compartan el estilo de vida, pensamiento político, vestuario, y gustos en general, provocando una marginalización dentro del mismo territorio.

Llevando el término a escala continental, haciéndolo cercano al contexto del país, según Andrea Delfino en *La noción de marginalidad en la teoría social latinoamericana: surgimiento y actualidad* (2012), el concepto se utiliza en América Latina: "... para dar cuenta de los efectos heterogéneos y desiguales de los procesos de industrialización y desarrollo" (Delfino, 2012:19), consecuencias que enmarcan al proceso de modernización en que se encuentra Chile debido a las diferencias socioeconómicas y culturales presentes en la actualidad. Por consiguiente, las personas se autodesignan pertenecientes o no a los diferentes grupos sociales que se van conformando en relación a los procesos mencionados por Delfino, caracterizando a los sectores según determinadas cualidades que los identifican. En relación a esto, la autora, en el artículo mencionado con anterioridad, donde Delfino destaca los dichos de Germani (2012) "... la situación de marginalidad supone la existencia de cierta forma de pertenencia y de relación del grupo marginal con respecto a la sociedad de la cual el sector es considerado marginal" (21). En este sentido, la falta de pertenencia hacia la cultura dominante en la sociedad, al igual que la lejanía de los sectores céntricos y sus actividades, provocan un distanciamiento por parte de las personas marginales, quienes actúan, piensan o se expresan de una forma diferente, formando un nuevo grupo que sí comparte una característica esencial: la no pertenencia frente a lo que la sociedad y cultura representa. Esto se representa en los autores elegidos, quienes no forman parte de lo que la sociedad busca como un ciudadano ejemplar, ya que ambos realizan una crítica a la ciudad en que habitan, dejando entrever sus incomodidades.

Cabe destacar que, en el contexto de la modernidad europea, se diferencia a los marginales de los excluidos, los pobres y las minorías étnicas y religiosas, entendiendo la heterogeneidad y posicionamiento dentro de la sociedad de cada uno de estos grupos. En el caso chileno, el marginal no pertenece a ningún grupo ni tampoco se comprende su alejamiento respecto al resto de la sociedad, sino que es algo individual (Delfino, 2012). Así también, el marginal tampoco pertenece a ningún grupo definido, caracterizándolo por la

presencia del individualismo y la ruptura de los lazos familiares (Ducci, 1997). Sin embargo, sí se acoge la inclusión de la pobreza dentro de esta denominación. En este sentido, los desfavorecidos clasifican dentro del concepto de personas marginales en cuanto a que se ven apartados de lo que desea representar el común de la sociedad: proceso, tecnología, salud, etc., y estos no poseen recursos para un completo bienestar, por lo que viven al margen a esta.

Por otro lado, centrándose en el aspecto interno de los marginados y el porqué de su comportamiento, R. Vekemans, s. j. y R. Venegas (s.f) señalan lo siguiente:

Al observar a los grupos marginales en una perspectiva interna, vemos que hay en ellos una falta de cohesión hasta del núcleo familiar, y una falta de solidaridad organizada que se refleja en un aislacionismo y que explica el porqué de su atomización, de su desintegración interna (219).

La descripción anterior caracteriza a la persona marginal como alguien solitario dentro la sociedad, cuyos sentimientos lo alejan del comportamiento tradicional o al que acostumbran los demás. A su vez, el marginado se relaciona con la pobreza y la falta de recursos que, finalmente, lo llevan a una preocupación constante que culmina en desánimo e insatisfacción personal. Esto, considerando el corpus poético y su procedencia editorial, este llega al público debido a su simpleza, bajo costo y temática controversial, ya que aproxima su contenido a personas que se encuentran fuera del campo de poder (al igual que sus autores), quienes plasman su insatisfacción en un poemario diferente al presentado en las Editoriales Tradicionales.

Esta autonomía y lejanía social no es algo nuevo, sino que viene desde los años 60', donde Pedro Gregorio (2007) realiza un compilado de categorías - basadas en DESAL, (1969); Vekemans Roger, (1970), entre otros - y distingue cinco dimensiones en que se presenta la marginalidad:

[...] a) la dimensión ecológica. Los marginales habitan en viviendas localizadas en “círculos de miseria” caracterizadas por visibles signos de

deterioro. b) La dimensión socio-psicológica. Los marginales no participan en los beneficios y en las decisiones sociales. Asimismo, carecen de integración interna, ya que no pueden superar su condición por sí mismos. [...] c) La dimensión socio-cultural. Los marginales presentan bajos niveles de salud, de vivienda, de educación, y escaso nivel de desarrollo cultural. d) La dimensión económica. Los marginales son sub-proletarios porque tienen ingresos de subsistencia y empleos inestables. e) La dimensión política. Los marginales no cuentan con organizaciones políticas que los representen ni toman parte en las tareas que deben emprenderse para la solución de los problemas sociales, incluidos los propios (Gregorio, 2007: 68).

Desde lo anterior, actualmente las personas marginadas dan a conocer su descontento a través de marchas, carteles, graffittis, canciones, organización de sindicatos y, en el caso del corpus de trabajo a analizar, esto se manifiesta por medio de poemas, que de una u otra forma develan insatisfacción y disgusto.

2.9.Flâneur

Para esta investigación, el concepto de *flâneur* (paseante) será abordado por dos autores. El primero Siegfried Kracauer (1987) y, luego, Walter Benjamin (traducción del año 2005).

En primer lugar, para Siegfried Kracauer (1987), el *flâneur*, paseante de la ciudad, necesita proyectar su subjetividad en el paisaje, es decir, propiciar el encuentro oportuno entre interioridad y exterioridad. A su vez, dotar a las imágenes que observa de un valor simbólico. Este *flâneur* posee una mirada cargada de patetismo, por ende, este observa en las calles en las que transita, decadencia, soledad y vacío existencial. Kracauer describe la confluencia de ciudad y *flâneur*, como una embriaguez, pues, las calles de París, conducen al paseante hacia el pasado y a recordar la historia propia de cada calle. Este planteamiento se evidencia en el siguiente fragmento:

[...] el azar me condujo allí, es decir, no propiamente un azar sino la ebriedad. La ebriedad de la calle que siempre se apoderaba de mí en París [...] Por lo demás hay todavía muchas calles en todas las partes posibles de la ciudad, con las que vinculo singulares recuerdos. Cada una de ellas tiene su propio olor y su propia historia. Y esta historia no está pasada, sino que vive todavía [...] (Kracauer, 1987: 9).

Así como señala Kracauer, la conversión de la ciudad en paisaje exige que la ciudad sea un médium, que traduzca, pongamos por caso, los sentimientos del individuo y, fundamentalmente, que a éste se le vea sufrir en ella. Desde esta perspectiva, el paseante convierte a la ciudad en un paisaje en donde se evidencian los sentimientos que ha presenciado la sociedad que habita en ésta.

Por otro lado, Walter Benjamin (2005) sostiene que el verbo *flâneur* llegó a París a comienzos del siglo XIX. Procedía del dialecto normando que lo había tomado a su vez del antiguo escandinavo donde *flana* se refería a la acción de correr erráticamente sin dirección determinada. En París designará una forma de pasar el tiempo en la ciudad, una manera de tomar la relación tiempo-espacio *-aller de côte et d'autre enper dant son temps-* (50), que se desarrollaría al menos en tres acepciones. La primera, pasear lentamente y sin rumbo; la segunda, dejar libre la imaginación y divagar, y por último, sencillamente perder el tiempo, *se complairedans le farniente*.

Daniel Lesmes, en el texto *El flâneur, errancia y verdad en Walter Benjamín* (2011) supone que el *flâneur* es un tipo social histórico aparecido en las primeras décadas del siglo XIX que se caracterizaba principalmente por un transitar despreocupado, por ser un observador sin objetivo concreto que camina atraído por la multitud de imágenes que ofrece la ciudad. Por eso, encuentra su lugar allá donde las imágenes se aglomeran: el mercado. Sin embargo, el tipo social del *flâneur* no se limitaba únicamente a los centros comerciales metropolitanos, sino que se abría paso allá donde la multitud pudiera servirle de camuflaje. Estas eran las primeras características del *flâneur*: su errancia, su falta de objetivos y su gusto por la multitud.

Siguiendo a Lesmes y su entendió sobre las ideas de Walter Benjamin, el paseante ama la soledad, pero la busca en la multitud, en la multitud de cosas, de imágenes, pero sobre todo de gente o masa. Ya no se trata de la imagen sublime de un todo observada por un espectador, sino por aquella que alguien sumido en la propia multitud es capaz de captar de ella.

Por otro lado, el *flâneur* propuesto por Benjamin en *Libro de los pasajes*, es un sujeto que posee sus ojos bien abiertos, su oído preparado, que busca otra cosa distinta a la que la masa viene a ver. “[U]n ruido insignificante para cualquier otro oído, va a llamar la atención del músico, y darle la idea de una combinación armónica. Al filósofo perdido en sus reflexiones, esa agitación exterior le es beneficiosa, porque mezcla y sacude sus ideas” (Benjamin, 2005: 51). Por ende, cualquier elemento que llame la atención del paseante puede convertirse en un objeto de inspiración para la creación artística, en este caso, literaria, ya que los poetas que serán analizados crean a un hablante lírico que recorre la ciudad y utiliza elementos de esta para simbolizar los cambios y consecuencias que conlleva vivir en una ciudad modernizada.

Dicho lo anterior, el *flâneur* está presente en los poemas seleccionados de los poemarios *Dialéctica de lo cotidiano* (2013) y *Problemas de insomnio* (2016), donde se observa como un paseante que recorre la ciudad con detención, que se fija en los detalles que las demás personas o la masa, no detecta. El *flâneur* descubre en objetos, personas o ruidos elementos o características que un ser común y corriente no logra apreciar, ni mucho menos transformarlo en un mecanismo de inspiración para una creación artística.

En conclusión, el *flâneur* es un paseante observador, apasionado por su entorno, por lo que podría llegar a descubrir en él; es un ser que ama la soledad, pero que la busca en la multitud. El *flâneur* es un detective camuflado que pasea por la ciudad despreocupado, sin prisa ni rumbo fijo, que mira muy de cerca lo que le rodea.

2.10. Existencialismo

El siguiente concepto a abordar es el existencialismo, cuya percepción se liga a lo filosófico y literario. Pertenece a los siglos XIX y mediados del XX, y su desarrollo y albor se contextualiza en Europa, póstumamente a la Segunda Guerra Mundial, cuyas

consecuencias recayeron no solo en la economía, política y el desastre de ciudades, entre otras, sino que también incidió en un cambio de paradigma en el pensamiento humano, gestando una forma de razonamiento basado en el sujeto, donde él era el motor principal de su propia existencia, y también el centro de ésta.

Asimismo, el existencialismo se vincula a la filosofía, en donde se enfatiza al ser humano como un hombre libre en cuanto a su propia existencia, es decir, él es capaz de decidir sus acciones y su estilo de vida. Tal como menciona Carlos Astrada (1949), "... hay que señalar en él un marcado interés por el ser del hombre singular, histórico, entregado a su peculiar existir, a su ser y hacer" (3).

Desde la perspectiva de Jean-Paul Sartre (1905-1980), el concepto de existencialismo se entiende de la siguiente manera: "Lo que podemos decir desde el principio es que entendemos por existencialismo una doctrina que hace posible la vida humana y que, por otra parte, declara que toda verdad y toda acción implica un medio y una subjetividad humana". (1949:1). Así, la vida humana contiene una alta subjetividad en cuanto a la forma en que viven los agentes, en donde cada individuo busca su propia forma de existencia; llevando este aspecto a los poemarios elegidos, se evidencian consecuencias de la vida en una ciudad modernizada, como el estrés, problemas de sueño (insomnio), maltratos, entre otras, demostrando que la subjetividad mencionada por Sartre se encuentra a diario.

Así también, sus estudios y aseveraciones exaltan la libertad humana, y se enfocan en la presencia del hombre como el creador de su propia existencia:

[e]l existencialismo: es una doctrina que hace posible la libertad y la responsabilidad del hombre, y que declara que toda la verdad y toda la acción implica un medio y una vida humana.

La existencia precede a la esencia: esto quiere decir que no hay una naturaleza humana predeterminada. El hombre comienza por existir, surge en el mundo; después se define (Sartre. 2006: 3).

Tal concepto se presenta desde dos esferas de análisis, mencionadas por el autor en *El existencialismo es un humanismo* (1949), en donde se apunta a las diferencias entre corrientes existencialistas: una de tipo cristiana, y otra vinculada al ateísmo:

[l]o que complica las cosas es que hay dos especies de existencialistas: los primeros, que son cristianos, entre los cuales yo colocaría a Jaspers y a Gabriel Marcel, de confesión católica; y, por otra parte, los existencialistas ateos, entre los cuales hay que colocar a Heidegger, y también a los existencialistas franceses y a mí mismo (2006: 2).

Sartre se asocia al ateísmo dado que visualiza al ser humano como el eje supremo de su existencia, puesto que, esta no requiere de elementos externos a ella, siendo el mismo hombre quien maneja e incide en su vida, alejándose de rituales dogmáticos y de corte religioso, dejándole las causas y consecuencias de sus acciones al mismo ser humano. Así también, el autor caracteriza su postura ateísta y la compara con la cristiana, creando una ambivalencia presente a lo largo de su trabajo: la existencia y la esencia, cuya dualidad se presenta durante la vida.

El existencialismo ateo que yo represento es más coherente. Declara que, si Dios no existe, hay por lo menos un ser en el que la existencia precede a la esencia, un ser que existe antes de poder ser definido por ningún concepto, y que este ser es el hombre, o como dice Heidegger, la realidad humana. ¿Qué significa aquí que la existencia precede a la esencia? Significa que el hombre empieza por existir, se encuentra, surge en el mundo, y que después se define. El hombre, tal como lo concibe el existencialista, si no es definible, es porque empieza por no ser nada. Sólo será después, y será tal como se haya hecho. Así, pues, no hay naturaleza humana, porque no hay Dios para concebirla (1949: 3-4).

Por otra parte, al utilizar la propuesta existencialista atea de Sartre y no una cristiana, concuerda con su afirmación respecto a que el existencialista suele declarar que el hombre es libre, llevando consigo una responsabilidad que compromete a sus acciones dentro de una sociedad, como individuo y creador de un sistema unificado. Además, tomando como ejemplo lo que sucede con Isidora Cartonera y, en especial, con lo que manifiestan los

poemas elegidos, el hombre tiene la libertad de crear un sistema de edición y publicación diferente al usualmente establecido, teniendo la posibilidad de abordar temas poco valorados apelando a la capacidad crítica del lector, con el fin de que este recapacite lo que sucede a su alrededor y revalorice su accionar dentro de una sociedad en donde predomina lo individual más que lo masivo, consecuencia de la modernidad.

Así, este concepto tiene como factor principal al ser humano, quien decide cómo vivir, anteponiendo su existencia ante otros elementos que se encuentran presentes en su vida, como la presencia del prójimo, las edificaciones, el sistema económico, entre otros; siendo el centro de su propia vida y, al mismo tiempo, es quien maneja su libertad, con el propósito de incidir en la toma de decisiones ajenas y propias, buscando la conveniencia y coexistencia.

De esta manera, el concepto desde el punto de vista de Sartre contribuye a un análisis del ser humano común, en donde se incluye el poder de la libertad y la constante presencia del caos dentro de la vida y su cotidianidad, enfrentando problemas comunes y/o de envergadura social o cultural a problemas humanos relacionados a los sentimientos que evocan dichos problemas, configurando un sistema de profundo análisis ante elementos observados a diario.

Los problemas cotidianos se ligan a un proceso de análisis de experiencias, en donde el ser humano interioriza vivencias, emociones y hechos pasados, para conformar una nueva identidad basada en la memoria que, según Pilar Carrera (2004) y, basándose en el trabajo de Walter Benjamin (1892), se reconfigura por medio de ambientes y lugares simples, como lo son la ciudad y la naturaleza:

[e]l recuerdo adoptará las formas de la naturaleza o las de la ciudad. La memoria como colección de imágenes portará la huella de alguna de las dos. Esto no quiere decir que la ciudad o la naturaleza sean el marco que acoge al sujeto. No actúan como trasfondo, sino que puede decirse que la imagen es naturaleza o ciudad, según el caso (2004:98).

Estos lugares simples, como la naturaleza y la ciudad, son los que envuelven los problemas cotidianos de los individuos y la mayoría de los recuerdos que estos poseen, en

donde se contienen una serie de recuerdos e historias que terminan en el inconsciente de las personas. Estos recuerdos son lo que fueron plasmados en los poemas elegidos, dejando la visión de un Santiago moderno -un entorno urbano- que puede acoger o no al poeta, pero de todas formas, culmina con demostrar los sentimientos y apreciaciones del momento en que escribió, como un recuerdo.

Así también, Nelly Richard ahonda en la diferencia que puede existir en los recuerdos de una persona, habiendo un documento o monumento, ambas expresiones que se pueden transparentar en diferentes tipos de textos, dándole un sentido simbólico y con más carga emocional o histórica, dependiendo del caso:

Darle volumen expresivo y realce significativo a la simbólica fisurada del recuerdo histórico (tarea que le corresponde a la crítica, al arte, a la literatura) es un modo, además, de no dejar que la reconstrucción del pasado se agote en las lógicas oficiales del documento o del monumento. El recuerdo como "documento" cumple con la objetivación de la prueba que certifica lo acontecido, pero no impide que lo "documental" se agote en la monoreferencialidad del hecho o de la descripción. El monumento, a su vez, tiende a congelar el símbolo en un bloque conmemorativo sin fisuras que reifica el pasado (2002:191).

En este sentido, un escritor puede plasmar a través de su obra, algo concreto y legitimado por medio de textos históricos, o valorado emocionalmente como un hecho simbólico, inserto en la memoria personal o colectiva.

Por otra parte, el escritor (en este caso poeta, y a su vez, hablante lírico) transforma lo simbólico y lo legitimado históricamente en algo real descrito por sus palabras que, si bien corresponde a la percepción subjetiva del hablante respecto a lo que le rodea, no dejan de ser real debido a que provocan un sentimiento que es posible plasmar a través de la palabra, el texto y la imagen, llegando a ser una creación artística:

Un paisaje, un desnudo, una naturaleza muerta, son realidades, pero la angustia o la alegría, el amor o la rebeldía también lo son. En todas las épocas, lo que confirió grandeza a las obras fue el grado de realidad interior, humana, que el

artista supo incorporar a la realidad (la emoción y el documento, según las manifestaciones de Pierre Abraham). Realidad exterior y realidad interior (natural o social) no pueden ser disociadas en el arte (Sartre, J. P., Garaudy, R., & otros, 2012:15-16).

Respecto a la creación artística, el ser humano busca -en este caso, por medio de la escritura a través de la poesía- plasmar su realidad o escribir sobre una vida utópica interiorizando sus sentimientos y escribiéndolos de forma solemne o directa, con el propósito de evidenciar su molestia o agrado:

[...] toda obra auténtica, al tornar sensible fuerza y el poder del hombre, del hombre creador, imprime profundamente nuestro espíritu y nuestro corazón en sello de la belleza del ser humano; crea, por lo mismo, la exigencia de reproducir en la realidad cotidiana la misma dignidad y la misma belleza y nos hace insoportable todo lo que afea, mutila y humilla a los hombres (Sartre, J. P., Garaudy, R., & otros, 2012:18).

Respecto a la tipificación del uso de la denominación de existencialista, Sartre indica que "... la mayoría de los que utilizan esta palabra se sentirían muy incómodos para justificarla, porque hoy día que se ha vuelto una moda, no hay dificultad en declarar que un músico o que un pintor es existencialista" (1949:2). En este sentido, el llamarse existencialista recae en la fatalidad, el caos, la angustia, moralidad y, según el autor, "... si los valores son vagos sólo nos queda fiarnos de instintos, cuyos sentimientos irradian distintas sensaciones en las personas, en su mayoría, destacando efectos de dudas, incerteza o impaciencia en las propias acciones humanas". (Ibíd.). Es decir, el instinto y los sentimientos humanos se ligan en cuanto a que ambos se originan en los individuos siendo altamente subjetivos y, por ello, observan al mundo y a las demás personas desde diferentes perspectivas y situaciones, actuando como seres que viven y enjuician las acciones de los otros, llevándolas a un análisis interior.

En relación a lo anterior, respecto a la visión de los otros en la sociedad, Juan Carlos Aguirre en su artículo *El infierno son los otros: aproximaciones a la cuestión del otro en*

Sartre y Levinas (2013) analiza la obra *A puerta cerrada* (1944), de Jean Paul Sartre, cuyo contenido ahonda en la percepción que poseen las personas sobre otras:

[...] cada cual ve en el otro lo que espera ver y, aun en la diferencia, continúan haciéndose presentes, como proyecciones, las ideas afincadas en el yo [...] En este sentido, el otro se tolera en tanto yo pueda conservar la primacía de mí pensar y no traspase la frontera de mi interioridad (226-227).

Desde esta perspectiva, el denominado otro puede realizar juicios de valor hacia el resto, actuando de la forma que ellos estimen conveniente según sus propios valores, costumbres y creencias. En este punto, relacionando la figura del otro dentro del corpus poético a analizar, el hablante lírico a través de una introspección – en donde él es el actor principal y quien puede observar al resto y a sí mismo– interioriza lo que el mundo le ofrece y logra evidenciar lo agradable y lo negativo, ya sea en las personas, la sociedad, cultura, economía, educación o en sí mismo y sus propias acciones; hecho que se realiza frecuentemente en la sociedad.

Otra situación en donde se observa el existencialismo en la vida cotidiana actual es en la proyección del ser humano como tal y, según Sartre: “... el hombre no es nada más que su proyecto, no existe más que en la medida en que se realiza, no es, por lo tanto, más que el conjunto de sus actos, nada más que su vida” (2006: 47). Por lo tanto, el hombre como ser humano es un enfrentamiento a sí mismo, interiorizando sus sentimientos y llevándolos a un análisis mayor observado a diario, en donde el individuo se cuestiona y analiza sus capacidades, limitaciones, logros, redes de encuentro, relaciones afectivas, etc., con el propósito de sentirse satisfecho y completo en un mundo en donde todas las personas buscan el mismo fin.

Asimismo, llevando el tema del existencialismo hacia algo concreto y tangible dentro del campo literario, un tipo de texto en donde se puede expresar el existencialismo como una corriente que aborda la libertad, la emocionalidad, el caos y la angustia dentro de la vida cotidiana es el de carácter testimonial, ya sean relatos, poemas, novelas biográficas, etc., que, por medio de la narración y descripción en primera persona, llevan al lector a una empatía

que involucra un análisis crítico y social de los acontecimientos relatados, apelando a la emocionalidad:

[s]abemos que una de las puestas-en-relato de la memoria social que mayor capacidad de interpelación tiene, es la del testimonio. El testimonio busca reinscribir la verdad en primera persona de una experiencia intransferible que, como tal, puede llegar a conmover el orden de razones y hechos a través del cual el archivo y la estadística clasifican, neutralmente, los abusos (Richard. 2002:192).

El testimonio, recurrentemente, alude a sentimientos de dolor y melancolía que, en palabras de Sigmund Freud (1917) esta última "... se caracteriza psíquicamente por un estado de ánimo profundamente doloroso, una cesación del interés por el mundo exterior, la pérdida de la capacidad de amar, la inhibición de todas las funciones y la disminución de amor propio" (2). Este desinterés se debe a una pérdida, ya sea de un ser querido, objetos, causas sociales, motivaciones, etc., culminando en un estado de duelo que, como el mismo autor lo define:

[...] es, por lo general, la reacción a la pérdida de un ser amado o de una abstracción equivalente: la patria, la libertad, el ideal, etc. Bajo estas mismas influencias surge en algunas personas, a las que por lo mismo atribuimos una predisposición morbosa, la melancolía en lugar del duelo (Op. cit.: 2).

Dicha melancolía es un estado humano constante, en donde las características del existencialismo se ven enfocadas hacia diferentes objetos, sentimientos o personas, cayendo en una incertidumbre personal o colectiva que puede ser ampliamente desarrollada a través de la poesía, debido a su carácter expresivo, rápida difusión, enriquecimiento del lenguaje a través de figuras retóricas, dibujos, etc.

Finalmente, melancolía y existencialismo se encuentran altamente relacionados, puesto que la víctima (el dolido) se encuentra en un permanente estado de anormalidad frente a la sociedad, no porque el resto lo excluyan o se niegue a brindarle apoyo, sino porque su experiencia traumática le impide la inclusión (Freud, 2006), llevando a un análisis en donde

el sujeto se busca a sí mismo e interioriza sus sentimientos y emociones, poniéndose en la cúspide de sus intereses para poder lograr una satisfacción.

2.11. Alienación

La alienación es una noción compleja, de la cual es posible distinguir distintas dimensiones. La que se utilizará en esta investigación es la de Max Weber (editado 2006), quien señala que es una relación tensa entre estructura e individuo, producto del proceso de modernización.

La alienación surge como un concepto clave en el análisis de la transición hacia el capitalismo, con el consiguiente advenimiento de los procesos de urbanización, industrialización e individualización. Los cambios en los modos de producción y en la organización del trabajo, la ruptura de los lazos de pertenencia comunitaria tradicionales ligadas a un mundo rural que se desvanece, trastocan las mentalidades y posibilitan el tránsito hacia una cosmovisión burguesa del mundo (Weber, 2006: 56), es decir, la alienación es una consecuencia provocada por los procesos de modernización que provoca una tensión y distanciamiento entre la sociedad y el individuo.

Otro sentimiento que posee el hombre alienado es el *spleen* que, según Cecilia Herrero, citada en *Las ideas estéticas en Baudelaire* (Del Águila, 2005), es "... la incurable acuciante melancolía ante la sed insaciable de la plenitud, y la amarga sensación de destierro ante la monotonía de la vida y el poder del Tiempo devorador y destructor" (40). En otras palabras, el *spleen* es el sentimiento de melancolía por la plenitud vivida en un tiempo pasado, acompañada de la sensación de destierro frente a la vida que surge por la monotonía que provoca la vida modernizada-acelerada.

Ante los tópicos planteados, en lo que respecta al Capítulo II, cabe señalar que, en primera instancia, éstos coexisten ante el fenómeno editorial de Isidora Cartonera, dentro del panorama social, cultural y literario de Santiago de Chile (s. XXI), donde los conceptos en cuestión, permiten instalar -a la investigación- una perspectiva de análisis. En una segunda instancia, dichos términos serán abordados desde un estudio frente al posicionamiento de la editorial en cuestión y, además, a través del análisis del corpus de poemas seleccionados (ver

Anexo 1 y 2) dentro de los poemarios *Dialéctica de lo cotidiano* (2013) de María Qualydad y *Problemas de insomnio* (2016) de Fernando Pinto.

CAPÍTULO III

3.0. Análisis

Frente a la implicancia del fenómeno cartonero en Chile, desde su aparición hace una década aproximadamente, para el presente análisis se ha optado a la siguiente división, considerando: a) la trilogía conceptual de Modernidad – Editoriales Cartoneras – Sociedad, en específico con el objeto de estudio, Isidora Cartonera, en relación al fenómeno como tal y su posicionamiento en la cultura y b) los poemarios de María Qualydad con *Dialéctica de lo cotidiano* (2013) y Fernando Pinto Hurtuvia con *Problemas de Insomnio* (2016), donde la investigación estará determinada por la otra unión conceptual de Estilo, Alegoría, Ciudad en Ruinas, Marginalidad, Flâneur, Existencialismo y Alienación, la cual se basa desde la temática adscrita por los autores, el mensaje, el impacto y cómo, finalmente, se resignifica en el panorama social, cultural y literario de Santiago de Chile en el siglo XXI.

3.1. Modernidad – Editoriales Cartoneras/ Isidora Cartonera – Sociedad

Dentro del panorama social, cultural y literario de Chile en los últimos diez años - período determinado para la presente investigación considerando la aparición y llegada de las Editoriales Cartoneras al territorio nacional-, cabe destacar el evolutivo dinamismo con el cual se ha ubicado el fenómeno cartonero y, a su vez, cómo ha repercutido en el sistema de intercambio de bienes, dada la limitación económica de adquirir un libro, como por la comprensión discursiva del mismo. Si bien, desde los procesos propios de la Modernidad y, conjuntamente, con el desarrollo de la sociedad en temáticas de comportamientos, es propio señalar que, esta se ha visto influenciada por elementos característicos de la tecnologización (por ejemplo los aparatos electrónicos con conectividad on-line), trayendo como efecto la escasez entre el saber y/o divulgación de ideas a partir de los libros (contraposición al período de la Ilustración en el siglo XVIII), donde -en la actualidad- pesa más estar conectado²¹ por sobre la acción de leer y/o escribir.

²¹ Al referir la idea de estar conectado, en relación al objeto de estudio, cabe mencionar que, el presente pensamiento, aplica a la precariedad y escaso tiempo, que pasan los cibernautas en páginas de lectura y/o escritura. Es decir, ubicar(se) en distintas plataformas virtuales en la actualidad, implica un espacio para la

En respuesta a lo anterior, Isidora Cartonera emerge frente al panorama descrito, creando publicaciones variadas, con lo que alude pasajes a la recepción de nuevos discursos capitalinos, cuyos autores entran en simetría con quienes, en una primera instancia -sin la misión de las Editoriales Cartoneras-, estaban dificultados a obtener un capital cultural. El lenguaje figurado, la cercanía del mismo y la estética particular de los libros con tapas de cartón, son un producto novedoso e innovador, atractivo para quienes desean expresar su escritura, sin el límite de no ser parte de una cultura académica.

Isidora Cartonera, desde su inicio hasta la actualidad, busca posicionarse frente a los diferentes medios y receptores. Ahora bien, desde el trabajo y la legitimación propia y en lo que respecta al fenómeno cartonero, con sus colindantes internacionales. Asimismo, cabe destacar que, se ubica desde la marginalidad, pues, desde ahí publica y busca modificar conductas intelectuales en sus seguidores, donde en definitiva no intenta luchar ni derribar a las Editoriales Tradicionales, sino más bien, dar a conocer su línea editorial y lo novedosa que resulta al campo social, cultural y literario de Chile.

El análisis sociocultural sobre el fenómeno cartonero desde la revisión en profundidad de Isidora Cartonera, posee tres niveles de análisis, separados según la conceptualización y el fin de cada apartado. En un primer nivel se hará una revisión del contexto chileno, y las características del sistema económico en el cual se ha instalado Isidora Cartonera, y se ubicación dentro de este sistema, revelando el origen, funcionamiento y las demandas del mismo. En el segundo nivel de análisis, se hace referencia a comprender y comparar las características de las Editoriales Tradicionales, con las Editoriales Cartoneras y principalmente con Isidora Cartonera, estableciendo su funcionamiento, características en común y diferentes. Finalmente, en el tercer nivel del análisis propuesto, se establecerá una revisión del campo social chileno, los elementos que lo componen y el funcionamiento de las distintas esferas que repercuten en el campo literario y que permiten -y promueven- el surgimiento y el posicionamiento de Isidora Cartonera; esto, representado en un análisis de cada uno de los aspectos socioculturales de Chile, extrapolados a la teoría de Pierre Bourdieu.

entretención y/o difusión de ideas, siendo estas mayoritariamente noticias, frente a sucesos propios de la sociedad económica y política chilena.

3.1.1. El contexto de las Editoriales Cartoneras en el mercado

Las Editoriales Cartoneras son un fenómeno social y cultural en el contexto chileno y Latinoamericano, el cual se desplaza por medio de la comunicación de corto alcance²² en un sistema neoliberal que tiene como base el capitalismo, donde las Editoriales Tradicionales crean y producen en función del sistema imperante, en cambio las Editoriales Cartoneras, no prescinden del campo económico para su funcionamiento.

Isidora Cartonera, por su parte, se posiciona en Chile como editorial en un contexto político de Democracia, aunque nace como respuesta al modelo económico heredado por la Dictadura, oponiéndose a la ley de la oferta y demanda, permitiendo que sus ejemplares se vendan a un precio regulado por una economía estándar, asignándole un valor acorde a su propuesta social y literaria a favor de la expansión en el campo cultural y del capital simbólico. Este rango persigue generar un cambio cultural y social, el cual se visualiza en la línea editorial y la autonomía que entrega a sus autores, dando a conocer un tipo de identidad chilena popular, cargada de capital simbólico que, las Editoriales Tradicionales, no entregan.

En segundo lugar, las Editoriales Cartoneras y, con ella, Isidora Cartonera “... facilitan la emergencia de nuevas formas de participación social en la cultura” (Brunner, 1989: 24). En este sentido, las editoriales en cuestión, invitan a ser parte de la creación y producción del libro (como objeto artístico) a los propios consumidores, es decir, hacer parte de esta nueva forma de posicionamiento, que impulsa la participación en la elaboración creativa y manufactura de sus productos finales. Asimismo, la atracción que genera Isidora Cartonera a los distintos receptores, se plasma en la idea de consentir al creador y consumidor; esto, en la dualidad de a) participar de la creación misma del objeto (libro), por medio del trabajo de recolección, cortes, colores, formas, entre otros; y b) en la gráfica del diseño, es decir, cómo el receptor desea plasmar su bien cultural cartonero.

²² Característica de la modernidad propuesta por Brunner (1989).

Otra característica que trae consigo la Modernidad es la sociedad de la tecnología²³, donde el uso y funcionamiento del Internet, logra generar vínculos con los extremos geográficos, socioculturales, económicos y políticos de Chile -Latinoamérica, Europa y, últimamente, todo el mundo- y que, además, genera una mayor rapidez en las comunicaciones, permitiendo que todos los seres humanos accedan a una misma información, para luego, desde el pensamiento, conocer y reconocer su posición y convicción frente al territorio, vida, trabajo, etc. Desde esta representación, la editorial Isidora Cartonera no solo trabaja con la distribución material de los libros (venta concreta del artefacto), sino que, también, los distribuye de forma on-line, concibiendo su catálogo de modo virtual, descargable en formato PDF, lo cual potencia en gran cantidad una distribución equitativa hacia la sociedad, no preocupándose por el campo de poder económico, sino del cultural.

La modernización en América Latina según Brunner (1989) ha sido formada por numerosos factores, tales como; el proceso de urbanización y crecimiento rápido de los centros urbanísticos principales, la irrupción de medios masivos de comunicación, entre otros. Empero, el principal gestor del proceso modernizador que se ve reflejado en la editorial Isidora Cartonera es el uso de los medios masivos de comunicación (M.M.C), desplegando desde el Internet una amplia gama de seguidores, los cuales, poco a poco, se van convirtiendo en lectores, otorgándole a la red social *Facebook*, un rol primordial en la difusión de los libros y sus particulares talleres, enfocados en la realización manual de los libros como objeto artístico.

Asimismo, ocurre con su página virtual²⁴, destaca su catálogo on-line, formado por cincuenta ejemplares que están disponibles para su lectura virtual y también, permitiendo la descarga de éstos, lo cual genera una gran difusión a través de Internet, permitiendo que todos los usuarios de esta red accedan a los libros de forma gratuita, logrando así, que el fenómeno de Isidora Cartonera cumpla la función de generar cultura por medio de la lectura y el material reciclado, consiguiendo que gran parte de la sociedad puedan obtener de forma gratuita su catálogo, posibilitando la riqueza del conocimiento en toda la ciudadanía, rompiendo con la

²³ La tecnología es el conjunto de técnicas que permiten aplicar conocimiento para satisfacer necesidades de manera eficaz. La sociedad es el grupo de personas que comparten objetivos similares y que interactúan entre sí.

²⁴ <https://issuu.com/isidoracartoneraeditorial>.

barrera económica que hoy en día no permite a todos la adquisición de libros, debido a su alto costo monetario.

El progreso, según Ortega y Gasset (1999) presupone, un ideal que hace referencia a algo factible y realizable, en la medida que se refiere a una potencia o posibilidad del sujeto. Es decir, la incorporación de Internet, como medio de comunicación masivo e inclusivo en la distribución de información por parte de las Editoriales Cartoneras, permite que este medio logre vincular al ser humano con el gran catálogo de libros que imparte la editorial Isidora Cartonera a través de la plataforma *on-line*, estimulando así la lectura de gran parte de la ciudadanía, ya que, como se mencionó anteriormente, se rompe la brecha económica existente por el alto costo de los libros en nuestro país, lo que deja a Isidora Cartonera como una editorial preocupada por la adquisición de cultura de los seres humanos.

Si bien, Isidora Cartonera es parte del progreso, ya que incorpora la modernización en la difusión de sus libros, cabe destacar de igual forma la incorporación de la técnica, idea propuesta por Brunner (1960), quien establece que “...el hombre [...] es un ser técnico” (162), “...que se constituye en un instrumento para poder controlar todo aquello que se levanta frente a él” (Ibid). Isidora Cartonera, así como sus colindantes, realiza la elaboración de los libros, por medio de una la técnica manual, es decir, de forma artesanal, sin el acompañamiento de las maquinarias, sino que son las propias manos las que elaboras los libros y sus tapas. Esto permite una preparación más auténtica de cada ejemplar, ya que cada tapa representa todo lo que es el editor y su arte, logrando así que cada libro sea distinto al resto, ya que no existe una elaboración por máquina que pueda copiar de forma repetida los diseños. No obstante, se logra una elaboración en menor cantidad, debido a la cantidad de tiempo que implica la elaboración de un libro como objeto artístico. Es decir, la elaboración de libros en una Editorial Tradicional, exige una cantidad de libros realizados en un periodo de tiempo determinado, donde este tiempo puede cumplirse, debido al trabajo realizado por las máquinas que empleen las diversas Editoriales Tradicionales. Esto deja en claro la ventaja que posee en términos económicos y productivos por sobre las Editoriales Cartoneras puesto que, a mayor cantidad de libros elaborados, mayor es la posible venta de éstos.

A lo anterior, cabe señalar que existe una paradoja respecto al progreso propuesto por Ortega y Gasset (1999), ya que, si bien Isidora Cartonera es parte del progreso debido a su

difusión por un medio del medio masivo de comunicación, como Internet, la elaboración propia de los libros, es parte de una técnica fuera de todo progreso tecnológico, por cuanto la técnica artesanal que utilizan las Editoriales Cartoneras en la elaboración de sus ejemplares, plasman el dote artístico de cada autor o editor. Esto es un ejemplo de la contradicción en cuánto a los conceptos de Modernidad, Modernización y Progreso, los cuales hablan de una urbanización a partir de los medios masivos de comunicación (M.M.C), generando una rapidez en la difusión, encontrándose con la técnica artesanal de armado de libro, que remonta a la época en donde no existían las máquinas, donde todo tenía un valor fuera de lo económico (para algunos casos más bien sentimental, debido al trabajo de las propias manos para crearlo). Pasa lo mismo en el caso de las Editoriales Cartoneras, las cuales se desprenden del capital económico de su creación, pero incrementan el capital simbólico, puesto que generan significado y cultura al elaborar una portada de libro única, bajo la subjetividad de gustos, pensamientos y sentimientos de cada autor o editor.

Esta técnica tiene estrecha relación con el propósito que poseen las Editoriales Cartoneras en general, mostrando en la elaboración de sus libros una muestra del gran capital simbólico que poseen, lo que las diferencia de las editoriales Tradicionales, en las cuales prima el capital económico por sobre todas las cosas, debido a su gran presupuesto que distingue la elaboración de sus ejemplares, lo que apunta más bien a la elaboración, distribución y venta masiva, contraponiéndose con las Editoriales Cartoneras que realizan sus ventas en menor cantidad.

3.1.2. Campos Editoriales ¿quién domina a quién? El posicionamiento de la editorial Isidora Cartonera

Bajo la concepción de Modernidad acogida por Brünner (1989) y, la relación de la composición social de Bourdieu (2000), la problemática comunitaria del siglo XXI en Chile, es de una sensación de excesos y, paradójicamente, recurrentes en discursos en pro de las necesidades humanas (personales y colectivas), donde se intenta salvaguardar el orden, la empatía, el honor y el aura del bien común en la sociedad -chilena-, llegando incluso a

considerar el territorio nacional como un Estado Moderno²⁵, visto desde la idea de modernización (tecnologización). En otras palabras, Chile y sus gobiernos de turno, póstumos a la Dictadura Militar (1973 – 1990), conocidos como los de la Transición, han dejado entrever desde sus diversas acciones y legados, una seguidilla de discursos que proponen una utopía nacional y, yuxtapuestamente, una sensación de calma y recuerdo frente a las decisiones ejecutadas por Augusto Pinochet Ugarte (1925 – 2006).

Sin embargo, tras el descontento de estas acciones, autores como María Qualydad y Fernando Pinto, por medio de editoriales emergentes como Isidora Cartonera, publican y dejan percibir su pensamiento, siendo contestatarios y acusatorios frente al sistema y al diario vivir.

Frente a este escenario, la composición de poder de la sociedad chilena se hace análoga con los campos editoriales por lo que, en un primer acercamiento, Isidora Cartonera se posiciona en el sistema nacional chileno, aunque hasta el momento, ésta no ha logrado y/o alcanzado impactar frente al mismo. Es decir, Isidora Cartonera ante su reciente creación, mantención y difusión, no ha conseguido significar y causar un gran impacto en el campo cultural nacional -y latinoamericano-, logrando aportar a que se rompan paradigmas acostumbrados frente a una Editorial Tradicional o, más aún, lograr que cada sujeto se interese por la idea de reciclar y aprender desde el cartón como una forma de trasmisión del conocimiento y discursos propios del siglo actual.

Isidora Cartonera y, las editoriales cartoneras -chilenas y latinoamericanas-, solo han alcanzado a centrarse, desde la marginalidad, en la sociedad como un fenómeno cultural, donde quienes participan de esta nueva forma de trabajo de los libros²⁶ apuestan, en primera

²⁵ Chile, desde las últimas cuarenta décadas, ha generado la visión de país estable; donde esta estabilidad aboga la idea del orden y mantención de la economía en conjunto con algunas idealizaciones de la sociedad (vivienda, salud, educación, etc.), empero, sin ir más lejos, esta concepción solo tiene sustento para lo ocurrido entre los años 1973 – 1990, período que, según los gobiernos de turno continuos a la fecha en cuestión, tranquilizan, como forma de sosiego, los diversos sucesos cometidos por Augusto Pinochet Ugarte (1915 - 2006). Por lo mismo, la idealización que tiene Chile en la actualidad, solo verifica el resguardo y estado “pacífico” de la concepción y mente humana, la cual no rompe o quiebra el sistema -en el que habita- para dañar y/o causar rebeldía.

²⁶ Tras el avanzar abrumante de la sociedad chilena en cuanto a la modernización y tecnologización, esta ha perdido el sentir y la apropiación de lo suyo. Por lo tanto, la idea del libro que se expone en esta investigación,

instancia, por volver a lo artesanal y, en segunda, potencializar a quienes no son parte de la *elite* escritora de Chile, puesto que, sus discursos rompen con la estabilización del país, por lo tanto, quiebran y/o dañan la moral sociocultural del territorio “Moderno”, contraponiéndose a las ideas del bien común -vista anteriormente- de los gobiernos de la Transición.

Por lo mismo, cuando se habla y/o menciona sobre los *Campos Editoriales ¿quién domina a quién?* la interrogante no apuesta por la superioridad o inferioridad de una editorial tradicional v/s cartonera, sino más bien, por cómo estando dos formas de recepción y reproducción de conocimientos y discursos, en un mismo sistema sociocultural, logran coexistir sin provocar menoscabos mutuos, llegando ambas a posicionarse frente a distintos productores y receptores de la escritura; llámese escritores y lectores.

Pues bien, el posicionamiento de Isidora Cartonera en Santiago de Chile, en lo que respecta al siglo actual, denota el espíritu y/o sensación del hombre y mujer en significar y dar auge a su cultura desde los elementos y particularidades propios de la localidad a la cual se adhieren y, además, a la forma de pensamiento moderno²⁷ que ha generado la sociedad (empatía al género femenino, homosexualidad, temáticas juveniles desde lo cotidiano, etc.). Vale decir, el ciudadano/a chileno/a emplea -y ha empleado- por medio de Isidora Cartonera a) una nueva forma de recepción en cuanto al espacio de creación, puesto que esta nueva editorial parte desde la idea de todos/as pueden escribir, no limitando el buen discurso por sobre el capital económico; a diferencia del trabajo que realizan las Editoriales Tradicionales en cuanto a sus publicaciones, donde, en su mayoría, los ejemplares reproducidos tienen una carga extra de capital económico por sobre el simbólico. No obstante, cabe destacar que, según la línea editorial de cada empresa cartonera, también se selecciona quién puede publicar o no empero, en contraste de las Editoriales Tradicionales, Isidora Cartonera lo efectúa desde las temáticas, desechando aquellas que estén en desmedro de la sociedad y/o violencia de género, procurando la linealidad del buen mensaje/discurso.

no apunta al trabajo que ya se realizó en períodos antes a la aparición de la imprenta, sino, más bien, se sujeta a la concepción de “producir, recordar y valorar” lo artesanal; criticando lo moderno.

²⁷ A diferencia de la acepción de Modernidad, el término moderno alude a la idea y/o acepción de entender que la sociedad chilena ha avanzado en temáticas antañas sobre el patriarcado, la violencia de género y vulneración de los DD. HH, así, también, a problemáticas de identidad y condición sexual (LGTB).

Asimismo, b) un nuevo sentido se le da al lenguaje desde la Modernidad, para el caso de Isidora Cartonera, es posible evidenciar cómo esta nueva editorial deja entrever, ayuda y potencia escritos de los denominados sin voz; analogía para aquellos escritores que no están legitimados por una academia y/o vistos desde el campo cultural de poder; es decir, productores textuales que se ven limitados a una Editorial Tradicional por no corresponder a una *elite* (vista desde el capital de poder económico) y/o por su implicancia en el medio lecto-literario, donde sus temáticas no corresponden al traspaso del conocimiento y/o del saber por ser agresivas, demandantes/críticas y, para algunos casos, ofensivas al presentar paisajes y ambientes vivenciales, concretos y reales; la ciudad, en lugar de la ficcionalidad de antes.

Pues bien, hablar desde la vivencia, de aquellas problemáticas que se centran en lo cotidiano y, por sobre todo, lo hostil y efímero de la ciudad de Santiago actual, es la apuesta que congrega a los sin voz, para este caso la de María Qualydad y Fernando Pinto Hurtuvia, donde, a través de la editorial Isidora Cartonera, acusan y modifican discursos establecidos desde el bien común que dejó la Dictadura en Chile y que, además, se potencializó en la idea de estabilización social con los gobiernos de la Transición. Sin ir más lejos, el nuevo lenguaje que emplean los escritores emergentes que son abalados por la editorial analizada, se hace atractivo en la medida que éste es cercano, conocido y, por lo demás, amigable al lector desde la temática que aborda, llegando a posicionarse como un nuevo discurso.

Igualmente, c) resignifica a la sociedad de capital simbólico desde lo marginal. En otras palabras (considerando los apartados a y b), Isidora Cartonera no solo da plataforma a escritores nuevos para producir sus textos y discursos por medio de un lenguaje desconocido, sino que también, potencia y suministra a la ciudadanía de material y capital simbólico objetivado; es decir, libros. Uno de los atractivos más importantes y destacables de la editorial en cuestión -en contraposición a las Editoriales Tradicionales-, es observar cómo llegan los libros, como producto final, al receptor. Pues bien, no será igual o lo mismo, obtener un ejemplar de cartón con una determinada cantidad de colores y una portada confeccionada con imágenes de revistas a un libro “armónico” estructuralmente, con una fotografía impresa y un tipo de letra estándar, pues esto denotará la atracción visual de los receptores, haciendo hincapié en la creación del libro, como un producto manufacturado y de

proceso artesanal, conforme a las Editoriales Cartoneras, siendo transmisible y vendible a quien desee obtenerlo.

Ahora bien, abastecer de libros a un ochenta por ciento (80%) de la ciudadanía, aproximadamente, para una editorial no tradicional, como Isidora Cartonera, es prácticamente imposible, dada su reciente y/o corta aparición. No obstante, a la fecha, esta editorial ha confeccionado una seguidilla de ejemplares para la comunidad lectora, haciéndose partícipe de su proceso de evolución y posicionamiento. Frente a esto, entonces, las Editoriales Cartoneras elaboran libros para quienes deseen leer temáticas nuevas o antiguas, pero con un nuevo formato (cartón), que revela el capital simbólico de los sin voz y los marginados. Bajo esto, Isidora Cartonera invita a codificadores y decodificadores a plasmar y reflexionar sobre el libro desde afuera hacia adentro.

Y, por último, d) una revalorización al libro, como medio crítico de la Modernidad y composición social. La forma de acusación que emplea Isidora Cartonera, no solo se suministra desde los escritores, sus textos y discursos, sino que, también, es posible evidenciarla a través de su posición como empresa²⁸. Es decir, desde la gama de las Editoriales Cartoneras y, en específico, de Isidora Cartonera, para sobre existir en el medio social y cultural de Chile -y Latinoamérica-, tiene que abastecerse de material y formas de recepción (libros atractivos; costos de producción y ventas; mercado como espacio de sociabilización, etc.).

Sin ir más lejos, Isidora Cartonera, para la revalorización del libro desde lo artesanal (con un sentido de estética y proceso manufacturero), cuestiona los ejemplares promocionados por las Editoriales Tradicionales. Dicha paradoja de criticar lo ya existente con lo nuevo, se vuelve interesante en cuanto al posicionamiento que generó, genera -y generará- Isidora Cartonera en el medio social y cultural, puesto que, en primera instancia, esta lo hace desde la misma Modernidad, es decir, se quiere volver a lo propio y/o artesanal, confeccionando libros, portadas / contraportadas, dibujos y *collage(s)* varios, para la

²⁸ Las Editoriales Cartoneras funcionan como empresas en la medida que estas necesitan llevar un control, desde el capital humano hasta los recursos propios de la confección de ejemplares, para efectuar con éxito un libro. Por lo tanto, la editorial en cuestión funcionará como “empresa” por el hecho de llevar a cabo una serie de acciones para posicionarse como tal dentro de la sociedad.

atracción del receptor, como ente decodificador con un valor propio al libro (todo libro es diferente y único), Empero, a la masificación de los discursos por los nuevos autores, Isidora Cartonera, se contradice y lo concibe a través de la plataforma virtual (documentos on-line; PDF). Por lo tanto, entender que la editorial en cuestión y sus colindantes, son únicas, estables y fieles a su propuesta artesanal, es caer en un equívoco, puesto que, desde la concepción social y cultural, para su funcionamiento a tiempos mediatos, estas -aun cuando no lo accedan y/o quieran consolidar- deben coexistir en el sistema aceptando su visión inicial, pero fusionándola con la movilidad actual de Chile y América Latina.

En definitiva, tanto Isidora Cartonera (u otras Editoriales Cartoneras) como las Editoriales Tradicionales, son campos editoriales aceptables en la medida que emplean recursos significativos para la sociedad, vale decir, saldar tiempos y espacios de historia, conocimientos, aprendizajes y un sinfín de acciones que logren cultivar al ser humano desde lo mental y no material. Ahora bien, *¿quién domina a quién?* Es una interrogante capciosa, pero no limitante. Pues bien, Isidora Cartonera y las Editoriales Tradicionales son empresas que necesitan situarse en el colectivo cultural, dado las temáticas y autores que nacen en una época determinada. Por lo mismo, encasillar que una editorial es mejor o peor, es solo limitar el pensamiento y modo de actuar, dejando de lado las particularidades que coexisten en el territorio nacional. No obstante, desde la dinámica causa-efecto, es posible señalar que, la editorial analizada, tiene un auge más significativo en cuanto a quienes deseen publicar, tanto por la línea editorial como por los recursos económicos, siendo estos más admisibles, dando el espacio a aquellas voces académicas y no académicas a expresar sus sentimientos y/o emociones. Por ende, el posicionamiento de este nuevo fenómeno cartonero se observa en cómo llegan y significan en los diversos receptores la idea de la marginalidad y/o subordinación según Bourdieu y, en algunos casos, por las instituciones nacionales, a través de congresos, ferias, certámenes, entre otros.

3.1.3. El contexto chileno bajo los supuestos de Bourdieu

Desde la teoría de Pierre Bourdieu, el campo social de Chile está conformado por diversos elementos que se ven representados en los conceptos denominados por el sociólogo

francés expuestos con anterioridad (que resultan pertinentes para analizar el contexto chileno actual del siglo XXI), y abocarse al escenario cultural y social del país donde surge el fenómeno de las Editoriales Cartoneras. A continuación, en una primera instancia, se verificarán los elementos que conforman el campo social chileno, los que luego se desglosarán a través de un análisis detallado.

Chile, así como los distintos países del mundo, se encuentra habitado por diversos tipos de agentes los que, a su vez, son agrupados en diferentes estratos sociales. Desde esta conformación social, a nivel nacional, se reconocen principalmente tres clases sociales, las que son denominadas como: baja, media y alta. Estas denominaciones son equivalentes a los conceptos abordados por Pierre Bourdieu, ya que hacen referencia al posicionamiento de los agentes en el campo social, en este caso la ubicación de los agentes dentro del campo del poder, conforme al cual son reconocidos como dominantes. Por otro lado, los agentes que se encuentran marginados del campo de poder (en la periferia y en los extremos del campo), son reconocidos como “subordinados. Entonces, desde la concepción chilena y la del sociólogo francés, hacen referencia al posicionamiento de los agentes en el campo social, estos conceptos representan la ubicación de los mismos y, por lo tanto, el rol y la función que cumplen en la conformación social de Chile. A partir de esto, resulta preciso recordar que los diferentes posicionamientos responden a la cantidad de capital objetivado e incorporado que poseen los actores sociales, ya que mientras más capital económico o simbólico posea, se encontrarán más cerca o inclusive dentro del campo del poder. Por otro lado, mientras menos cantidad de dichos capitales posea el agente, más alejado del mismo se encontrará, llegando en algunos casos a los márgenes de la conformación social.

Ya reconocida la estratificación del país (concepción chilena y la sociológica de Pierre Bourdieu), se debe aclarar que no solo la ubicación depende de los capitales acumulados, sino también el poder que posee cada agente. En el contexto actual de Chile (s. XXI), se puede reconocer claramente la diferenciación de los agentes que pertenecen a la clase dominante (también llamada clase alta), poseen una mayor cantidad de capital acumulado y con ello, mayor poder, aunque estos agentes corresponden a una menor cantidad de ciudadanos, lo que prueba un orden social asimétrico e inequitativo. Esta característica del campo social chileno refuerza la diferenciación, ya que la clase dominante al obtener

mayor capital económico aumenta la cantidad de poder que concentran, poder que también responde a la acumulación de los otros tipos de capitales, con ellos uno de los más importantes, el capital simbólico.

Un ejemplo de lo expuesto con anterioridad y llevado al campo literario, son las grandes editoriales, como es el caso de la editorial Zig-Zag, esta se encuentra dentro del campo del poder, primero que todo porque los fundadores de dicha institución pertenecen a la familia de dos de los más importantes empresarios de la época (entre el año 1905 en Chile), Agustín Edwards Mac Clure y Gustavo Helfmann. Esta editorial llegó a ser el sello editorial más grande de Chile y del continente, lo que se comprueba en los autores y los títulos presentes en su extenso índice de publicaciones, donde figura: Manuel Rojas, Jorge Inostroza, María Luisa Bombal, entre otros; escritores consagrados de gran éxito, y así como otros escritores más, reconocidos dentro y fuera del escenario nacional.

Desde otra perspectiva, el capital simbólico que poseen los agentes dominantes proviene de la opción a una mejor educación, ya que los colegios y las universidades a las cuales tienen acceso poseen un alto nivel de calidad educativa y, a la vez, un alto costo económico, el cual solo puede ser pagado por aquellos pertenecientes a dicho grupo social. Esto les asegura una permanencia dentro del sistema, ya que los agentes dominantes son conscientes del orden social y desean mantenerlo, poseen las herramientas y posiciones privilegiadas dentro de las empresas, instituciones económicas y políticas, por lo tanto, son gestores y controladores del sistema descrito.

En relación al campo educacional, la Pontificia Universidad Católica de Chile (PUC), resulta un ejemplo como institución que está en función del campo del poder, ya que recibe a los hijos de los más importantes empresarios del país, los que luego probablemente seguirán ocupando un lugar privilegiado dentro del sistema económico y político, o en otra esfera del campo como agentes dominantes. Un ejemplo que resulta pertinente a esta aseveración, son los ya citados *Chicago Boys*, quienes eran jóvenes economistas de la Pontificia Universidad Católica de Chile que realizaron un convenio para continuar sus estudios de postgrados en la Universidad de Chicago, donde adquirieron el conocimiento para establecer de un nuevo sistema económico dentro del país: el sistema neoliberal. De esta manera, este grupo de

jóvenes se ubicó dentro del campo del poder, repercutiendo en la conformación sociocultural y económica del país.

En otra línea, se encuentran los agentes subordinados, que a diferencia de los anteriores, se encuentran fuera del campo del poder y no participan del manejo y control del sistema, como es el caso de la clase media, si bien acceden a un nivel medio de capitales; se encuentran desplazados y realmente segregados, y en algunos casos viven en y desde la marginalidad, debido a que obtiene una cantidad muy baja de capital económico, que lo destinan a sobrevivir, para obtener bienes y servicios básicos.

De acuerdo al INE (2011), la clase media en Chile concentra la mayor cantidad de agentes que obtienen una cantidad media de capitales económicos, los que destinan a satisfacer bienes y servicios básicos para mantener una vida acomodada.

Esto no implica que vivan armoniosa o tranquilamente, ya que los capitales económicos deben ser distribuidos inteligentemente para así asegurar la adquisición de capital simbólico significativo, capital que contribuye a acumular poder y a optar a la movilidad social (posicionarse cerca del campo del poder). En relación a la educación, existen diversos colegios y universidades, que congregan a los agentes dominantes, y que entregan facilidades para estudiar, como por ejemplo becas y financiamientos educacionales. Por otro lado, el acceso al capital artístico y literario se ve limitado, en relación a los otros capitales culturales, debido a que en el país el arte y la literatura (los libros), poseen un costo altísimo.

María Qualydad resulta en un ejemplo de lo que se reconoce como clase media, ya que es una estudiante universitaria, que se forma como Profesora de Castellano en la Universidad de Ciencias de la Educación (UMCE) y que, si bien, utiliza un lenguaje informal, en algunos casos agresivo y en otros popular, lo hace para expresar el capital simbólico que ha acumulado durante sus años de formación universitaria. Esta particularidad le permite optar por el vocabulario y la forma en que se expresa, en contraposición de quienes no poseen tal capital simbólico (en grandes cantidades), que se expresan solo como saben hacerlo, sin adecuar su nivel de habla al contexto ni en función de aspectos específicos.

Finalmente, la clase baja corresponde al estrato social que congrega a los individuos marginados y segregados. Dicha condición hace referencia a la baja posesión de capital económico, aspecto que solo les permite abocarse a suplir los servicios básicos, lo que en consecuencia, los priva del intercambio para obtener capital simbólico; a partir de esto, los agentes poseen un nivel bajo de este capital, porque no pueden acceder a él o a uno de calidad en el caso de la educación (en su gran mayoría), y en el caso de los capitales culturales objetivados como los libros, tampoco tiene acceso a ellos, debido a su alto costo económico.

A partir de la estratificación reconocida en el campo social chileno, se puede determinar que existe una amplia desigualdad, pues los agentes que se encuentran en la clase alta o dentro del campo del poder, poseen una cantidad extremadamente mayor de capitales, en relación a los que se encuentran en los márgenes del mismo campo, pero, por otra parte, dicha división social y los diferentes posicionamientos e intercambios de capital(es) que generan los individuos, son los que mantienen el orden social -aspecto presentado por Bourdieu- de manera consciente (en algunos casos y de forma inconsciente, en otros); en general son los que conforman el escenario en donde las Editoriales Cartoneras se han posicionado.

3.1.4. Las Editoriales Tradicionales: un reflejo de la conformación social

Para comprender el contexto en el que surge el fenómeno cartonero, resulta necesario definir el otro lado del escenario de las publicaciones en Chile, el que es reconocido como convencional, es decir, las Editoriales Tradicionales junto a sus características, para comprender cómo se posicionan las Editoriales Cartoneras, principalmente Isidora Cartonera, agrupación que resulta una alternativa contestataria en el contexto cultural del país.

Uno de los aspectos principales de las Editoriales Tradicionales es su gran masividad, no solo en relación a la cantidad de libros que producen anualmente, sino también, por la gran cantidad de autores que están en su índice de publicaciones y a la amplia distribución que alcanzan. Estas instituciones resultan ser una especie de empresa cultural, debido a la conformación que poseen y a la competencia por posicionar sus capitales literarios (libros)

en el mejor lugar, asegurando así una demanda mayor. Resulta preciso recordar que según Bourdieu, los campos son generadores de capitales específicos, por lo tanto, en este caso, el campo cultural, en específico literario, genera un capital literario que es objetivado (los libros), y que existe una competencia constante entre los agentes productores por posicionar sus capitales y, así, asegurar una mayor distribución y repercusión en el macro campo social, logrando posicionarse más cerca del campo del poder, o mejor aún dentro del mismo. En éste caso las Editoriales Tradicionales responden a esta especie de mercado cultural, por ello se enfocan en que su producción sea guiada a quienes puedan consumir dicho producto, por lo tanto, deben clasificar, seleccionar y definir las líneas temáticas que asegurarán el posicionamiento esperado de su producción literaria.

Para lograr su cometido, dichas editoriales deben enfocar su producción en quiénes recibirán y consumirán los capitales literarios (lectores), para lo cual los editores son los encargados de filtrar a los autores, asumiendo un rol de árbitro del campo literario, seleccionando, tentativamente, a quienes resulten rentables, ya que se debe comprender que cada publicación resulta en una inversión importante, por ello, es preciso seleccionar de forma eficaz el autor y con ello la obra que se publicará. Desde esta perspectiva, el libro se somete a un juicio estético y de contenido y, también, a una corrección, no solo con el fin de corregir errores propios de la escritura, sino que también, para adaptar la obra a la línea editorial de la institución, asegurando así la publicación de un material que se ajuste al propósito y fin primero de quienes manufacturan la obra: lograr comercializar efectivamente su capital literario.

Cada libro es producido bajo normas y reglas que hacen referencia a la legitimación de las instituciones tradicionales, es decir, responden a dichas estipulaciones para lograr la consagración y el reconocimiento de quienes son el principal propósito de la producción literaria (lectores). Dicho público resulta en los agentes que se encuentran cerca del campo del poder y, a su vez, en quienes se encuentran dentro, esto es principalmente porque poseen características que los aúnen, tales como un capital económico mayor (considerando que los libros en Chile poseen un valor elevado, debido al 19% del IVA), que les permite adquirir los libros y, también, al capital simbólico que poseen, el que les permite ser conscientes de

que la lectura es un capital objetivado que posee una riqueza mayor y asegura un aumento del capital simbólico, tanto por fines educativos, como por fines recreativo (hábito lector).

Otro aspecto que resulta relevante para delimitar cómo se posicionan las Editoriales Tradicionales, es la distribución que alcanzan los capitales literarios que producen. Dichas instituciones se valen de puntos de ventas (mayormente librerías), a lo largo de todo el país, principalmente en la capital (Santiago de Chile). En ellas se comercializan los capitales literarios por medio del intercambio del capital económico; otras instancias que responden al mismo funcionamiento, son las diversas ferias del libro que se organizan dentro del territorio nacional, tomando relevancia La Feria Internacional del Libro (FILSA), en dónde exponen las editoriales más importantes sujetas y/o situadas en Chile y, también, las editoriales independientes que se han acercado al campo del poder. Asimismo, en esta instancia se organizan diversas actividades para acercar a niños, jóvenes y adultos al hábito lector; un aspecto relevante en este caso es que, en dichas ferias, los libros mantienen el valor que se exhibe en las librerías y que, además, se debe cancelar una entrada para acceder al encuentro. Siguiendo con los métodos de distribución de las Editoriales Tradicionales, se encuentran las plataformas virtuales, en dónde las instituciones comercializan libros digitales (*E-book*), los que contemplan solo una selección de títulos de dichas editoriales y que, al mismo tiempo, se intercambian a un menor costo pero que, para adquirirlos, los agentes deben poseer alguna tarjeta bancaria.

En este escenario, queda de manifiesto una marginación desde distintas instancias, a los grupos sociales que no tienen acceso a los capitales literarios producidos por las Editoriales Tradicionales, para dichos grupos resulta imposible destinar su escaso capital económico en adquirir libros, tanto en las diferentes librerías del país, como en las diversas ferias que se organizan durante el año, más aun comprendiendo que resultaría en un esfuerzo extra el cancelar una entrada (como es en el caso de FILSA), quedando también marginados de las actividades que promueven el hábito lector, afectando así no solo a los adultos, sino también a los jóvenes y niños de dicho sector, promoviendo un aspecto ya revisado, pero clave del orden social propuesto por Bourdieu; el propósito de las clases dominantes por mantener la estructura del campo social.

Los libros virtuales también pueden resultar en un limitante al momento de asegurar una distribución uniforme de los capitales literarios, si bien, poseen un valor menor, no todos los agentes del campo social tienen acceso a Internet (para adquirirlos), además solo una menor cantidad de agentes tiene acceso a tarjetas bancarias. Estas características del sistema en que se instalan y funcionan las editoriales Tradicionales, limitan la adquisición de los capitales literarios a los sectores marginados, lo que a la vez limita que estos mismos aumenten su capital simbólico, resultando en una especie de círculo vicioso, debido a que los sectores marginados poseen menor cantidad de capital simbólico y los libros, que resultan en una fuente de este capital -significativo-, que tampoco están a su alcance, debido al amplio valor que poseen como ya se ha mencionado. Además, dicho capital literario no genera interés (en muchos casos) en los sectores marginados, porque son hechos desde y para quienes se encuentran más arriba en la escala social.

3.1.5. ¿Dónde, por qué y para quiénes surgen las Editoriales Cartoneras e Isidora Cartonera en Chile?

Ya reconocido el fenómeno que surgió en Argentina (2003) ante la crisis que afectaba el país, el cual es primordial para comprender cómo y por qué se expandió el fenómeno cartonero en la región y fuera de ella, resulta preciso para esta investigación comprender el surgimiento en Chile.

Chile ha sufrido durante las últimas décadas un cambio profundo en su estructura principalmente económica, y con ello en su estructura social y cultural. La Modernidad y con esta el Progreso, han incidido profundamente en la conformación social, repercutiendo en todos los campos que se encuentran inmersos en el macro campo social. El Progreso ha significado un desarrollo y crecimiento económico (y de las diferentes esferas), pero ha dejado atrás a un grupo de agentes que no pudieron seguir el ritmo del crecimiento y quedaron marginados en la escala social, estos como ya se ha visto con anterioridad, se encuentran segregados en relación a la cantidad de capital que poseen (responsable del posicionamiento de los agentes), y son una gran cantidad de individuos, una parte importante del campo social.

Dichos actores como se ha definido en el apartado anterior, no pueden acceder a los capitales literarios producidos por las Editoriales Tradicionales, lo que ha provocado el surgimiento de editoriales alternativas que poseen un propósito diferente. Es en esta instancia en dónde se ubican las Editoriales Cartoneras (así como Isidora Cartonera), que al igual que en Argentina responden a una crisis, pero en este caso una crisis que se limita a un sector desfavorecido y que no solo sugiere un cambio en los receptores de la producción literaria, sino que, también, en los autores, en su mayoría emergentes, los cuales rompen con cánones tradicionales de las obras. Esto no significa que junto a las Editoriales Cartoneras hayan surgido los escritores contestatarios, sino que significa que estos han encontrado un nicho y/o una vitrina en donde pueden mostrar, dar a conocer sus obras y distribuirlas; sin los obstáculos y el filtro aplicado por las Editoriales Tradicionales.

Si las obras publicadas por las instituciones convencionales son desde y para quienes se ubican cerca o dentro del campo del poder, estos escritores, que se reconocerán como emergentes en su mayoría escriben desde los márgenes del campo social, para sus homólogos. Esto contempla el desarrollo de literatura con temáticas diferentes, que dejan en evidencia realidades dormidas, ocultas o apartadas, las que no eran viables (en relación a un mercado cultural), es decir, no eran comercializables, ya que los consumidores tradicionales de capital simbólicos no lograrían desarrollar empatía por dichas lecturas, porque reflejan otras realidades ajenas a la clase dominante. Desde esta perspectiva las Editoriales Cartoneras fueron promoviendo la conformación de una identidad social marginal, la que se reflejaba y se refleja -hasta hoy- en el lenguaje utilizado y las temáticas que resultan contestatarias, develadoras y evaluadoras de la realidad social, empero mejor aún, no solo a nivel de producción cambiaron el panorama cultural y social de Chile, sino también a nivel de recepción.

Los agentes marginados, como ya se explicó anteriormente, no tienen el acceso a los capitales literarios tradicionales, por un lado, debido al alto valor económico y, por el otro, porque no les generan interés, debido a las temáticas que abarcan, ajenas en muchos casos, a su realidad. Por ello, el surgimiento en el caso particular de Chile de Isidora Cartonera, significó una modificación del panorama social y cultural del país; la disminución del costo en la producción de los capitales literarios significó una disminución significativa en el costo

de adquisición de los mismos, lo que favorece directamente a los sectores marginales, pues a esta editorial promueve generar libros a un bajo costo para así comercializarlos, también, a un bajo valor económico de manera de promover la lectura en los sectores que no tienen acceso a ella.

Además, las temáticas expuestas generan un sentido de pertenencia en los lectores, que en su mayoría responden a la vida actual y a las problemáticas que se generan en esta sociedad moderna, lo que ha significado seguir el ritmo de una sociedad que avanza sin mirar atrás, es decir sin dar cuenta de quienes han sido olvidados. Aquí se ve el reflejo de la conformación de una identidad en quienes responden a un *habitus* similar, porque sus tradiciones, creencias y costumbres los han conformado de dicha manera.

Isidora Cartonera surge entonces, con el fin de equiparar las falencias del sistema, enfocada en quienes han sido desfavorecidos dentro del mismo, promoviendo mucho más que la distribución de capital literario objetivado, sino más bien, enriqueciendo el capital simbólico de quienes no tienen acceso a las vías tradicionales, desde la generación de capital por y para quienes lo requieren en el contexto chileno moderno.

3.1.6. ¿Cómo Isidora Cartonera logra posicionarse en el campo social chileno?

Desde que surgieron las Editoriales Cartoneras en el escenario chileno (2005), hasta la actualidad, se ha recorrido un largo camino en el que se han valido de diversas instancias y estrategias para posicionarse y expandirse en el campo cultural. Uno de los conceptos pertinentes para comprender el posicionamiento de la editorial estudiada, es el de legitimación (2000). Este debe comprenderse desde Bourdieu como un sistema de reglas que califican y jerarquizan los capitales culturales, es decir, es el sistema que logra asegurar la consagración de una obra literaria. Desde esto, se establece un juicio estético y de contenido que responde a un sector específico. ¿Por qué a un sector específico?, porque si se reconoce que la clase dominante es la que mantiene el orden social y la que establece las normas y reglas en todos los campos sociales, entonces las instituciones que legitiman también son definidas y mantienen las mismas normas y reglas que se generan en el campo del poder,

debido a que, según su configuración, son un filtro para los capitales que ellos mismos consumen.

Es a partir de diferentes instancias, que Isidora Cartonera además de presentarse como una vitrina y/o nicho de escritores emergentes, también se posicionó como una institución legitimadora, pero que se mantiene al margen de las normas y reglas convencionales, ya que no busca reproducir el mismo capital literario que las Editoriales Tradicionales, sino que crea sus propias normas y reglas para generar productos pensados para los agentes que se encuentran al margen del sistema social. Es decir, se constituyen como una institución legitimadora que contienen la identidad de una parte que no tenía un sentimiento de pertenencia en el sistema, ya que no se reflejaba en él.

El contexto social y los aspectos de la modernidad expresados con anterioridad, no son ajenos a la editorial Isidora Cartonera, por cuanto si bien existe un descontento (reflejado en las obras que publican) ante los avances y el progreso, también se valen de ellos, al igual que las Editoriales Tradicionales, manteniendo el funcionamiento principal del mercado cultural. De esta manera, Isidora Cartonera igualmente comercializa el capital literario que genera, pero a un precio menor, gracias al material que utilizan para realizar las obras (cartón), lo que genera un bajo costo de producción y con ello un bajo costo de comercialización, acercando así la lectura a los sectores marginales y posicionándose en el escenario cultural chileno, significando una alternativa ante el mercado tradicional. Por otro lado, Isidora Cartonera se vale de plataformas virtuales para distribuir y llegar a más lectores, pues, los libros son subidos a internet, en formato PDF, los cuales son publicados en una red virtual (ISSU), en donde los ejemplares reproducidos son distribuidos gratuitamente y se pueden leer desde la página misma, o se pueden descargar, y así portar a otros objetos tecnológicos (celulares, *Tablet*, etc.).

Más allá de los métodos de que se ha valido Isidora Cartonera, el posicionamiento que ha alcanzado esta editorial en particular, y en representación de las otras, se puede verificar con el gran número de publicaciones y, en paralelo, con la continuidad de producción. Dicha editorial ya consta con cincuenta publicaciones²⁹ de escritores

²⁹ *El hoy para el hoy* (2016); *Volcán* (2016); *A oscuras grité tu nombre en el muro de Berlín* (2016); *La lucecita del fondo* (2016); *Mas allá de la muerte* (2016); *La eternidad de un resultado* (2016); *El camión de la basura*,

emergentes, las que significan un gran esfuerzo de producción y una vitrina para autores jóvenes, los que en algunos casos han publicado en reiteradas oportunidades con la misma editorial.

Otro aspecto que ha significado una evidencia del posicionamiento de las Isidora Cartonera, es que se ha convertido en un agente cultural, ya que no solo transmiten capital cultural, sino que también, lo generan, a través de diversas actividades que como institución han ido conformando, logrando promover la producción de capital literario. Primero que todo, las ferias en las que participan mensualmente, instalándose en diversos puntos de Santiago (de Chile), en donde exhiben sus publicaciones e invitan a participar a nuevos escritores y lectores. También los diferentes talleres que imparten, en los que se promueve la autoedición y auto-publicación. En estos se discuten diversas temáticas, para así promover un pensamiento crítico y reflexivo, también fomentan la escritura, asegurando que los nuevos escritores desarrollen el oficio de escritor a través de la práctica, además de editar, crear y diseñar los libros que luego se publicarán. Otra instancia, son los diversos concursos literarios, en donde reciben diferentes escritos y el premio mayor es que estos sean publicado totalmente gratis.

Otra característica que asegura un posicionamiento en el escenario social de Chile, es gracias a la modernidad y a la comunicación con otras editoriales cartoneras dentro de la región, lo que da lugar al Encuentro Anual de Editoriales Cartoneras, donde acuden editoriales de diversos países de la región y en donde se imparten talleres, conferencias de autores, ponencias y se realizan lanzamientos de libros. Estas instancias permiten reforzar los

Revista Escarnio n°59 (2016); Problemas de Insomnio (2016); Palabras en condena (2016); No (2016); De memoria (2015); Inventario de unas cajas vacías (2015); Los que soñaron con ácido (2015); El libro de la comunicación (2015); Aquí ha crecido un desierto (2015); El culto de los desvelados (2015); Manifiesto horrorista y otros escritos (2015); Hijo de tigre (2015); El fuego que nunca se apaga (2015); Florilegio de una columna vertebral (2015); Controversias (2015); Pudahuel Sur (2015); Investigación social emergente (2015); Bajo los tres tubos (2015); El antídoto antitodo (2014); Insane (2014); Pre/Post dolor (2014); Versos mal paridos... (2014); Flores de la locura (2014); Un gran día (2014); Inserte título (2014); Gavín en Cien palabras (2014); Fiesta autista (2014); Síncope (2014); Ópera prima (2013); ¿El jaguar de Sudamérica? (2014); Teoría de la ReCulchetumadrización (2014); Dialéctica de lo cotidiano (2013); Psicodélicos (2013); Háblame con los fantasmas (2013); Población (2013); Grietas (2013); Vaivén (2013); Yupanqui (2013); Poemas de amor a la yegua de 2 piernas (2013); 10 notas para leer en un acto para la paz en Colombia (2013); Poemas para bajar de peso (2013); Palabritas de poder y sumisión (2013); Bazofia (2013); Enfermos terminales (2013); La muerte del fénix (2012).

lazos y el propósito principal que aúne a las editoriales en cuestión, las que velan por democratizar la literatura y asegurar una distribución equiparada de la misma.

3.1.7. Desde el posicionamiento en el campo social ¿Cómo repercute Isidora Cartonera en la escena cultural y social del país?

La escena cultural y social del país se ha visto modificada por Isidora Cartonera, al poner al alcance de quienes no tenían posibilidad de acceder al capital simbólico que contienen los capitales literarios, la accesibilidad. En este caso, el intercambio es enfocado en los grupos marginados, ya que quienes escriben y quienes reciben, en su mayoría pertenecen a los grupos segregados por el avance y el progreso. Se destaca el bajo costo que ha promovido la lectura en dichos sectores y la participación de autores que desean expresar desde dicho lugar su concepción y percepción del sistema, abarcando temáticas que antes no tenían vitrina, ni lugar de edición, manteniendo también las características propias de los agentes: su *habitus*.

Isidora Cartonera no buscan parecerse a las Editoriales Tradicionales, más bien esta mantiene su propósito primero, como lo manifiesta en su página de Internet: "... nuestra misión es velar por la literatura emergente y de la otra, divulgando al y con el vulgo obras de calidad y calidez de bajo presupuesto"³⁰. Como se aprecia estas se abocan al vulgo, es decir, al pueblo, a los marginados a la gran cantidad de agentes que no son parte de quienes tienen el control, ni tampoco deciden por los demás, pese a lo cual sí tienen voz y desde la experiencia, tienen mucho que decir y ahora son capaces de hacerlo.

Desde otra perspectiva, los capitales literarios promovidos por este tipo de editoriales, permiten la reflexión crítica. De esta forma le transfieren a quienes escriben y leen el poder de acusar, denunciar, desahogar y evaluar el sistema, constituyéndose en una forma de participar y posicionarse dentro del sistema y ejerciendo un tipo de fuerza para el cambio y la mejora. De esta forma los marginados pueden acceder a la movilidad social, pero si no son conscientes de ello, no lo lograrán, no asumirán que una de las formas de lograrlo es

³⁰ Revisar misión de Isidora Cartonera citada en la página 45

acumulando capital simbólico, ese que está contenido en el capital literario que ahora sí está a su alcance.

En definitiva, Isidora Cartonera ha constituido un fenómeno que se ha instalado en el campo social y en las diversas esferas, principalmente en el campo cultural chileno, abriéndose camino en los márgenes de la sociedad y posicionándose en el campo literario nacional, conformando una parte significativa de las publicaciones desde los sectores desfavorecidos del país, enfocados en acercar la lectura desde la independencia de los capitales culturales. Desde el trabajo en equipo y la percepción del libro como un objeto único, tomando en cuenta que las portadas y contraportadas de los libros pueden ser personalizadas y cada autor puede crear la presentación que mejor signifique su obra, característica que no suple el contenido ni lo que se transmite como parte importante de la obra literaria, ya que es un medio de comunicar y desahogar al sector más acallado del macro campo social (ver Anexo 3).

3.2. Poemarios; *Dialéctica de lo cotidiano* (2013) y *Problemas de insomnio* (2016)

Las Editoriales Cartoneras, especialmente Isidora Cartonera, son un aporte como evidencia del posicionamiento de dichas editoriales dentro del panorama social, cultural y literario en Chile. Para entender cómo realizan esta tarea en concreto, se analizarán dos publicaciones poéticas de dicha editorial dentro de un período de hasta tres años de antigüedad; estas son *Dialéctica de lo cotidiano* (2013) de la autora María Qualydad y *Problemas de insomnio* (2016) del autor Fernando Pinto Hurtuvia, ambos publicados bajo la editorial Isidora Cartonera. Estos autores han sido escogidos dentro de este período de tiempo, porque sus obras expresan desde distintas perspectivas una problemática en común: la sociedad chilena fracturada, desde la mirada de los nietos de la Dictadura. Además, se han escogido estos poemarios debido a que expresan la visión actual de la sociedad chilena, ambos desde distintas perspectivas y bajo distintos estilos.

María Qualydad, seudónimo que utiliza Claudia Fernández Molina, de 25 años, autora de *Dialéctica de lo cotidiano*, publicado en el año 2013 por Isidora Cartonera; tiene tan solo esta única publicación en esta editorial, la cual es producto del taller literario y de auto-

publicación que ese mismo año realizó junto a otros autores. La estudiante de pedagogía en Castellano de la Universidad Metropolitana de Ciencias de la Educación (UMCE), participa en la actualidad en una editorial autogestionada llamada Reexistencia Ediciones, desde donde ha realizado colaboraciones junto a otros poetas en publicaciones realizadas en esa editorial. Dentro de su poemario *Dialéctica de lo cotidiano* (2013), para el corpus de análisis de esta investigación se han escogido los siguientes poemas: “La Luisa (la lucha)”, “Juan Pablo Jiménez”, “Septiembre”, “11 de septiembre 2013”, “Arte poética”, “Jungla de asfalto” y “Algunos absurdos”; todos estos agrupados en el primer apartado del poemario, el cual se denomina “La Luisa” (ver Anexo 1).

Por su parte, Fernando Pinto Hurtuvia, de 23 años, originario de la comuna de Puente Alto, es el autor del otro poemario seleccionado: *Problemas de insomnio*, publicado en el año 2016, el segundo de los tres libros que ha realizado el autor dentro de la editorial Isidora Cartonera, junto a *Controversias*, obra prima en verso publicada en el año 2015; y *La eternidad de un resultado*, novela corta publicada en el año 2016. El joven que, actualmente, trabaja en una empresa de digitación, ejerció estudios en Prevención de Riesgos y solo ha publicado en “Isidora Cartonera”. De su poemario *Problemas de insomnio* (2016), para el corpus de análisis se han escogido los siguientes poemas: “Lo que necesito”, “Nada más”, “Sometido”, “No fue libertad”, “Época de cambio” y “Viaje” (ver Anexo 2).

Frente a los poemas seleccionados para el respectivo análisis de Isidora Cartonera, resulta principal identificar el posicionamiento del hablante lírico en estos, en base a las siguientes categorías de análisis, ofreciendo una visión de esta producción desde su contexto real de creación:

Análisis corpus de poemas seleccionado		
Categorías	Tópicos	Corpus
(Sobre)vivir en la modernización desde la evasión y la confrontación, visualizado a través de la ubicación del hablante	- Modernización / Progreso -Flâneur	“Jungla de asfalto” (M.Q)
	-Ciudad en ruina	“11 de septiembre de 2013” (M.Q)
	- Modernización / Progreso -Alienación	“Viaje” (F.P) “Lo que necesito” (F.P)

lírico y la construcción léxica de los poemas.	-Spleen	“Lo que necesito” (F.P) “Nada más” (F.P)
El viaje dentro de la ciudad desde María Qualydad y Fernando Pinto, mediante el hablante lírico, la construcción léxica y las figuras retóricas.	- Modernización / Progreso -Flâneur -Ciudad en ruina -Alienación -Alegoría	“Jungla de asfalto” (M.Q)
	-Modernización / Progreso -Alienación	“Viaje” (F.P)
La Luisa (La lucha): búsqueda de la verdad heredada desde la Dictadura Militar (1973-1990). (Construcción léxica, posición social del hablante lírico).	-Marginalidad	“Septiembre” (M.Q) “Arte Poética” (M.Q) “Dato <i>Fric</i> ” (M.Q) “11 de septiembre de 2013” (M.Q) “Época de cambio” (F.P) “Juan Pablo Jiménez” (M.Q)
	-Memoria / Duelo -Alegoría	“11 de septiembre de 2013” (M.Q) “Juan Pablo Jiménez” (M.Q)

Es decir, desde la concordancia directa entre la fecha en la que los poemas fueron publicados y el momento desde el cual se realiza el análisis del poemario. Si Bajtún (2011) señala que ignorar la naturaleza de los enunciados resulta una problemática para el análisis de los mismos, acá se entenderá que, tanto los poemas como el poemario completo pertenecen a un momento histórico de Chile y desde ese escenario se elabora la interpretación de estas publicaciones como un aporte para el panorama cultural del país.

En relación a lo anterior, los poemarios seleccionados se ubican dentro del contexto donde se describe una sociedad que vive en un sistema económico neoliberal que define todos los estamentos de la vida del hombre, esto quiere decir que todo se rige bajo la lógica del mercado, lo que en nuestro país es llevado a los extremos identificándola como una nación representativa del sistema neoliberal en América Latina. Esto, sumado a los procesos de modernización en los cuales vive el hombre chileno (los que terminan traducidos en la paradoja de la modernidad), le da forma al contexto real desde donde se escriben estos poemas y, por ende, al mismo tiempo desde donde serán analizados. Bajo este contexto, se han propuesto tres categorías de análisis más un breve apartado que sintetiza el estilo de cada

autor, con el objetivo de identificar las herramientas que utiliza Isidora Cartonera para situarse dentro del contexto cultural chileno, a través de la indagación del posicionamiento del hablante lírico en los poemas seleccionados. Para esto, los apartados del análisis son los siguientes:

- (Sobre)vivir en la modernización desde la evasión y la confrontación: donde la perspectiva del hablante lírico sobre la vida del hombre se ha visto trastocada transformándose en un acto de resistencia y lucha como de evasión ante las consecuencias de la vida modernizada.
- El viaje dentro de la ciudad desde María Qualydad y Fernando Pinto: se profundiza este acto de resistencia ante la vida desde la experiencia del viaje en la ciudad, expresando lo inhumano de la sociedad bajo el dominio de sistema neoliberal y todas sus aristas que repercuten en la vida del hombre.
- La Luisa (La lucha): la búsqueda de la verdad heredada desde la dictadura militar: el discurso alegórico sobre lo no dicho respecto a la Dictadura Militar -chilena- toma fuerza a través del anhelo de un cambio en la sociedad y en el sistema que mueve al país.
- Puntos de unión y desencuentro entre Dialéctica de lo cotidiano de María Qualydad y Problemas de insomnio de Fernando Pinto Hurtuvia: apartado final donde los poemas analizados en los apartados anteriores se retoman para concluir con los elementos de unión y desencuentro que entre estos existen.

3.2.1. (Sobre)vivir en la modernización desde la evasión y la confrontación

En el contexto de las actuales sociedades modernizadas, predomina una característica imperante, siendo esta la experiencia de un cambio en la estructura temporal de la sociedad, es decir, la evidencia de aceleración de la vida, cultura y/o historia. María Qualydad y Fernando Pinto Hurtuvia crean un hablante lírico que sobrevive en una vida modernizada, acelerada y hostil, desde la evasión o la confrontación.

Hartmut Rosa (2011) en *Aceleración social: consecuencias éticas y políticas de una sociedad de alta velocidad desincronizada* expone que la "... noción de una aceleración de la vida social está prácticamente omnipresente en las sociedades modernizantes desde el siglo XVIII, y acompaña los procesos de modernización no sólo en el mundo occidental, sino también en América del Sur, Asia y África" (9).

El hablante lírico de María Qualydad desea evadir esta aceleración de la vida social simbolizada en la ciudad, alejándose de esta para realizar una acción básica dentro de la vida del ser humana, poder disfrutar aire limpio: "[q]uiero respirar un poco de aire puro/ mientras veo un río fluir/ desde la sombra de un árbol/ quiero vivir y no seguir sobreviviendo." (Qualydad, 2013: 21). De esta manera, el hablante lírico de "Jungla de asfalto" dice que la gente sobrevive en la ciudad modernizada y que no vive realmente como debería hacerlo. Es decir, deberían disfrutar la vida evitando estar dentro de una "... ciudad llena de centralismo, / de máquinas transportadoras de ganado/ de gente cansada que olvidó su sonrisa/ de cemento petrificado/ de largos viajes que parecen no terminar nunca/ acompañados de un paisaje urbano sustentado/ de árboles (cada vez menos)" (Qualydad, 2013: 20). Esta descripción de cómo percibe, tanto la ciudad como sus habitantes, define las pésimas condiciones de vida que ofrece a los seres humanos, las que perjudican la vida del hombre al punto de transformarlo en un ser malhumorado, que se ve siempre agotado por los largos desplazamientos que hace por esta ciudad, situándose como un lugar hostil lleno de cemento y escaso de naturaleza.

Esta perspectiva respecto a las máquinas como símbolo del progreso y la vida acelerada, contrasta radicalmente con el deseo del hablante de buscar en la naturaleza y en sus elementos, descrito en los versos antes señalado, un ritmo pausado que le permita al ser humano vivir plenamente, y no como lo está haciendo dentro de la ciudad, donde es analogado a un animal, al establecer una imagen del transporte público como máquinas transportadoras de ganado; llevando una condición de vida deficiente bajo la paradoja de la modernidad. Así, a través de los versos de este poema, se aprecia cómo se proyecta dentro de la sociedad la crítica a dicha paradoja, ya que esta modernidad estableció cambios en la vida del hombre para mejorarla, sin embargo, estos cambios no siempre han tenido como consecuencia el bienestar y la satisfacción a la vida de él. Ejemplo de esto, son los largos

viajes que describe el hablante del poema, donde el sistema de transporte ha perjudicado enormemente la vida de quien debe desplazarse por necesidad dentro de la ciudad.

Otro aspecto que enriquece la cosmovisión desde la perspectiva de Bajtín, es la construcción léxica que utiliza en los versos citados del poema “Jungla de asfalto” respecto a la vida dentro de la modernización. Términos como “aire puro” denotan que dentro de la ciudad el aire no es limpio para el ser humano, contaminado con gases tóxicos que emanan los automóviles o las industrias que en ella cohabitan con el ser humano. También es el caso de vivir versus sobrevivir, que indica explícitamente que la vida en la ciudad es un sobrevivir constante bajo las adversidades de la vida moderna, como la contaminación ambiental que generan las industrias o los medios de transporte, la contaminación acústica que sufre la ciudad, el tráfico vehicular que genera congestión en los desplazamientos, o las aglomeraciones que existen en el transporte público durante las horas *pick*.

Por otro lado, María Qualydad en su poema “La Luisa (la lucha)” crea un hablante lírico que afronta esta realidad y lo hace a través de una actitud activa, de confrontación y cambio de dicha realidad. Esta lucha permitiría cambiar al sujeto que “... es explotado diariamente por sistemas/ De organización social sustentados en la/ Esclavitud del Hombre por el Hombre.” (2013: 8). Según el hablante lírico, esta lucha se convierte en la “compañera que siembra el futuro/ Y permite establecer lazos entre los seres humanos/ Con la convicción de que algo puede hacerse” (8). En estos últimos versos se expresa cómo la respuesta ante esta crisis de violencia hombre contra hombre, reflejada en los términos de esclavitud o explotados, es combatida con una actitud activa entre los seres humanos que han sido abusados, a través de la unión de estos para transformar el trato entre seres humanos, y de esta manera cambiar la manera en que viven e interactúan como sociedad.

Cabe recordar que la sociedad chilena no solo es una sociedad modernizada, sino que también una ciudad en ruinas producto de la Dictadura Militar chilena. En el poema “11 de septiembre de 2013”, el hablante cuenta que la sociedad afronta los problemas de post Dictadura a través de su expresión en las calles: “[l]as calles arden con el fuego/ de los nietos de los asesinados/ los torturados/ los marginados [...] Pero la lucha continua/ -eso es evidente- (13). La ciudad es el espacio donde la lucha se lleva a cabo por quienes, a cuarenta años del golpe militar de Augusto Pinochet (1973-2013), llevan la lucha de sus abuelos, los

asesinados, los torturados y los marginados. De esta manera, el hablante contrasta lo sucedido el 11 de septiembre de 1973 con lo que sucede en las calles durante un 11 de septiembre después de cuarenta años, donde el arder con fuego las calles evoca lo que sucede en las periferias de la ciudad, donde las barricadas son las ruinas que expresan un proceso doloroso y violento que, para un sector importante de la sociedad, aún no está cerrado. Mediante el uso mayúsculas al comienzo de cada verso, el poema, en momentos, se transforma en una proclama de lucha “La noche es testigo una vez más / De la rabia de los explotados de siempre. / Se escucha un grito rebelde que no olvida [...] (13), así como en otros momentos, en una crónica periodística que da cuenta lo sucedido un 11 de septiembre desde la perspectiva de los marginados.

Por otro lado, en “Jungla de asfalto”, hay un *flâneur* que describe la experiencia del viaje mientras se desplaza por la ciudad, observando a los agentes evadir la realidad inhumana que los procesos de modernización han provocado. Esto se logra través de la utilización de la tecnología: “... muchas veces, pareciera muerto aferrado a sus/ teléfonos celulares y audífonos/ para amenizar su agonía con alguna melodía/ que está de moda/ y que el sistema alegremente/ le muestra mediante la televisión (cínicamente tan compañera)” (Qualydad, 2013: 21). De esta manera, el hablante de este poema expresa como las personas que constituyen el del campo social han internalizado en su *habitus* la alienación frente a dichos procesos de modernización.

La sociedad chilena actual vive bajo un sistema capitalista neoliberal que fomenta la modernización, es decir, la implementación de tecnología que acelera a la industria, sociedad, comunicación, la moda, los computadores, entre otros. Sin embargo, esta aceleración ralentiza el tráfico vehicular en la ciudad, provocando en las personas que viven un atasco o que viajan con una aglomeración de gente, estrés y ansiedad por salir de aquella situación. Este sentimiento se evidencia en el poema “Viaje” de Fernando Pinto, puesto que intenta evadir la locomoción colectiva:

[s]olo por necesidad utilizo el transporte/ público/ pues no poseo más que mi cuerpo para el/ traslado [...] si debo cruzar la ciudad intento que sea lo más rápido posible/ pues el rechazo interno me ahoga/ y me lleva a la

desesperación [...]Intento estar lo más quieto posible/ aunque siempre me altera/el nerviosismo innato. /Es ahí cuando bajar antes de lo debido/ siempre parece ser una buena salida. /Lo bueno de las micros o el metro/es que nos incita a caminar/ para evitar sus episodios lamentables/ al menos en mi funciona (Pinto, 2016: 43).

En definitiva, el hablante lírico en este poema expresa que solo utiliza el transporte público por necesidad y que intenta utilizarlo lo más rápido posible (paradójicamente) para evitar episodios de estrés y nerviosismo. De esta manera, medios de transporte, como la micro o el metro, surgen como un aporte a la vida del sujeto, no obstante, se han transformado en un desmedro dentro de la misma. El ritmo acelerado de la vida cotidiana provoca en los agentes una escasez crónica de tiempo, por ende, "... es probable que tenga efectos en la experiencia individual del tiempo: esto provocará que las personas consideren el tiempo como escaso, sintiéndose apurados y bajo la presión del tiempo y el estrés" (Rosa, 2011: 9). El hablante lírico de "Viaje" es consciente de esta situación, y desde ahí su actitud expresa la evasión de esas situaciones lamentables como una forma de sobrevivir.

Esta problemática se hace patente en el poema "Lo que necesito" de Pinto, provocando en el hablante lírico un deseo de desaceleración, es decir, vivir más lentamente como lo hace una araucaria, utilizando la repetición como un recurso retórico que potencia dicha lentitud: "... hipnotíceme y hágame sentir como una/ araucaria/ viviendo lentamente/ creciendo lentamente/ haciéndome fuerte lentamente" (5). Desde estos versos, el hablante lírico expresa su cosmovisión bajtiniana respecto a la manera que desea vivir, la que se contradice con la velocidad con que se vive en la modernidad.

Otra técnica que utiliza el hablante lírico de Pinto, es evadir, a través del consumo del alcohol, los problemas mentales (trastorno de ansiedad, depresión, ataques de pánico) que provoca vivir en este sistema. Esto es posible evidenciarlo en el poema "Lo que necesito" y "Sometido". En el primer poema, el hablante pide "... que alguien llene $\frac{3}{4}$ de mi vaso/ con vino puro/ y el resto con bebida barata" (5), donde evoca un trago típico de bajo prestigio social (jote: bebida más vino tinto) para expresar su evasión de la realidad, ubicándose como un consumidor de alcohol desde los márgenes de la sociedad. En el segundo, nos cuenta que

puede evitar todo malestar a través del consumo de alcohol “... voy a pedalear hasta la luna/ de tanto alcohol que ingiero/ soy capaz de evitar las vacunas/ soy capaz de evitar lo que quiero” (Pinto, 2016: 12).

Otra característica que posee el sujeto en la ciudad modernizada es el sentimiento de alienación. Recordando que, según Max Weber, la alienación es una consecuencia provocada por los procesos de modernización que provoca una tensión y distanciamiento entre la sociedad y el individuo. Esta tensión es posible visualizarla en “No fue libertad”, ya que el hablante siente un rechazo a la multitud: “[s]í, ustedes claro que lo son también [fracasados]/ porque pienso acerca de sus vidas/ porque yo no soy parte de su mundo [...] pues no tengo la intención de entrometerme, / solo los acompaño desde la otra vereda (Pinto, 2016:5). En definitiva, el sujeto siente un desajuste con la sociedad, ya que no quiere ser ni sentirse parte de ésta.

El sujeto alienado siente el *spleen*, es decir, siente el hastío frente la vida y la monotonía de esta. En el poema “Nada más”, el hablante lírico sufre de este malestar: “[l]a vida ha sido tan injusta conmigo/ privándome de placeres tan cotidianos/ como caminar hacia ningún lado./ Está tan insatisfecha esta misma/ que sigue agobiándome con el terror/ que produce el fracaso/ y el rechazo” (Pinto, 2016:11), expresando su incapacidad de poder realizar un acto tan básico y cotidiano del hombre -como caminar sin rumbo- por estar inserto en un sistema que constantemente demanda un quehacer en la vida del ser humano; o en los versos de “Lo que necesito”: “[s]obrevivo en estos momentos/aunque tenga todo lo necesario para vivir/ tranquilamente.” (5), donde se establece un juego de palabras entre el nombre del poema, “Lo que necesito” con lo que se establece en la cita, donde a pesar de tener todo lo necesario para vivir, el hablante lírico no logra tener una existencia tranquila, insatisfecho de su existir bajo las demandas de un sistema que solo le permite sobrevivir bajo la modernización.

Al analizar este último poema de Fernando Pinto, se evidencia que el hablante lírico es un sujeto ansioso. De esta manera, cuando “... una persona está con ansiedad, tiende a exagerar sus problemas, a preocuparse en exceso antes de que ocurran, a esperar lo peor y a decirse a sí misma que, cuando lleguen esos momentos difíciles, no será capaz de hacerles

frente” (Departamento de Sanidad, 2002: 3), así mismo sucede con el hablante lírico del poema ya mencionado:

... tengo la mente fuera de mi/ e igualmente me presiona a cometer errores, /
me infecta de una felicidad incompleta/ no logro estar tranquilo/ siempre estoy
pensando en el instante próximo, / vivo ansioso intentando vomitar todo mi
ser/ hasta quedar completamente vacío (Pinto, 2016: 5).

La rutina que sigue un sujeto inserto en este tipo de ciudad provoca problemas de insomnio (relación con el título). Para el análisis posterior, entenderemos que los problemas de insomnio son los “... trastornos [del sueño] más frecuente de la humanidad y afectan a un tercio de la población. Es más prevalente en los ancianos y en las mujeres. Casi la mitad de los pacientes afectos de insomnio crónico presentan una causa psiquiátrica” (Díaz y Pareja, 2008: 116). Como estrés, ataques de pánico, trastorno de ansiedad generalizado.

El hablante lírico del poema “Nada más” culpa a la vida de todos sus males psicológicos y que la vida es la culpable de que se haya divorciado de su sistema nervioso “... que alguien me obsequie una nueva mente/También un nuevo sistema nervioso, / que algún humano bondadoso me controle a su/ antojo” (Pinto, 2016: 5). Este sujeto no enfrenta su patología, sino que solo asume lo que la vida modernizada le provoca y prescinde ejecutar acciones que antes realizaba para evitar posibles malestares como, por ejemplo, “caminar hacia ningún lado” (11), salir de casa sin preocupación, dormir normalmente.

En suma, los habitantes de una ciudad modernizada sufren patologías psicológicas o alteraciones con las relaciones humanas que provocan en ellos una sensación de estar sobreviviendo en la vida, en vez de vivirla plenamente. Los poetas analizados visualizan esta problemática que afecta a la gran mayoría de la sociedad chilena del siglo XXI por medio de los poemarios publicados en Isidora Cartonera.

3.2.2. El viaje dentro de la ciudad desde María Qualydad y Fernando Pinto

El desplazamiento por la ciudad a través de los ojos y voz del hablante lírico, *flâneur* u hombre en crisis, quien cuenta y detalla como es el transitar en la ciudad a través de las

ruinas de ésta. Este es un aspecto en el que Qualydad y Pinto coinciden en sus construcciones poéticas.

El transitar dentro de la ciudad, en el poema “Jungla de asfalto” de María Qualydad (2013) es un acto de resistencia del ser humano. Mediante la descripción de los viajes que realiza el ciudadano dentro de la ciudad, acción naturalizada para quienes realizan este desplazamiento a diario, el hablante lírico construye su visión de la vida dentro de esta, es decir, a través de la descripción el hablante -lírico- utiliza elementos de la vida común y los destaca para transmitir cómo es el movilizarse dentro de la ciudad. “[D]e largos viajes que parecen no terminar nunca/ acompañados de un paisaje urbano sustentado/ en árboles (cada vez menos), / cemento, /cemento, /cemento, /edificios, /edificios, edificios, /histeria colectiva, /suicidio cotidiano y en masa” (Qualydad, 2013: 20). Estos últimos elementos, son la enumeración de las características que dan forma a la ciudad, evidencias de un sistema económico que ha modernizado la ciudad ofreciendo largos viajes para el hombre, bajo un paisaje lleno de cemento generándole a este la muerte diaria y en masa.

Son estos versos antes señalados los que reflejan como esta voz descarga su crítica a la paradoja de la modernidad, señalando cómo la modernización de la ciudad no es más que una de las causas de la destrucción de hombre. Para potenciar este mensaje, la voz poética utiliza la repetición de versos como cemento y edificios, creando un efecto estético para reforzar su idea destacando como este elemento es una repetición constante dentro del paisaje de la ciudad que este *flâneur* describe. Todo lo anterior se concibe como una paradoja de la ciudad en ruinas, pues la descripción que se hace de los espacios es de una imagen petrificada de la ciudad, estática y dura que se contrapone con la idea de movimiento que implica desplazarse por la ciudad.

Por otro lado, esta voz que se desplaza por la ciudad es testigo del comportamiento y la actitud que tienen los otros en el viaje. Así señala elementos propios de la modernidad como teléfonos celulares y audífonos como recurso estético para indicar el momento histórico y particular del cual se está hablando, como también para develar el comportamiento del sujeto bajo estos aparatos, observando de qué forma se busca a través de

estos la alienación³¹. De esta manera, este *flâneur* observa como el ser humano que transita por la ciudad, a través de estos aparatos busca distanciarse de los otros como del entorno que le rodea, distanciándose de la sociedad por completo.

La crítica al sistema económico como una marca económica heredada de la Dictadura Militar chilena, se completa en los versos: “[y]o no quiero seguir en esta rueda absurda/ que sustenta este sistema inhumano. /Me niego a la idea de progreso instalada/ en nuestros cerebros desde que somos niños” (Qualydad, 2013: 21). Acá, la voz se coloca en primera persona para señalar que desde la niñez se ha educado en respuesta a cómo se debe vivir en un sistema económico neoliberal, donde el progreso es el emblema de la modernización y en su búsqueda el hombre se ha olvidado de vivir. Este aspecto evoca un discurso alegórico respecto a la construcción del ideario social del progreso instalado a través del sistema económico neoliberal, impuesto durante la dictadura militar chilena y reforzada durante la transición del bloque político de la Concertación. Así, el poema expresa el problema que padece el ser humano: el círculo absurdo entre la modernización y el trato inhumano del hombre por el hombre; y el origen del problema, el propio sistema inhumano.

Toda la situación antes señalada transforma la vida del hombre de manera negativa, observando en las calles a los otros, las personas que viajan dentro de la ciudad, como seres infelices, cansados, malhumorados, en definitiva, seres humanos que resisten bajo un sistema inhumano: “La gente, /el habitante común y corriente, /el que toma la micro y el metro todos los días /para trasladarse a sus lugares de trabajo, /se ve cansado, /malhumorado /y muchas veces, pareciera muerto [...]” (20-21). Ante esta descripción, el viaje desde esta perspectiva se identifica como una experiencia interna negativa y tortuosa en los ojos de este *flâneur* que, observando estos elementos del desplazamiento diario de las personas por la ciudad, devela una verdad que está en el inconsciente de todos pero que solo él tiene las herramientas para evidenciarlo. Una de estas herramientas es el epígrafe que evoca la canción “Anaclara” de Daniel Viglietti -cantautor uruguayo que simboliza la lucha contra la dictadura y los Derechos Humanos en Latinoamérica, quien fue detenido por la dictadura de su país-: “[c]on un grafo ella escribe en las paredes: /Resistir” (20) o en sus versos “[e]sta ciudad tan llena de

³¹ Revisar versos citados anteriormente en apartado (Sobre)vivir en la modernización desde la evasión y la confrontación, página 109.

centralismo,/ de máquinas transportadoras de ganado [...]” (20) haciendo alusión a escenas de la película *Tiempos Modernos* (1936) de Charles Chaplin; el voz poética utiliza la intertextualidad de elementos significativos para señalar como se viaja dentro de una ciudad modernizada.

Por otro lado, el desplazamiento por la ciudad que expresa el hablante lírico en el poema “Viaje” (2016), de Fernando Pinto, tiene una variante intimista y personal sobre lo que significa esta experiencia. A través del espacio físico-espiritual, el hablante lírico señala la tortura que significa transportarse por la ciudad, así como utilizar sus medios de transporte.³²

Si en Qualitydad los elementos de la modernización han causado una relación hombre con hombre de manera inhumana, en este poema los símbolos de la modernización empujan al hablante a querer salir y evadir los episodios lamentables que en ellos se dan, como en las micros (buses) y el metro. En este sentido, estos elementos de la vida modernizada dan forma a lo que se entiende como la paradoja de la modernidad, es decir, en vez de mejorar la vida del hombre al utilizar estos medios de transporte, este fomenta su rechazo interno llevando al hombre a la desesperación:

[n]o valoro el tiempo /no significa mucho para mí /aunque si debo cruzar la ciudad /intento que sea lo más rápido posible /pues el rechazo interno me ahoga /y me lleva a la desesperación. /Los rieles y ruedas son armas contra las /crisis/ ¿A quién no se le ha pasado esta idea por la cabeza? (2016: 53).

Términos como “rieles” y “ruedas”, entendidos como elementos que componen a un ferrocarril, símbolos del progreso y la modernización, son también dentro del poema la respuesta a otro tipo de crisis, no la que viven los sistemas económicos de un determinado país, sino que en palabras de la voz poética la solución a la crisis interna que vive el hombre. Vale decir, estos símbolos del progreso son una tentativa al suicidio, oportunidad de terminar con el agobio vivido en el viaje, experiencia compartida evocada en la pregunta “¿A quién no se le ha pasado esta idea por la cabeza?” (53).

³² Revisar versos citados anteriormente en apartado (Sobre)vivir en la modernización desde la evasión y la confrontación, página 107.

Para el hablante lírico, la experiencia del traslado de un lugar a otro por la ciudad se traduce en un viaje interno agobiante y deriva en crisis psicológica del hombre, por eso se busca evadir la experiencia del viaje y escapar de él a través de la alienación. La voz poética señala cómo, a través de algunas sustancias, se intenta escapar de los episodios lamentables que padece durante el desplazamiento físico por la ciudad: “[e]n mi mochila siempre llevo infusiones /para obtener un viaje dentro del viaje, /intento estar lo más quieto posible /aunque siempre me altera /el nerviosismo innato” (53). De esta manera, la alienación surge como método para evadir lo que sucede en su entorno, escapar de las experiencias lamentables y ensimismarse a través de la mente y la imaginación, pese a que no siempre se pueda: “[y]a que la imaginación para escapar/ no siempre se presenta en los viajes [...]” (Pinto, 2016: 53).

La utilización de términos como “rechazo interno”, “ahoga”, “desesperación”, “crisis”, “me altera”, “nerviosismo innato” y “episodios lamentables” son elecciones que realiza el autor en su construcción poética para señalar cómo ve el hablante lírico la experiencia del viaje a través de la descripción de los distintos momentos vividos en él. Desde esta mirada, el viaje es concebido como experiencia traumática, agobiante e inquietante al punto de pensar en el suicidio y escapar de él de cualquier forma es la solución latente. Así, el viaje visto desde esta perspectiva está lejos de presentar algún aprendizaje interno, ya que la experiencia física es altamente traumática, que afecta de manera negativa el interior del hombre: su mente y emocionalidad.

Desde los poemas anteriormente analizados, el viaje tiene elementos en común que se perciben al comparar el desplazamiento del hablante lírico dentro de la ciudad. Si bien ninguno nombra directamente una determinada ciudad, se entiende bajo las descripciones realizadas que apela a un momento determinado y bajo un contexto histórico particular, el cual se identifica en los medios de transportes mencionados y la descripción de ciertos elementos, como la configuración de la ciudad o los objetos y sustancias utilizados para la alienación dentro del viaje. Esto, sumado al contexto de recepción de estos poemas en cuestión, agentes que se desenvuelven en las principales ciudades del país y que, a su vez, se caracterizan por las grandes aglomeraciones de personas que se desplazan de un lugar a otro a través del transporte público, permiten concluir que la experiencia del viaje más que

entregar un aprendizaje proporciona incomodidad, agobio y alienación en las personas que se movilizan por la ciudad en la actualidad.

Las visiones del viaje contrastan a través del nivel de compromiso que presentan los hablantes de cada poema. En “Jungla de asfalto” de María Qualydad, la percepción del viaje a través de la voz poética es de carácter social, es decir, el *flâneur* observa cómo es la realidad de quienes viajan por la ciudad, la crítica e interpreta desde su origen en el sistema económico que constantemente busca el progreso a pesar de transgredir a los seres humanos, pero con un rol mucho más activo al señalar que no está de acuerdo con dicha situación, por lo que propone la búsqueda de otra forma de vivir la vida: “Quiero respirar un poco de aire puro /mientras veo un río fluir/ desde la sombra de un árbol./ Quiero vivir y no seguir sobreviviendo” (Qualydad, 2013: 21). En cambio, en “Viaje” de Fernando Pinto la percepción del viaje desde la voz poética está involucrada en este, lo vive en primera persona y describe toda la crisis que este viaje interno le provoca, la experiencia de este es tan negativa que la alienación es la única respuesta para la evasión de dicha experiencia, al punto de no poder escapar de él: “... así debo verme consumido /debo estancarme en un recuerdo /en una realidad espantosa /que me escupe tanto ruido /tanto olor/ tanto vacío corporal” (Pinto, 2016: 53).

3.2.3. La Luisa (La lucha): la búsqueda de la verdad heredada desde la Dictadura Militar (1973 - 1990)

*Hay una llama que no ha extinguido la historia
(tiene nombre de mujer):
Luisa
(M. Qualydad, 2013:8).*

El deseo del cambio en la sociedad es algo constante en la actualidad, observado en los rayados en las calles, publicaciones por redes sociales, manifestaciones públicas, textos literarios y textos no literarios, habiendo una gran diversidad de formatos para la expresión individual y colectiva.

Dentro de los poemarios elegidos *Dialéctica de lo cotidiano* (2013) y *Problemas de Insomnio* (2016), seis poemas (ver Anexo 1 y 2) tienen un factor en común: el anhelo de un cambio en la sociedad y en el sistema que mueve al país, el cual afecta de una u otra manera a las personas. En este sentido, el hecho de esperar un mejor país es algo constante, que se busca a través de la experiencia y la proyección de las expectativas propias, para mejorar la conformación social. Frente a esto, los poemas que representan este deseo son: “La Luisa (La lucha)”, “Juan Pablo Jiménez”, “Septiembre”, “11 de septiembre de 2013” y “Arte poética”, -sin embargo, también se añade “Dato *Fric*” para completar uno de los poemas del apartado-correspondientes a la autora María Qualydad (2013) y, por parte de Juan Pinto Hurtuvia (2016) se encuentra “Época de cambio”, que también comparte esta categoría.

Primero, es necesario destacar el contexto en que el hablante lírico se sitúa en los poemas, cuyo contenido se desenvuelve en un ambiente urbano moderno, en donde, como se ha mencionado anteriormente, la voz poética habla desde la experiencia en la ciudad y, al mismo tiempo, se basa en experiencias históricas pasadas que, por medio de la herencia de la Dictadura Militar chilena, quedan en el sentimiento del hablante. A su vez, este caracteriza al país y devela sus sentimientos por medio de una mixtura temática, siempre ligada a la sociedad y el mundo que lo rodea.

Por otro lado, es preciso caracterizar el contexto histórico y sociopolítico en el que el hablante se posiciona ya que, si bien este se ubica en un ambiente moderno, también se debe abordar desde un contexto post dictatorial, en donde el hombre urbano ya no asume completamente las leyes políticas y lo que le entrega los medios de comunicación -en comparación a lo que sucedía en el Gobierno Militar-, sino que los puede criticar abiertamente, manteniendo en su consciencia los hechos ocurridos en dicho período, basándose en las experiencias de sus familiares, conocidos y en los archivos nacionales, resignificando el actuar de la sociedad ante la existencia de lo acontecido con anterioridad.

Desde esta perspectiva, ambos poetas dejan entrever, a través de su hablante lírico, un alejamiento del sistema imperante en la sociedad, autoexcluyéndose del sistema neoliberal en el cual se basa el país, sintiéndose parte del constante deseo de cambio y justicia donde se reflexione de manera crítica lo ocurrido durante la Dictadura Militar de Chile, para reformar

la identidad y conciencia nacional a partir del duelo y la memoria, intensificando el respeto y la justicia para un futuro mejor.

Asimismo, la exclusión que enfrentan los agentes a través del hablante lírico se ubican dentro de la marginalidad en cuanto a que emiten juicios de valor y ahondan en problemas sociales que visualizan desde el exterior, sintiéndose ajenos a lo que representa el común de la sociedad y la forma en que se desarrollan algunos temas sociales que no son pertinentes para ellos. Igualmente, si se analizan distintos versos de los poemas elegidos, se observa lo señalado por Andrea Delfino (2012), en donde la voz poética da a conocer sus sentimientos y críticas para "... dar cuenta de los efectos heterogéneos y desiguales de los procesos de industrialización y desarrollo" (9), aludiendo al contexto actual en que se desenvuelve Chile y sus habitantes.

El ciudadano marginal se aprecia en el hablante lírico en cuanto a su distanciamiento y su carácter solitario. En el caso de "Septiembre", la voz poética es crítica de su país, ya que no se siente parte de este y considera que algunas cosas no son como deberían ser: "Se pasa bailando cumbia (más que cueca) / y todos raja de curaos brindan por el cumpleaños / de una patria libre / i-ne-xis-ten-te" (Qualydad, 2013:12). De la misma manera, el hablante lírico no solo se puede excluir física o patrióticamente, sino que también puede diferenciarse así mismo de lo convencional o tradicional.

Al mismo tiempo, el sujeto marginal desea realizar un cambio en la sociedad desde su perspectiva de alejamiento. En "Arte poética", de Qualydad (2013), el hablante expresa su lejanía de lo clásico en relación a la literatura, en donde carga el poder de la voz lírica en su libre expresión, junto con el poder que tiene en la sociedad, comenzando con el epígrafe: "Que el verso sea como un palo/ en el hocico que despierte la conciencia" (16), es decir, el hablante desea que su poema se inserte en el pensamiento de las personas y las haga reaccionar frente a lo que sucede a su alrededor, utilizando una frase apelativa o la conmoción, frente a lo colectivo y cotidiano. Por lo tanto, su definición sobre lo que ella percibe como verso, deja en claro cómo su poética debe incomodar a quienes la leen, al considerar a este como un golpe que activa la conciencia y devela en sus poemas aquello que otros no quieren escuchar o no son capaces de ver.

En una primera instancia, el hablante de Qualitydad reconoce su posición de ciudadano, adelantando la temática y el estilo en que expresa su escritura:

Mi poesía no viene del Olimpo/ nace de la calle/ y lleva la fuerza del que madruga todos los días/ mi poesía cuelga de la micro/ y evade el pasaje cada vez que está la mano/ no sabe de protocolos/ y prefiere la guitarra sencilla/ a la música docta que se hace entre/ cuatro paredes (16).

Así, el hablante lírico se distancia de lo que expresa la literatura tradicional en relación a su espontaneidad y estilo, en donde se evidencia que es una persona sencilla que no se basa en lo superficial y correcto, sino que se enfoca en la motivación que posee al momento de escribir, dándole un sentido de lucha y, al mismo tiempo, da cabida a personas que no corresponden al estereotipo del ciudadano ideal, considerando la carencia de protocolos y la evasión del pasaje en el transporte público (que llega a un 28% en Santiago³³). Desde esta perspectiva, este arte poético que Qualitydad propone hace énfasis en su diferenciación respecto a la poesía del Olimpo, haciendo un nexo con las reglas poéticas, por ejemplo, del filósofo griego Aristóteles (384 a.C - 322 a.C) y su texto *La Poética*. Otro ejemplo de esto se encuentra en la utilización de la rima como estrategia para ironizar lo antes señalado y que dicta relación a temáticas de composición dentro del Género Lírico, donde la técnica permite dar sonoridad al poema: “Mi poesía es canto/ Grito/ Y rebeldía. /Se forja día a día/Y si rima... es por pura coincidencia. /No busca la métrica que está de moda. /Es una poesía que se grita/ no se lee a media voz.” (16), dejando en claro que los intereses en su poesía están en la denuncia, como un mensaje fuerte y directo para los lectores. Al mismo tiempo, el hablante demuestra que se aleja de la belleza tradicional de la poesía en cuanto a su estética sonora (rima), porque ella no busca la perfección, sino que solo desea plasmar versos que llamen la atención de los lectores y logre dejar un mensaje significativo en ellos.

Por otra parte, el hablante del poema señala hacia quién está dirigida su poesía, intensificando el sentido de lucha y superación que caracteriza al poema: “Es de quien se levanta enrabiado/ y comprende que la lucha se gesta en/ lo cotidiano y lo colectivo. / Y no

³³ El nivel es desproporcionado cuando se compara con ciudades de Europa o Australia (evasión bajo 10%) o con el sistema Transmilenio en Bogotá (10-15% de evasión). Tirachini y Quiroz (2016).

es mera palabra panfletaria que no dice nada. /Sino, canto del pasado, /del presente / del futuro” (17). También, describe su poesía ligada al amor, e intensifica su veracidad: “Mi poesía es amor/ porque ese el único motor de nuestra lucha/ aunque la tele le venda la pomá, /aunque se muestre mera violencia... /Aunque nos maten/ Renacemos en poesía/ por eso nunca han podido acabarnos” (17). De esta forma, el hablante devela lo oculto de la sociedad y que, al mismo tiempo, no se desea mostrar públicamente. Además, agrega que lo hace en base al amor, que incita a demostrar un sentimiento honesto y de preocupación ante lo que lo rodea, intensificando su sentido de lucha para que las personas descubran la verdad de lo que sucede en torno a ellos.

En relación a lo anterior, Germani en Delfino (2012) expone que en donde “...la situación de marginalidad supone la existencia de cierta forma de pertenencia y de relación del grupo marginal con respecto a la sociedad de la cual el sector es considerado marginal” (21). De esta forma, el hablante lírico se hace parte de un grupo que no es bien evaluado en la sociedad, cuyo reconocimiento lo justifica mediante la demostración del poder que ellos presentan, anunciando que, por más que quieran callarlos, la poesía -y en especial la que dice las cosas directamente- acogerá este tipo de expresión, debido a que es algo constante. También, el hablante posee una libertad de expresión que, apoyado por Sartre (Op. cit., 2006), justifica la aclaración de la verdad ante los medios de comunicación que enuncia la voz poética, siendo algo innato en el ser humano, con el propósito de dilucidar lo que las personas que lideran el sistema que maneja Chile desean mantener ocultos. Esta libertad se relaciona a la elección de la forma de vida que poseen las personas que, a su vez, determina el estilo de escritura que poseen los autores, junto con los modismos, expresiones y temáticas que pueden abordar.

Un poema que representa el sentimiento de marginalidad y lucha es el que se destaca en el epígrafe de este apartado, titulado “La Luisa (La lucha)” (Quality, 2013), cuyo contenido demuestra la convicción de la voz poética respecto a su posición frente a los grupos dominantes de la sociedad: “Ni con toda la represión de la burguesía/ ni con todo su aparataje y poderío social. / La Luisa vive en el alma/ de los seres humanos dispuestos a sembrar / la semilla que nos hará libres/ algún día” (8).

Así, el poema antes mencionado personifica la lucha como a una mujer, haciéndola más cercana y amena a las personas, puntualizando sobre quiénes pueden ampararse a ella y, al mismo tiempo, criticando la forma en que vive el hombre marginado, en donde el sistema neoliberal le exige trabajar sin descanso para así lograr un mejor bienestar que no es posible alcanzar debido a su bajo poder ante las clases dominantes. De igual manera, Luisa (la lucha) se personifica como una “[e]terna amiga del que madruga” (8), aludiendo a una figura femenina luchadora, que acompaña día a día a quien debe levantarse temprano para poder solventar gastos que el sistema le impone.

Por otro lado, Qualydad presenta un poema breve, de dos versos, que se encuentra ligado a “La Luisa (o la lucha)”, este se titula “Dato *fric*”, cuyo contenido enfatiza el tema de la lucha por medio de la mención de personas fallecidas: “La mamá de los hermanos Vergara Toledo/ se llama Luisa (... y tiene más fuerza que la cresta)” (2013:19). Para contextualizar el poema, se debe destacar quiénes son los hermanos mencionados. Los hermanos Vergara Toledo fallecieron en plena Dictadura Militar en el año 1985 en la población Villa Francia (Santiago, Chile). Rafael y Eduardo Vergara Toledo participaron en diversas actividades del MIR (Movimiento Izquierda Revolucionaria) y, en un encuentro con Carabineros, ambos murieron asesinados. En cuanto a los culpables, si bien en un principio no se hallaron, posteriormente se les dictó condena a tres carabineros, cuya condena fue rebajada en el 2010 (Diario La Nación, 2016: 8).

Lo anterior es un antecedente respecto a por qué se conmemora el Día del joven combatiente cada 29 de marzo, día en que personas piden justicia y alzan la voz respecto a quienes fallecieron, iniciando barricadas en las calles y demostrando violencia pública para evidenciar su descontento, basándose en lo ocurrido a los hermanos Vergara Toledo. Esta fecha, es un símil a lo que ocurre el día 11 de septiembre en diversos puntos del país, fecha en la cual el gobierno despliega más seguridad policial para resguardar el orden público ante el fuego que se enciende por la noche del día 29, fecha en que se conmemora el Día del joven combatiente. En “Dato *fric*”, se menciona a Luisa como personificación (como recurso literario de atribuir características humanas en algo/alguien no humana) de una lucha social, aludiendo al nombre de la madre de los fallecidos, Luisa Toledo, que también sufrió la muerte de otro hijo (mutilado en una explosión). En cuanto a la voz poética, esta realiza un juego de

palabras entre Luisa -como madre- y Luisa como resistencia, es decir, tanto la madre de los jóvenes que lucha por la reivindicación de sus hijos, como la Lucha social, tienen fuerza y poder, tanto en el duelo de la pérdida de un ser querido, como en el levantamiento de voces marginadas y, a su vez, acalladas, que claman justicia.

Diferente es el caso de Fernando Pinto, el cual en “Época de cambio” exhibe una posición marginal más esperanzadora y más indirecta en comparación a Qualydad, cuyo contenido llama al poder colectivo y comunitario: “Soy un guerrillero más de la miseria, /un luchador lleno de confianza/ con que el futuro cambiará/ si todas estas voces continúan cantando al/ unísono y logramos romper la ventana del/ poder, /de la corrupción y la mentira” (Pinto, 2016: 51). Esta esperanza antes mencionada, se aprecia en el adjetivo que posee el hablante para caracterizarse a sí mismo al llamarse “guerrillero”, porque es un luchador que combate diariamente la miseria en la que vive, buscado superarla. También, la voz poética señala, seguidamente, tres conceptos que se ligan entre sí dentro del contexto en que se sitúa: el poder, la corrupción y la mentira, las que aluden a características de las personas que se ubican en cargos de poder que se rodean de falsedad, debido a que ocultan la corrupción y fraudes que el hablante desea sacar a la luz.

Igualmente, el hablante expresa lo que siente al ver la sociedad que lo rodea, sintiéndose ajeno a esta: “Siento como al fin explota el lado del cuerpo/ que está lleno de rabia, de dolor, /reflejándose en las pupilas de seres que viven/ dentro de mentiras, llenos de alegrías/ inventadas para la armonía individual” (51). En estos versos el hablante denota que cada persona vive una quimera dentro de su propia y satisfactoria realidad que, a su vez, es manipulada por personas que utilizan la corrupción y la mentira. No obstante, el hablante logra despertar de ese engaño y es consciente que la realidad es (re)formada por los medios de comunicación, los diarios, los programas televisivos, etc., observando que se crean historias, temas (como la belleza, el horóscopo, chismes, entre otros) para alejar a las personas de las verdaderas preocupaciones que deben enfrentar en su propia realidad, de la que sí da cuenta el hablante.

A la par de lo anterior, el hablante intensifica su deseo de justicia ante la posibilidad de un cambio, asumiendo que la sociedad que lo envuelve debe ser diferente: “Sin embargo,

pequeñas voces se alzan, son/ mínimas, pero aumentan desde cada rincón/ creando una sinergia fantástica, / asumiendo que así se debe vivir hoy/ para que mañana podamos morir en el mundo/ que siempre tuvo que ser” (51-52). Estos versos apoyan lo mencionado en los versos anteriores, con el fin de que los ciudadanos tengan preocupaciones y problemas que sí se adapten a su realidad, logrando una armonía frente a lo que viven y lo que la sociedad le presenta.

En el Chile actual, las personas marginadas emocional o ideológicamente se sitúan dentro del mismo radio urbano que los pertenecientes a los grupos dominantes, observando las conductas y gustos de éstos. Algunos de ellos desean pertenecer a esa mayoría de diversas formas (como la imitación), sin embargo, también existe un grupo de marginados que no desean sentirse parte de este gran grupo sin que primero se reconstruya y reconsidere el pasado, para luego formar un correcto y cimentado futuro, sanando las heridas que poseían sus antecesores.

Estas personas sopesan lo ocurrido con sus familiares y amigos en diferentes momentos históricos y contextos del país, no obstante, el más significativo para el presente análisis es el periodo de Dictadura Militar en donde, debido a que luego de su término, la sociedad se vio fragmentada y mantuvo – hasta el día de hoy – un deseo insatisfecho de justicia y respuestas de las autoridades. Así, Qualydad y Pinto son personas que no vivieron físicamente el proceso de dictadura, sin embargo, cargan consigo el luto y, con él, el resentimiento, las conmemoraciones póstumas, manifestaciones callejeras, escritos, canciones y, de cierta manera, una violencia que los acompaña desde la Dictadura y que se van presentando a lo largo de los años, todo ello con algunos sentimientos de dolor, plasmados en la memoria colectiva e individual de cada hablante, manteniendo un sentimiento de duelo.

Considerando que el duelo es “...la reacción a la pérdida de un ser amado o de una abstracción equivalente: la patria, la libertad, el ideal, etc.” (Freud, 1917:2), esta se da a conocer en los poemas mediante la exaltación o dedicación a los mismos a diferentes figuras y actores sociales del país. Desde este flanco, los poemas tienen una inspiración o dedicación evidente, en cuyo cuerpo se destacan algunas figuras, personajes o momentos históricos que se recuerdan con pena y duelo. Uno de ellos es “Juan Pablo Jiménez”, de María Qualydad,

en donde se destaca la figura de un joven del mismo nombre³⁴ vinculado a asesoramientos sindicales, cuya muerte continúa generando dudas. En el poema, el hablante alza la figura del líder: “Fuiste a la muerte/ por querer ir a la vida” (Qualydad, 2013:9). En estos versos, cuyo contenido presenta un oxímoron, se reconfigura su fallecimiento, aludiendo a que su muerte se ocasionó ya que él quiso, mediante sus acciones sindicalistas y su compromiso con los trabajadores, luchar por una vida mejor como representante de diversos agentes sociales. Asimismo, el hablante menciona a quiénes representa este actor social: “Por todos nuestros compañeros muertos/ por los explotados/ por los cansados de esperar un sueldo miserable/ por los postergados de la historia/ por los que madrugan por el pan porque no les/ queda de otra” (9). Desde el punto de vista del hablante, Juan Pablo Jiménez representa a cada trabajador acribillado en su entorno laboral, a quienes las malas prácticas salariales lo obligan a trabajar en exceso a pesar de no ser bien recompensado, siendo marginado de la sociedad al tener una nula participación en la toma de decisiones, así como también representar a los sindicalistas caídos durante la Dictadura Militar, transformándolo en una imagen alegórica y simbólica que evidencia el pasado no superado y la actual fractura que existe en la historia de Chile.

Posteriormente, el poema pasa a una escala más general, llevando la figura del trabajador a una caracterización mayor: “Por eso tu nombre se grita en las calles/ y tus compañeros continúan tu lucha/ sin miedo. /Porque eres pueblo y tienes el coraje del pueblo” (9). En estos versos, se hace hincapié a que se continúa con la idea del fallecido, manteniendo el deseo de un constante cambio. Al mismo tiempo, se menciona que, a pesar de lo ocurrido, sigue habiendo un anhelo de cambio, y se destaca que esto seguirá así: “porque al pueblo pueden matarlo muchas veces/ pero siempre vuelve a renacer” (9). Mediante la repetición de la palabra “pueblo, el hablante intensifica esta palabra para caracterizar a un grupo de personas que comparten el mismo deseo que el fallecido, quien posee cualidades positivas

³⁴ Juan Pablo Jiménez, fallecido el 21 de febrero de 2013, fue un joven líder sindicalista. Asesoraba a diversos sindicatos y prestaba ayuda a los trabajadores. Su muerte fue un misterio debido a que falleció de un disparo en el cráneo en su lugar de trabajo en la empresa Azeta, y aún continúa la duda respecto a su muerte debido a que se descarta la idea original, en donde se aclara que recibió una bala no dirigida a él, debido a la curvatura en la dirección del arma y el proyectil.

que lo hacen ser un símbolo social, llegando a ser una persona cargada de valores que engloban el bien común por medio de la justicia.

Otro de los poemas elegidos es “11 de septiembre de 2013” (Qualydad, 2013), cuyas palabras mencionan cómo se pide justicia por la muerte de miles de personas durante el Gobierno Militar.³⁵ En este caso, la lucha se demuestra por peticiones de justicia, en donde las personas manifiestan el descontento que sopesan desde hace años atrás, siendo publicado el desarrollo de las barricadas en medios de comunicación³⁶, iniciadas por personas jóvenes (que también corresponden etariamente a hijos y nietos de personas fallecidas durante la Dictadura). Asimismo, también se observa el concepto de marginalidad en dos sentidos: el primero, en cuanto a los lugares donde se origina el fuego (los márgenes de la ciudad) y, en segundo plano, la marginalidad se presenta en las personas que demuestran su petición de justicia y, al mismo tiempo, se sienten olvidados y apartados de una sociedad que no les entrega respuestas concretas respecto a sus familiares. De la misma forma, las personas fallecidas también se encuentran dentro de esta categoría, debido a que fueron excluidas de la sociedad por el hecho de pensar diferente, sin embargo, estas fueron apartadas física y no simbólicamente.

Otros versos del poema también intensifican el ideal de lucha en cuanto a las diversas manifestaciones ocurridas el día 11 de septiembre como fecha conmemorativa del Golpe de Estado en el país, en donde se mantiene el sentido de esta: “No están muertos/ o renacen/ o no sé qué... /pero la lucha continúa” (2013:13). En estos versos también se mantiene un duelo en los familiares, honrándolos a través de la escritura, llevando a la praxis lo señalado por Nelly Richard (2002), poniendo de manifiesto un símbolo tangible para los familiares y, al mismo tiempo, recomponiendo sus vidas fragmentadas en un contexto diferente al de la fecha conmemorada.

³⁵ Revisar versos citados anteriormente en apartado (*Sobre*)vivir en la modernización desde la evasión y la confrontación, página 100.

³⁶ Se han levantado barricadas en diferentes puntos de Santiago, particularmente en Avenida Grecia a la altura de la calle Ictinos (Peñalolén); en Villa Francia (Estación Central, sector de Avenida 5 de abril); en Bahía Catalina, Gerónimo de Alderete con Américo Vespucio, en la caletería Américo Vespucio y Cardenal Silva Henríquez (La Florida); Avenida Departamental con Las Industrias (San Joaquín); Camino Agrícola con Pedro de Valdivia (Macul). (Fuente: Emol, 2013)

Así también, se concuerda con algunos dichos de Richard respecto a la forma en que se escribe el poema, siendo un testimonio de lo vivido un día 11 de septiembre, buscando “... reinscribir la verdad en primera persona de una experiencia intransferible que, como tal, puede llegar a conmover el orden de razones y hechos a través del cual el archivo y la estadística clasifican, neutralmente, los abusos” (2002: 192). De esta manera, la voz poética testifica de qué forma se vive la conmemoración del 11 de septiembre en el siglo XXI, en donde se sigue manteniendo el ideal de justicia. Cabe destacar que este sentimiento o motivo literario no se manifiesta comúnmente en una editorial tradicional, por lo que la voz poética debe ajustarse a lo que la sociedad le permite utilizar a partir de su posicionamiento social y mediático.

Un sentimiento que se lleva junto al duelo es el dolor en sí que, a pesar de no ser tangible, no se debe menospreciar el sentimiento que sustentan algunos poemas ya que se debe considerar que tanto “...un paisaje, un desnudo, una naturaleza muerta, son realidades, (...) la angustia o la alegría, el amor o la rebeldía también lo son” (Sartre, J. P., Garaudy, R., & Otros, 2012:15-16), por lo tanto, el hecho de que la voz poética exprese su dolor frente a una situación que pudo ser completamente verídica o no, no disminuye la existencia del sentimiento, configurándose como un recuerdo memorial.

Finalmente, es necesario destacar la forma en que las voces poéticas dan a conocer sus sentimientos, críticas, anhelos, molestias, etc., siendo todo ello abordado desde una perspectiva alegórica para darle “...realce significativo a la simbólica fisurada del recuerdo histórico (tarea que le corresponde la crítica, al arte, a la literatura” (Richard, Op. cit: 191), es decir, los poemas de Qualydad y Pinto esclarecen una parte de la historia social y política desde sus propias perspectivas, llevándolas a la actualidad. En este sentido, la poesía posibilita la libre expresión respecto a temas tan controversiales como la malversación política, económica y el rol de los trabajadores dentro del desarrollo del país.

De la misma forma, siguiendo a Avelar (2000), la alegoría se encuentra estrechamente relacionada con el duelo y, recordando que el duelo puede ser debido a la pérdida de un familiar, creencias, motivaciones, etc.: “...la alegorización de la *phisis* sólo se puede llevar a cabo en todo vigor a partir del cadáver [...] El duelo es la madre de la alegoría” (7-8). Por lo tanto, el hecho de utilizar el sentimiento de duelo relación a la pérdida de fe y confort social,

conlleva a la voz poética a que describa su entorno en base al sentimiento que le evoca la injusticia, el deseo de superación y su conflicto interno, en el cual el ciudadano debe analizar sus intereses y preferencias para alcanzar la felicidad y el bienestar que tanto desea, junto con saciar su sed de justicia.

3.2.4. Puntos de unión y desencuentro entre *Dialéctica de lo cotidiano* (2013) de María Qualydad y *Problemas de insomnio* (2016) de Fernando Pinto Hurtuvia

Uno de los elementos que definen los puntos de unión y desencuentro que tienen Fernando Pinto y María Qualydad en los poemas seleccionados es la posición en la que se ubica el hablante lírico. Esto se evidencia a través de la voz poética, quien se expresa en primera persona para exponer desde su visión cómo se siente, y de qué manera afecta vivir en una sociedad modernizada, es decir, desde que lugar se posiciona el hablante al momento de expresar su cosmovisión de los temas que aborda.

En algunos momentos, el hablante es un *flâneur* que avanza por la ciudad, se desplaza de un lugar a otro y observa el comportamiento que tiene el ser humano dentro de una sociedad modernizada, reprobando esto a través de una actitud reflexiva, proponiendo a través de la lucha la respuesta a los problemas de su sociedad. Qualydad propone esto en poemas como “Jungla de asfalto” u “11 de septiembre de 2013”, así como Fernando Pinto lo hace en sus poemas “Viaje”. En otros, el hablante tiene una actitud evasiva que lleva a cabo a través de distintos medios, transformándose en un ser alienado que expresa su fragmentación en la crisis interna que le provoca vivir en una ciudad modernizada. Una diferencia en este punto, es que en el poema “Jungla de asfalto” de Qualydad, la voz poética ve la alienación en los otros, de la cual ésta desea escapar. En cambio, el hablante lírico de los poemas de Fernando Pinto, es en sí un ser alienado.

En otros versos, como los analizados en el apartado La Luisa (La lucha), búsqueda de la verdad heredada desde la Dictadura Militar (1973-1999), se expresa su cosmovisión desde la marginalidad desde la que se encuentra el hablante, evidenciado en el poema “Época de

cambio” de Fernando Pinto, como en “Septiembre”, “Arte Poética”, entre otros, de María Qualydad.

Otra herramienta identificada en la construcción de los poemas seleccionados es la utilización de figuras retóricas al desarrollar su visión de las temáticas abordadas, como el uso de la repetición que se hace en el poema “Jungla de asfalto” de Qualydad, señalado en los dos primeros apartados del análisis; o el juego sonoro que utiliza la misma autora en el poema “Septiembre” al separar la palabra inexistente, donde se busca potenciar la crítica a la visión patriótica que se vive en Fiestas Patrias. Pinto también utiliza la repetición en su construcción poética, en algunos momentos para expresar su estado psicológico, como en el poema “Lo que necesito” donde la palabra “lentamente” se utiliza constantemente, señalando la manera en que desea vivir en contraposición al ritmo acelerado de la modernidad. Ambos, tanto Qualydad como Pinto, utilizan estos recursos para darle fuerza al discurso, construyendo sus versos bajo la visión estética propuesta por cada autor.

La paradoja del progreso y la crítica a los procesos de modernización es otro tópico común dentro de los poemas seleccionados. Desde la perspectiva del viaje por la ciudad que realiza la voz poética de los poemas “Jungla de asfalto” de María Qualydad y “Viaje” de Fernando Pinto, comparten la visión de este de manera negativa, por cuanto la modernidad y sus procesos de modernización dentro de la ciudad han perjudicado las condiciones de los medios de transporte, generando aglomeración de agentes que desean desplazarse de sus casas a sus trayectos de destino, pero que deben esperar en las aglomeraciones para expresar esto. Así, se da forma a la modernidad y su paradoja, ya que se expresa constantemente como esta modernidad en voz del hablante de ambos poemas, se transforma en un ser distante, que traduce la experiencia de la modernidad en la paradoja de esta, surgiendo más incomodidades a la sociedad que oportunidades de mejorar las condiciones de vida.

La construcción léxica es otra categoría que permite identificar la manera en que estos autores construyen los poemas. En los tres apartados se aprecia como estos jóvenes autores utilizan ciertos términos para expresar su visión respecto al ser humano y la vida acelerada en la que éste se desenvuelve. También, la utilización de las figuras retóricas anteriormente mencionadas es evidencia de la forma intencionada en la que estructuran su discurso.

María Qualydad y Fernando Pinto utilizan un estilo individual y característico en sus poemas, identificado en el análisis de los apartados anteriores. En algunos momentos, los tópicos se cruzan en sus poemas, presentando visiones en común respecto a la vida del sujeto dentro de la ciudad. En otros, las perspectivas se distancian mediante la actitud que toma el hablante lírico (evasión o confrontación y lucha). Estos, más que oponer dichas perspectivas, proponen una riqueza en las visiones de cómo es vivir en la modernidad.

Finalmente, desde los apartados anteriores es posible considerar que, en una primera instancia, el fenómeno editorial de Isidora Cartonera logra posicionarse frente el panorama social, cultural y literario actual de Chile, pero desde la marginalidad, tomando en cuenta a autores emergentes con características particulares que se evidencian en el capital incorporado que presentan las distintas obras de éstos y, con ello, la repercusión en la ciudad donde se adscriben. En una segunda instancia, los poemarios *Dialéctica de lo Cotidiano* (2013) de María Qualydad y *Problemas de insomnio* (2016) de Fernando Pinto, en específico con los poemas seleccionados (ver Anexo 1 y 2), muestran cómo estos autores potencian discursos desde la marginalidad, donde los hablantes líricos dejan entrever los efectos de la modernidad y un modelo político neoliberal. En definitiva, a través del presente análisis se puede verificar que, desde los escritores analizados, éstos son el reflejo del posicionamiento desde y para los segregados, por medio de un lenguaje específico, temáticas divergentes, registros de habla informales, entre otros, las cuales son utilizadas como estrategias para acercar a los propios marginados, al considerar que éstos, no presentan una herencia de aquellos que están inmersos en el campo del poder.

Ante esto, para la siguiente Bajada Pedagógica, el análisis -anterior- permite rescatar las temáticas identitarias (personal y colectiva) sobre quienes viven dentro de la ciudad, a través de lenguajes y temas con autores coetáneos a los estudiantes de Chile actual, lo cual por medio de Isidora Cartonera como editorial independiente, permite la libre expresión de nuevos discursos frente al panorama actual chileno, donde realizar la intertextualidad entre los ejemplares reproducidos con el *habitus* de los estudiantes, es algo inherente al contenido llevado y/o trabajo en el aula.

CAPÍTULO IV

4.0. Bajada Pedagógica

La presente Bajada Pedagógica tiene como objetivo ser aplicada en la asignatura Lengua y Literatura a estudiantes de Tercer Año Medio, del plan diferenciado (Científico-Humanista) Literatura e Identidad, situado en la Primera Unidad del programa de estudios, según directrices del Ministerio de Educación (MINEDUC, año 2009) de la República de Chile. Asimismo, cabe señalar que, desde la elección del NM3, bajo los parámetros actuales de Chile, en aspectos de evolución al ser humano, la propuesta didáctica se ciñe por considerar que las generaciones estudiantiles han -y seguirán- avanzando, ya sea en cómo se significan o posicionan frente al territorio (cosmovisiones), por lo que, el fenómeno de la editorial Isidora Cartonera abre espacio al dinamismo y diálogo entre quienes son parte del proceso -áulico- de enseñanza-aprendizaje.

A lo anterior, cabe agregar que la elección del nivel en cuestión, se delimita frente a los siguientes parámetros:

- *Rango Etario.* Los estudiantes de NM3, según la edad promedio (16 años aproximadamente), se sitúan en la adolescencia. Siguiendo las ideas incluidas en *Psicología del desarrollo: de la infancia a la Adolescencia* (2005) y lo propuesto en el V Estadio de Desarrollo de Erik Erikson, se considera que "... la principal tarea de la adolescencia [...] consiste en enfrentar la crisis de la identidad versus la confusión de la identidad, para convertirse en un adulto único con un sentido coherente del yo y una función valorada de la sociedad" (Papalia, Wendkos y Duskin, 2005: 485), por lo que, bajo la consigna de la búsqueda de la identidad por parte de los adolescentes, el NM3 resulta destacable para potencializar cómo los estudiantes logran posicionarse frente al medio en el cual se desarrollan, característica similar trabajada por Isidora Cartonera.
- *Intereses personales de los estudiantes NM3.* Ad portas de terminar la educación media, los estudiantes en cuestión, tienen que haber alcanzado un nivel cognitivo que les permita un desarrollo íntegro sobre quiénes son dentro de un determinado sistema

y/o localidad. Tomando la idea anterior, la presente bajada pedagógica abre paso a los estudiantes para situarse, por medio del pensamiento, a una serie de cosmovisiones, permitiéndoles una interpretación del mundo, la cual además, es transversal a áreas educativas (seguir estudios universitarios) como laborales, independiente del oficio o profesión alcanzada por éstos, "... para formarse una identidad los estudiantes deben establecer y organizar sus capacidades, necesidades, intereses y deseos a fin de poder expresarse en un contexto social" (Papalia, Wendkos y Duskin, 2005: 485).

- *Transversalidad a la vida en comunidad.* Al tomar NM3 y considerando los elementos antes señalados en relación a la identidad y pensamiento alcanzado en la edad promedio del nivel, este tercer argumento se sustenta en cómo los estudiantes visionan una idea del territorio nacional. Es decir, éstos hacen alusión (por medio de la temática de la unidad y, a su vez, del trabajo de las editoriales alternativas como el de Isidora Cartonera), cómo Chile está evolucionando en aspectos de la Modernidad, modificando la identidad local-nacional, ya que desde aspectos de la marginalidad nacen nuevas formas de creación y recepción (ej. poemarios).

En definitiva, la bajada pedagógica busca y contempla nuevas percepciones por parte de los estudiantes, las cuales están inmersas en aquellos que, desde la escuela/liceo/colegio, dejan entrever el avanzar de la sociedad -chilena-, aportando nuevas ideas frente al territorio en cuestión.

De igual forma, cabe señalar que, la finalidad de la unidad seleccionada, "Aspectos y formas Discursivas del tema de la Identidad" (MINEDUC, 2009: 10), es acercar a los y las estudiantes de Chile -y latinoamericanos- a la temática de creación y percepción sobre Identidad. Pues, para ello, en la presente bajada pedagógica se creará un Módulo Didáctico, como material de apoyo a las nueve clases propuestas dentro de las misma, a fin de buscar en los/as alumnos/as un desarrollo consciente y reflexivo en relación a la identidad personal y colectiva -sujeta a la movilidad sociocultural del s. XXI del país-, donde, además, se

potencie la creación discursiva (lingüística) y artística (objeto³⁷). Asimismo, la propuesta didáctica, se vincula con la creación propia que realizan nuevos escritores en el territorio nacional, por medio de las Editoriales Cartoneras, en especial de Isidora Cartonera; por cuanto, las creaciones ahí realizadas, muestran discursos en situaciones reales de comunicación habitual entre el creador (autor) y el receptor (lector), así como la producción simbólica por medios ajenos a lo tradicional.

Ahora bien, según el Currículum Nacional, la unidad seleccionada pretende que “... los estudiantes reconozcan la variedad de aspectos, concepciones, perspectivas con que el tema se manifiesta en distintas situaciones de comunicación y tipos discursivos [...] donde se procura definir o establecer rasgos que sean distintivos de personas, agrupaciones humanas o culturas” (MINEDUC, 2009: 3), por lo que, la siguiente propuesta, incita a que los y las estudiantes configuren su propia visión y reflexión sobre cómo la identidad (en términos personal y colectivo) logra situarse en planos escriturales y orales, donde, también, se vincule con el medio, formando estudiantes críticos e íntegros en relación a la formación -según el Estado chileno- de ciudadanos/as.

Símil a lo anterior, cabe agregar que, el módulo didáctico (para una posible realización en el aula), está sujeto a modificaciones según el/la:

- *Docente.* Él o la profesional de la educación, al implementar dicha propuesta puede modificar y/o seleccionar las actividades de la unidad (“clase a clase”), según estime conveniente en relación a la forma -personal- de trabajo, considerando estrategias y/o gustos/intereses frente a autores o medios noticiosos.
- *Establecimiento.* La institución acoge y recepciona distintas formas de trasmisión de conocimientos y discursos, por lo que, la propuesta didáctica, puede resultar ofensiva a la moral o buenas costumbres; siendo este el caso, él o la docente, puede considerar otros poemas dentro de los mismos libros a trabajar en el aula (se procura seguir la linealidad del efecto de las Editoriales Cartoneras e Isidora Cartonera).

³⁷ Al referir la concepción de objetos, el Módulo Didáctico busca que los y las estudiantes creen sus propias formas de libros, por medio de materiales reciclados.

- *Editorial Cartonera*. Al igual que la idea anterior, él o la docente según las directrices del establecimiento, puede modificar la elección de la Editorial Cartonera, optando asimismo por otros autores.
- *Región*. Si bien la Bajada Pedagógica toma, en su mayoría, aspectos socioculturales de la ciudad de Santiago de Chile, se alude a la posibilidad de transversalizar la misma. Esto, considerando las Editoriales Cartoneras de la región donde se aplicará la bajada y los medios noticiosos propios de la localidad, entre otros, a fin de demostrar que el estudio y creación de libros cartoneros es aplicable a lo largo del territorio chileno -y más que nada latinoamericano-.

Pues bien, la presente Bajada Pedagógica en conjunto con el Módulo Didáctico, está planificada para la Primera Unidad Temática del Plan Electivo NM3 (Literatura e Identidad), en donde la organización está dividida en nueve clases (Ver Anexo 4), de las cuales se persiguen los siguientes O.A: mostrar conocimientos nuevos y evaluación de los mismos; buscar la creación y reflexión constante por parte de los/as estudiantes; espacios artísticos (manualidades) y, por sobre todo, instancias de participación frente a temáticas sociales, culturales y literarias de Chile en el siglo XXI. Luego, la siguiente instancia está ligada desde planos interdisciplinarios con los subsectores de aprendizaje de Historia, Geografía y Ciencias Sociales y Artes Visuales asignaturas que buscan potencializar y dar sentido a los/as estudiantes frente al proceso de enseñanza-aprendizaje, conforme a los lineamientos del MINEDUC.

En definitiva, la bajada pedagógica de la presente investigación, busca el acercamiento al fenómeno editorial de Isidora Cartonera -y de otras- en el panorama social, cultural y literario de Chile, donde, por medio de diversas actividades, él y los/as profesores/as puedan desarrollar instancias de participación frente a los nuevos estudiantes, y así revalorar la creación lingüística (discursos) y artístico (manualidades) en el contexto educativo, además de entregar herramientas para que puedan conocer y (re)leer otras formas de recepción que el colectivo social ha escrito la última parte de esta década.

4.1. Consideraciones preliminares Material Didáctico (Módulo Didáctico)

Para el presente Módulo Didáctico, según sus implicancias expresadas en el apartado anterior, cabe agregar que, desde las planificaciones clase a clase (ver Anexo 4) y la unidad seleccionada, esta no abarca y/o considera la evaluación ni la trasmisión de contenidos de la temática del género lírico. En otras palabras, el Módulo Didáctico a evidenciar -a continuación-, no hará hincapié en los elementos propios de la Lírica, ya que, al ser tomado desde NM3, se sobreentiende que los contenidos de: hablante – motivo y objeto lírico; temple de ánimo; figuras literarias, etc., son elementos ya conocidos. No obstante, él/la docente Lenguaje y Comunicación del electivo de Literatura e Identidad, debe realizar constantemente retroalimentaciones sobre qué son o a qué apuntan tales particularidades.

4.2. Planificación Unidad I: Aspectos y Formas discursivas del tema de la Identidad.

Curso: Tercer Año Medio del plan diferenciado (NM3)				
Asignatura: Lengua y Literatura				
Unidad: “Aspectos y formas discursivas del tema de la Identidad”.				
Clase	Contenido	Materiales	Modalidad de trabajo	Objetivos de Aprendizaje
1 (90 minutos)	-Concepto de identidad personal e identidad colectiva. -Elementos que construyen la identidad personal y colectiva.	-Computador -Data show -PPT de la clase -Pizarra -Plumón -Módulo Didáctico	-Clase expositiva -Desarrollo del Módulo Didáctico -Trabajo individual	-Conocer el concepto de identidad personal e identidad colectiva. -Identificar los elementos que construyen la identidad personal y colectiva.
2 (90 minutos)	-Concepto de identidad cultural e identidad histórica.	-Computador -Data show -PPT de la clase -Pizarra -Plumón -Módulo didáctico -Celular, libros de clase o cuaderno	-Exposición oral individual (al azar) -Clase expositiva -Desarrollo del Módulo Didáctico -Trabajo individual -Exposición oral individual	-Conocer el concepto de identidad cultural e identidad histórica.
3 (90 minutos)	-Problemáticas latinoamericanas y chilenas que conllevan a la creación de las Editoriales Cartoneras.	-Computador - Data show -PPT de la clase Pizarra -Plumón -Módulo didáctico	-Trabajo grupal -Desarrollo del Módulo Didáctico -Trabajo individual -Lectura en voz alta (al azar)	Conocer las problemáticas latinoamericanas y chilenas que conllevan a la creación de las Editoriales Cartoneras.

<p>4 (90 minutos)</p>	<p>-Concepto de identidad personal, colectiva, cultural e histórica presente en los poemas “La Luisa (la lucha)” de María Qualydad y “Época de cambio” de Fernando Pinto insertos en la editorial Isidora Cartonera</p>	<p>-Poemarios <i>Dialéctica de lo cotidiano</i> de María Qualydad y <i>Problemas de insomnio</i> de Fernando Pinto -Módulo didáctico</p>	<p>-Lectura Grupal -Desarrollo del Módulo Didáctico</p>	<p>-Reconocer el tipo de identidad que prevalece en los poemas de María Qualydad y Fernando Pinto</p>
<p>5 (90 minutos)</p>	<p>-Concepto de identidad personal / colectiva e histórico / cultural.</p>	<p>-Prueba sumativa</p>	<p>-Trabajo individual</p>	<p>-Evaluar los contenidos de identidad de la unidad (personal / colectiva, histórico / cultural).</p>
<p>6 (90 minutos)</p>	<p>-Concepto de identidad personal / colectiva e histórico / cultural.</p>	<p>-Computador -Data show -PPT de la clase -Pizarra -Plumón -Módulo Didáctico</p>	<p>-Clase expositiva -Desarrollo del Módulo Didáctico -Trabajo individual</p>	<p>-Reflexionar y diferenciar respecto a la identidad que poseen los textos no literarios.</p>
<p>7 (90 minutos)</p>	<p>-Concepto de identidad personal / colectiva e histórico / cultural. -Texto literario y no literario</p>	<p>-Rúbrica de evaluación -Módulo Didáctico -Pizarra -Plumón</p>	<p>-Clase expositiva -Trabajo individual</p>	<p>-Crear textos literarios y no literarios bajo el concepto de identidad.</p>
<p>8 (90 minutos)</p>	<p>-Concepto de identidad personal / colectiva e histórico / cultural. -Texto literario y no literario</p>	<p>-Rúbrica de evaluación -Módulo Didáctico -Pizarra -Plumón -Sala de computación</p>	<p>-Trabajo individual</p>	<p>-Crear textos literarios y no literarios bajo el concepto de identidad.</p>

<p>9 (90 minutos)</p>	<p>-Concepto de identidad personal / colectiva e histórico / cultural, del escritor Fernando Pinto.</p>	<p>-Micrófono -Libros cartoneros</p>	<p>-Clase expositiva</p>	<p>-Conocer a Fernando Pinto y su desarrollo en la editorial “Isidora Cartonera”, considerando su poemario Problemas de Insomnio (2016).</p>
----------------------------------	---	--	--------------------------	--

4.3. Módulo Didáctico

CAPÍTULO V

5.0. Conclusiones

Isidora Cartonera resulta en un reflejo del fenómeno cartonero en Chile, a través de sus publicaciones, es decir, de los capitales culturales que produce; esta constituye una evidencia de la conformación social y las diversas esferas del sistema imperante, además de develar cómo se ubican los agentes dentro del campo social y de definir la marginalidad y el poder como el resultado de un sistema de relaciones que sustentan dicho macro campo social. Los agentes marginales, que resultan de un sistema que promueve la segregación y diferenciación, conforman una gran parte de la sociedad chilena; constituyendo un nicho de potenciales escritores y lectores, que contienen una visión desde una perspectiva periférica que ha vivenciado los efectos del avance y los progresos presentes en la modernidad.

El impacto percibido por los sectores más alejados al campo del poder deja de manifiesto la distribución inequitativa de los capitales, provocado el surgimiento de voces contestatarias que buscan desahogar a los oprimidos y manifestar el descontento social, constituyendo voces que son conscientes sobre la realidad de los agentes y del contexto en el que se encuentran inmersos, apropiándose del mismo para así manifestar perspectivas y posturas críticas. Dichas manifestaciones son distribuidas en los sectores marginales promoviendo capital simbólico significativo, que resulta en la formación de una identidad social, esta labor se lleva a cabo desde la expresión materializada en capitales literarios, lo que es permitido gracias a la intervención de Isidora Cartonera y su plataforma de libre expresión, la que se sustenta en el objetivo principal que proponen: publicar y distribuir a un bajo costo en los sectores más vulnerables (marginados) del país.

En cuanto al análisis de los poemarios *Dialéctica de lo cotidiano* (2013) de la autora María Qualydad y *Problemas de insomnio* (2016) del autor Fernando Pinto Hurtuvia, relacionar los conceptos modernidad y modernización, estilo, alegoría, ciudad en ruinas, marginalidad, *flâneur*, existencialismo y alienación; con los poemas seleccionados permite visualizar desde donde Isidora Cartonera se posiciona en el panorama cultural-literario del Santiago de Chile, a través de sus publicaciones. A partir del apartado “(Sobre)vivir en la modernización desde la evasión y la confrontación”, desde la perspectiva del hablante lírico la vida del hombre se ha visto trastocada transformándose en un acto de resistencia,

consecuencia de esto es la actitud que tiene el hombre que evade o lucha ante una sociedad modernizada. Por otro lado, desde el apartado “El viaje dentro de la ciudad desde María Qualydad y Fernando Pinto” profundiza este acto de resistencia ante la vida desde la experiencia del viaje en la ciudad, expresando lo inhumano de la sociedad bajo el dominio de sistema neoliberal y todas sus aristas que repercuten en la vida del hombre. Por último, en el apartado “La Luisa (La lucha): la búsqueda de la verdad heredada desde la Dictadura Militar (1973 - 1990)” el discurso alegórico sobre lo no dicho respecto a la dictadura militar toma fuerza a través del anhelo de un cambio en la sociedad y en el sistema que mueve al país. Finalmente, los poemas analizados en dichos apartados refuerzan la cosmovisión de sus temáticas a través de los elementos que dan forma a estos, es decir, las formas estilísticas que seleccionan estos autores al construir sus poemas.

Respecto a la hipótesis de la investigación, finalmente se evidenció que Isidora Cartonera, como una de las Editoriales Cartoneras existentes en Chile, sí se posiciona como un medio que promueve y distribuye capital literario en cuanto a su nueva propuesta. Asimismo, la editorial, a través de los poemarios *Dialéctica de lo cotidiano* (2013) de María Qualydad y *Problemas de insomnio* (2016) de Fernando Pinto, dan a conocer voces emergentes que utilizan un léxico, temática y estilo diferente al imperante en las Editoriales Tradicionales, siendo autores marginados, que evidencian una crítica sociocultural del país. También se destaca una característica de Isidora Cartonera que, por medio de su nueva propuesta, difusión, contenido y, por medio de herramientas estéticas y estilísticas, otorgan voz a personas que antes no lo tenían -los marginados-, entregando capital literario y cultural, incidiendo en el panorama estético, cultural y literario chileno a través de los poemarios mencionados que, finalmente, generan una simetría con el lector debido a su lenguaje, formato y una temática desde el punto de visto, en el cual el receptor del libro pueda identificar lo escrito en la ciudad.

Por otro lado, en relación a la verificación de objetivos, el de tipo general en cuanto al estudio del posicionamiento de Isidora Cartonera, fue efectuado en la medida de que se analizó tanto aspectos formales como el formato, medios de publicación, reproducción, entre otros, como también la temática a través de un discurso crítico, un vocabulario informal, un estilo particular, y de una autoría divergente, siendo María Qualydad con su publicación

Dialéctica de lo cotidiano (2013) y Fernando Pinto Hurtuvia con *Problemas de Insomnio* (2016), evidencia de un cambio social, cultural y literario en la poesía chilena.

Este objetivo se verificó por medio de objetivos específicos, que también se realizaron dentro de la presente investigación para comprender el posicionamiento de la editorial Isidora Cartonera, desde dar a conocer el surgimiento de las Editoriales Cartoneras a nivel global – contextualizándolas en el plano chileno –; hasta distinguir de qué forma influyen en la esfera literaria, cultural y económica, señalando desde su creación, reproducción y distribución, con el propósito de contrastar la Editorial Cartonera ante la Tradicional, como una industria dominante en la cultura lectora.

Por otro lado, se especificó en el trabajo realizado por Isidora Cartonera, como ejemplo de la contracultura editorial, indicando su procedencia, vigencia, línea editorial, sistema de publicación y reproducción, entre otras características, para luego dar paso a una selección de poemarios de dicha editorial (con un criterio de tres años de antigüedad) que cumplieran con características y temáticas similares entre sí, por ejemplo, la crítica social y la ciudad, obteniendo a María Qualydad (2013) y Fernando Pinto Hurtuvia (2016), para luego proceder al análisis del posicionamiento del hablante lírico y el ambiente dentro los poemas elegidos, para así examinar y contrastar ambos escritos desde diferentes estilos pero, a su vez, desde un factor en común: ambos correspondientes a autores jóvenes emergentes situados en una ciudad modernizada. Posteriormente, se formaron tres categorías de análisis que englobaran aspectos en común entre los poemarios -a nivel general- y que, al mismo tiempo, cumplieran con características similares entre los poemas, que son: el “(Sobre) vivir en la modernización desde la evasión y la confrontación”, “El viaje dentro de la ciudad” y, finalmente, “La lucha (la búsqueda de la verdad heredada desde la Dictadura Militar)”.

Posteriormente, se concluye con la elaboración de una propuesta pedagógica que involucra la producción de un libro siguiendo la propuesta de las Isidora Cartonera, con el propósito de incentivar y aplicar la creación literaria en alumnos de enseñanza media y, al mismo tiempo, promover el arte y la apreciación del contexto en que se sitúan los estudiantes.

Por otro lado, desde la información recopilada y el análisis realizado, son varios los hallazgos que se han obtenido. Primero que todo, se verificó que existía una escasez de información respecto al fenómeno de las Editoriales Cartoneras en Chile y cómo estas se posicionaban en el campo social. Por otro lado, siguiendo dicha temática de hallazgos, se reconoció que no existían estudios sobre Isidora Cartonera en particular, así también, un análisis que evaluara las publicaciones, los capitales literarios que producen, y con ello, que verificaran desde dónde se publicaba y para quienes. En una segunda instancia del proceso, se logró establecer que Isidora Cartonera se ubica en el campo social, pero que se aleja del campo del poder, por ello, que su producción se realiza desde los márgenes, dónde se encuentran los agentes desplazados por la Modernidad y el progreso.

Ante lo anterior, se identificó que el progreso ha significado una paradoja de la Modernidad, ya que a pesar de que como sociedad se ha avanzado en variados aspectos sociales y que, paralelamente, la esfera cultural, social y económica del país se ha ido desarrollando de manera destacada en la región; ha habido unos tantos que han quedado fuera y que han sido desplazados y marginados, sin acceder a los diferentes tipos de capitales generados por el sistema social. Esta característica ha significado un hallazgo importante, ya que, al relacionarlo con el fenómeno de las Editoriales Cartoneras, se puede establecer un nexo de causa y efecto, debido a que, algunos de estos sujetos marginados y olvidados, pudieron ser conscientes del fenómeno y dar cuenta del mismo, lo que promovió el surgimiento de las Editoriales Cartoneras, y con ello de Isidora Cartonera, significando una perspectiva diferente frente al mercado tradicional de capitales literarios.

De esta forma, se pudo verificar que Isidora Cartonera, ha logrado influir significativamente en los distintos campos (cultural, económico, social, etcétera), ya que se genera desde y para los sectores vulnerables, instalándose como un medio importante de distribución, para el capital literario, es decir, los libros; pero, también como una vitrina importante para los autores, en su mayoría emergentes, los que abordan temáticas contestatarias, críticas y evaluativas, desarrolladas en un lugar antes ignorado; vale decir, desde los márgenes, representando en sus escritos la reflexión de los agentes, la percepción del contexto, las problemáticas y las injusticias sociales. Por lo tanto, Isidora Cartoneras se ha conformado como una institución que legitima a los escritores emergentes y a las

temáticas divergentes, las que constituyen otra visión, representada a través de voces acalladas, las que ayudan a percibir la sociedad chilena de manera completa.

Por último, dentro de las proyecciones que resultan de esta investigación, es posible considerar que, en primera instancia, las Editoriales Cartoneras -chilenas y Latinoamericanas- y, en específico, Isidora Cartonera, potencian nuevos discursos, haciéndolos cercanos y, asimismo, permitiendo (re)crear nuevas formas de recepción y resignificación en diversos contextos, dejando entrever la movilidad sociocultural. Asimismo, tras el desarrollo de esta investigación y al ser -considerada- la pionera en analizar una editorial de este tipo (Cartonera), es posible que esta resulte ser iniciadora y transferible a estudios que apunten al fenómeno en cuestión, empero, desde artistas sostenedoras o de ubicación de las mismas Editoriales Cartoneras o desde la situación contextual de otra editorial nacional, siendo analizada, por ejemplo, desde aspectos narrativos o dramáticos, primando el conflicto de la obra y sus personajes o, para el caso más innovador, una idea acorde al tiempo de los -posibles- investigadores. En definitiva, las primeras ideas se basan en el desarrollo amigable y dinámico que resulta del fenómeno estudiado, permitiendo la verificación de las Editoriales Cartoneras (así como el resultado de la editorial Isidora Cartonera en la presente investigación), ya sea desde aspectos culturales hasta de movilidad social y cognitiva, en donde además se haga un reparo en ideas demandantes y contrademandantes de cómo la cultura está respondiendo a nuevos parámetros artísticos o, de similar forma, de perspectivas directas en relación al lenguaje y su funcionalidad en el medio, vale decir, cómo estas nuevas formas de transmisión de conocimientos acepta y pone en común con un otro/a nuevos discursos, permitiéndose licencias gramaticales, pero que, paradójicamente, se vuelven aceptadas por su cercanía (receptores).

Ahora bien, en una segunda instancia, la editorial Isidora Cartonera (para el contexto chileno, evidenciado de la investigación) es rica y generosa para la puesta en marcha en el ámbito pedagógico. Si bien, la editorial emergente entrega literatura (como diferentes géneros discursivos), esta no se caracteriza por ser una estandarizada, sino más bien moderna y novedosa, por lo que permite atraer a diversos estudiantes a la fomentación de la escritura y, por su parte, la lectura. Frente a lo mismo, la escritura y el lenguaje que potencia Isidora Cartonera y, en sí las Editoriales Cartoneras, es sencillo, cercano y, para el caso de Chile,

propios e identitario, permitiendo el auge de lectores y escritores que, en algunas instancias, se ven limitados al no considerarse parte de la *elite* y tradición del país, negándose a ser productores y receptores de una nueva literatura. Entonces, desde la pedagogía, el lenguaje y la literatura que emana Isidora Cartonera, es posible afianzar la idea de generar a los/as estudiantes un nuevo espacio, ya sea propio de la asignatura (Lengua y Literatura/Lenguaje y Comunicación) o del establecimiento, que dé cuenta y, a su vez, permita una libertad escritural y de pensamiento, potencializando tanto la forma como el fondo.

Similar a la idea anterior, relacionado al efecto provocado en los/as estudiantes por medio del lenguaje y la literatura que estos pueden significar en sus -y los- contextos de producción y recepción, Isidora Cartonera, también permiten abarcar temáticas contestatarias, acusatorias y de reflexión a cómo los chilenos están cambiando y manifestando un quiebre. Es decir, el objeto de estudio en cuestión, así como abre campo a la expresión libre del sentir humano, también pone en quiebre y/o juega ambiciosamente con temáticas del Chile actual, ya sea personal o nacional. Si bien, María Qualydad y Fernando Pinto, muestran su modo de ver y entender el contexto chileno -santiaguino y nacional- en la editorial Isidora Cartonera, estos modifican conductas y modos de resignificación, las cuales se vuelven atractivas para llevarlas al aula, permitiendo el análisis según el comportamiento psicosocial cultural de la región, haciendo posible la (re)lectura de la historia “no autorizada” de Chile; siendo esta no una que provoque ideas de daños agresivos y desmanes, sino que -sea- una de tipo reveladora y reflexiva frente a lo rápido que se está viviendo y, lamentablemente, cómo se están comportando quienes se sitúan en la denominada selva capitalina.

Asimismo, el trabajo que emana Isidora Cartonera y sus colindantes, en aspectos de creación e innovación produciendo nuevos formatos de libros, es posible considerar el trabajo interdisciplinario y significativo que puede resultar del mismo. En otras palabras, llevar a cabo una producción literaria, por ejemplo, de poesía, no solo podría estar limitada a la asignatura de Lengua y Literatura/Lenguaje y Comunicación, sino que, además, puede ser transversal a otras áreas, permitiéndose el trabajo cooperativo, solidario y responsable de los/as diversos/as profesores/as a fin de una propuesta didáctica novedosa, lúdica y entretenida, que se vuelva generosa en los diversos elementos de otros subsectores del

aprendizaje, entendiendo el potencial y capacidad de los y las estudiantes para producir, reproducir y comunicar sus cosmovisiones, llegando incluso a la creación de una línea Editorial cartonera nueva (como un proyecto institucional).

Por otra parte, si bien la bajada pedagógica ya presentada tiene como foco de trabajo el nivel de Tercero Medio, esta también puede ser aplicada en el Nivel de Cuarto Año Medio electivo, ya que el programa de estudio permite la movilidad de contenidos entre ambos niveles. Además, en este último nivel se concreta la construcción de identidad personal en los estudiantes.

En relación al fenómeno cartonero y los poemas seleccionados en el corpus de análisis de la investigación, estos son pertinentes para el trabajo en aula en el Nivel de Primero y Segundo año medio, donde se pueden incorporar en la unidad de Género Lírico ya que, desde el análisis realizado, se evidencia una proximidad entre las temáticas, lenguaje cercano y el contexto en el cual se desenvuelven los estudiantes, abordando la vida del sujeto dentro de una ciudad modernizada.

En definitiva, desde las consideraciones anteriores, proyectarse con las Editoriales Cartoneras e Isidora Cartonera, es aferrarse a un nuevo desafío, basado en el compromiso, el dinamismo, la creación, el arte y, por sobre todo, a la empatía de aceptar nuevos discursos y plataformas, las cuales dejan entrever la movilidad social, cultural y lingüística de quienes optan por esta nueva forma de publicación, haciéndose partícipes y posicionándose, desde aristas no tradicionales ni elitistas, de una cultura que vive y se renueva según el tipo humano que posee y fomenta.

CAPÍTULO VI

6.0. Bibliografía

Águila, F. (2013, 12 de septiembre) Disturbios más graves del 11 se concentran en Santiago y Concepción. *Emol*. Recuperado de:

<http://www.emol.com/noticias/nacional/2013/09/11/619369/disturbios-por-el-once-san-bernardo-y-la-reina-concentran-casos-mas-criticos.html>

Águila, J. (s.f). Las Ideas Estéticas en Baudelaire. *Revista de filosofía A Parte Rei*. 39. 1-11.

Recuperado de: <http://serbal.pntic.mec.es/~cmunoz11/index.html>

Alejos, J. (2006). Identidad y alteridad en Bajtín. *Acta poética*, 27(1), 45 – 61.

Recuperado de:

http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0185-30822006000100004

Aguirre, G. (2013). El infierno son los otros: aproximaciones a la cuestión del otro en

Sartre y Levinas. *Alpha*, (37), 225-236. <https://dx.doi.org/10.4067/S0718-22012013000200016>

Astrada, C. (1949). *El existencialismo, filosofía de nuestra época*. Actas del Primer Congreso Nacional de Filosofía. Buenos Aires, Argentina.

Avelar, I. (2000). *Alegorías de la derrota: La ficción postdictatorial y el trabajo del duelo*.

Editorial Cuarto Propio. Santiago, Chile.

Bajtín, M. (2011). *Las Fronteras del Discurso: El problema de los géneros discursivos*. (L.

Borovsky Trans). Las Cuarenta. Buenos Aires, Argentina.

Bejarano, R. (2012). Ciudades descentradas. *Valenciana*. 5(9), 23- 58.

Recuperado de:

http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S200725382012000100002&lng=es&nrm=iso.

Benjamin, Walter, (2005). *Libro de los pasajes*, Akal, España. Madrid.

Berman, M. (1989). *Todo lo sólido se desvanece en el aire*. Siglo XXI editores. Argentina.

Recuperado de:

<https://antroporecursos.files.wordpress.com/2009/03/berman-m-1982-todo-lo-solido-se-desvanece-en-el-aire-la-experiencia-de-la-modernidad.pdf>

Bilbija, K. (2010) Borrón y cuento nuevo: las editoriales cartoneras latinoamericanas.

Nueva Sociedad, 230, 95-114. Recuperado de:

http://nuso.org/media/articles/downloads/3744_1.pdf

_____ (2009). *¡Cartoneros de todos los países, uníos!: Un recorrido no tan fantasmal de las editoriales cartoneras latinoamericanas en el tercer milenio*. En: K. Bibija y P. Celis (eds). *Akademia Cartonera: Un ABC de las editoriales cartoneras en América Latina*. 5 – 30. Recuperado de:

<http://www.meiotom.art.br/AkademiaCartoneraArticles.pdf>

Bourdieu, P. (2002). *Campo de poder, campo intelectual*. Editorial Montessor Jungla simbólica. Capital Federal, México.

_____ (2001). *Poder derecho y clases sociales*. Editorial Descleé de Brouwer. Bilbao. España.

_____ (1990). *Sociología y cultura*. Editorial GIJRALBO. México. D.F.

Brunner, J. (2009). *Realidad mental y mundos posibles*. Editorial Gedisa. Barcelona, España.

_____ (2004). *Globalización Cultural y Posmodernidad*. Fondo de Cultura Económica.

Santiago, Chile.

_____ (2002). Modernidad: centro y periferia. *Estudios públicos*, 83. 241- 264.

Recuperado de: http://200.6.99.248/~bru487cl/files/Modernidad_5_.pdf

_____ (1994). *Tradicionalismo y Modernidad en la Cultura Latinoamericana*.

Educación y Cultura, 4. Santiago, Chile. Recuperado de:

<http://flacsochile.org/biblioteca/pub/memoria/1990/000359.pdf>

Brunner, J. Barrios, A. Catalán, C. (1989). *Transformaciones culturales y modernidad*.

Editorial Salesianos. Santiago, Chile. Recuperado de:

<http://flacsochile.org/biblioteca/pub/publicos/1989/libro/000212.pdf>

Carrera, P. (2004). *Walter Benjamin: El paseante y la ciudad* (Tesis para obtener el grado de doctor, Universidad del País Vasco, España). Recuperada de: <http://e-archivo.uc3m.es/handle/10016/5894#preview>

Chile. UNITAR. (1986). *Los debates sobre la modernidad y el futuro de América Latina*.

293. Recuperado de: <http://flacsochile.org/biblioteca/pub/memoria/1986/000869.pdf>

Cohen, S. (2011). *Segregación residencial, marginalidad y estigmatización territorial en la construcción de identidad social urbana infantil*. (Tesis para obtener el título de Magister, Pontificia Universidad Católica de Chile). Recuperada en: http://www.superacionpobreza.cl/wp-content/uploads/2014/03/segregacion_residencial_marginalidad.pdf

David, H. (2007). *Breve historia del neoliberalismo*. Akal. Recuperado de:

<http://www.cntchile.cl/assets/breve-historia-del-neoliberalismo-de-david-harvey.pdf>

- Del águila, J. (2005). Las ideas estéticas en Baudelaire. *A parte rei. Revista de filosofía*, 39, 1-11. Recuperado de: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4169106>
- Delfino, A. (2012). La noción de marginalidad en la teoría social latinoamericana: Surgimiento y actualidad. *Universitas Humanística*, 74(74). Recuperado de: <http://revistas.javeriana.edu.co/index.php/univhumanistica/article/view/3640>
- Díaz, M. y Pareja, J. (2008). Tratamiento del insomnio. *Sistema Nacional de Salud*, 32(4), 116 – 122. Recuperado de: https://www.msssi.gob.es/biblioPublic/publicaciones/recursos_propios/infMedic/docs/vol32_4TratInsomnio.pdf
- Ducci, M° E. (1997). Chile: el lado oscuro de una política de vivienda exitosa. *Revista EURE*. 23 (69). Recuperado de: <http://normasapa.com/como-referenciar-articulos-de-revistas-con-normas-apa/>
- Emol. (2008, 02 de abril). Infografía: Cómo se clasifican los nuevos grupos socioeconómicos en Chile. *Emol*. Recuperado de: <http://www.emol.com/noticias/Economia/2016/04/02/796036/Como-se-clasifican-los-grupos-socioeconomicos-en-Chile.html>
- España. Gobierno Vasco. Departamento de Sanidad (2002). *Guías de educación sanitaria 2. Ansiedad, cómo controlarla*. Recuperado de: http://www.osakidetza.euskadi.eus/contenidos/informacion/salud_mental/es_4050/adjuntos/ansiedadComoControlarla_c.pdf
- Flavia, K. (2015). *El cirujeo: una hipótesis sobre la multiplicación de las cartoneras*. Brasil.
- Freud, S. (1917). *Duelo y melancolía*. Escuela de filosofía Universidad ARCIS. Recuperado en: http://hsigrist.github.io/BIC12016WEB/Duelo_y_melancolia-Sigmund_Freud.pdf

- García, C. (2014). *Nexos infrarrealistas en las editoriales cartoneras Latinoamericanas*.
(Tesis para obtener el grado de Maestra de Arte, Universidad Iberoamericana, D.F. México). Recuperada de: <http://www.bib.uia.mx/tesis/pdf/015893/015893.pdf>
- Galgani, J. (s.f). *La Historia sufriente del mundo; literatura desde los marginados*. (s.f)
- Garretón, M. (2012). *Neoliberalismo corregido y progresismo limitado: Los gobiernos de la Concertación en Chile 1990-2010*. Editorial ARCIS. Santiago, Chile. Recuperado de: <http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/coediciones/20121121122525/NeoliberalismoCorregido.pdf>
- Ghinaglia, D. (2009). *Taller de Diseño Editorial. Entre cordeles y tipos*. Recuperado de: http://www.palermo.edu/dyc/encuentro-virtual/pdf/ghinaglia_daniel.pdf
- Gregorio, P. (2007). De la marginalidad a la Exclusión Social: Un mapa para recorrer sus conceptos y núcleos problemáticos. *Fundamentos en Humanidades*. 8 (1), 57-88. Recuperado de: <http://fundamentos.unsl.edu.ar/pdf/articulo-15-57.pdf>
- Griffin, J. (2014). *Chile en el mundo cartonero*. Bantley University. Santiago, Chile.
Recuperado de: <http://encuentroeditorialescartoneras.blogspot.cl/2014/10/chile-en-el-mundo-cartonero-ponencia-de.html>
- González, C. (2016, octubre). ¿Qué son las Editoriales Cartoneras? *Construir TV*.
Recuperado de: <http://construirtv.com/que-son-las-editoriales-cartoneras/>
- Hartmut, R. (2011). Aceleración social: consecuencias éticas y políticas de una sociedad de alta velocidad desincronizada. *Revista Persona y Sociedad*, 25(1), 9-49.
Recuperado de: <http://biblioteca.uahurtado.cl/UJAH/856/txtcompleto/txta131099.pdf>

Klein, N. (2008). La doctrina del shock, el auge del capitalismo del desastre. *Paidós. 1.* 23-46.

Kracauer, S. (1987). *Straßen in Berlin und anderswo*. Berlín, Das Arsenal.

La Nación. (2016, 29 de marzo). Hermanos Vergara Toledo: El doble crimen que dio origen al Día del Joven Combatiente. La Nación. Recuperado de: http://guiastematicas.bibliotecas.uc.cl/normasapa/linea/medios_prensa

Lander, E. (1994). *Neoliberalismo, sociedad civil y democracia: ensayos sobre Venezuela y América Latina*. FACES. Caracas, Venezuela.

Larraz, F. (2014). ¿Un campo editorial? Cultura literaria, mercados y prácticas editoriales entre Argentina y España. *Cuadernos del CILHA. 15(2)*, 123-136. Recuperado de: http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1852-96152014000200008

Lesmes, D. (2011). El flâneur, errancia y verdad en Walter Benjamín. *Paralaje*, 6. 55-68. Recuperado de: <http://www.paralaje.cl/wp-content/uploads/2014/11/6-2-LESMES-DOSSIER-173-556-1-PB.pdf>

Pearson, T. (2015 09 de octubre). La industria editorial tradicional está matando los libros. *TeleSur*. Recuperado de: <http://www.telesurtv.net/opinion/La-industria-editorial-tradicional-esta-matando-los-libros-20151009-0066.html>.

Perdomo, W. (2014). *El discurso literario y el discurso histórico en la novela histórica*. *Literatura y Lingüística*, 30, 15-30. Recuperado de: http://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S071658112014000200002

Pérez, G. (2001). *Modelos de investigación cualitativa en educación social y animación sociocultural*. Narcea. Madrid, España.

Pinto, F. (2016). *Problemas de Insomnio*. Editorial Isidora Cartonera. Santiago, Chile.

Recuperado de:

https://issuu.com/isidoracartoneraeditorial/docs/problemas_de_insomnio_maqueta_final

Rezsler, A. (2014). *La Estética Anarquista*. Libros de la Araucaria.

Recuperado de: <https://galeriadeartefugaz.files.wordpress.com/2014/02/fanzine-la-esthetica-anarquista.pdf>

Richard, N. (2002). La crítica de la memoria. *Cuadernos de Literatura*, 8(15), 187-193.

Recuperado de: http://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0718-22952011000300019

Qualitydad, M. (2013). *Dialéctica de lo cotidiano*. Editorial Isidora Cartonera. Santiago, Chile.

Recuperado de:

https://issuu.com/isidoracartoneraeditorial/docs/dialctica_de_lo_cotidiano_viii

Otega y Gasset, J. (1999). *La rebelión de las masas*. S.L.U. Espasa libros. Barcelona, España.

_____ (1996). *La idea de un principio en Leibniz y en la evolución de la teoría*.

Emecé Editores, Buenos Aires

Reyes, C. (2011). ¿Un nuevo boom latinoamericano?: La explosión de las editoriales

cartoneras. *Espéculo. Revista de estudios literarios*. 47. Recuperado de:

<http://pendientedemigracion.ucm.es/info/especulo/numero47/boomlati.html>

Rodríguez, J. (1996). Hacia un nuevo concepto de progreso en el pensamiento de José Ortega

y Gasset. *Estudios humanísticos*, 18. <http://dx.doi.org/10.18002/ehf.v0i18.4083>

Sartre, J. P. (2006). El existencialismo es un humanismo. UNAM. Recuperado de:
<http://www.uruguaypiensa.org.uy/imgnoticias/766.pdf>

Sartre, J. P., Garaudy, R., & Otros. (2012). *Materialismo filosófico y realismo artístico*. Ediciones Godot. Buenos Aires, Argentina.

Stecher, A. (2009). Análisis crítico del discurso como herramienta de investigación. *psicosocial del mundo del trabajo. Discusiones desde América Latina. Psicoperspectivas*, 13(3). 19-29. <http://dx.doi.org/10.5027/psicoperspectivas-Vol13-Issue3-fulltext-526>

Tirachini, A., Quiroz, M. (2016). *Evasión del pago en transporte público: evidencia internacional y lecciones para Santiago*. Documento de Trabajo, Departamento de Ingeniería Civil, Universidad de Chile. Recuperado de:
<https://www.camara.cl/pdf.aspx?prmTIPO=DOCUMENTOCOMUNICACIONCUENTA&prmID=15696>

Urzúa, M. (2012). Alegoría y ruina: una mirada al paisaje de la poesía postdictatorial chilena. *Revista chilena de Literatura*. 82, 249 – 260. Recuperado de:
http://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0718-22952012000200013

Urtubey, F. (2012). *Editoriales Cartoneras y esfera pública*. Universidad Nacional de La Plata. Argentina. Recuperado de:
http://sedici.unlp.edu.ar/bitstream/handle/10915/40554/Documento_completo.pdf?sequence=1

Vaisman, L (2008). Sobre el concepto de “espectáculo” en el Arte poética de Aristóteles.

Revista chilena de literatura. 72. 71-78. <http://dx.doi.org/10.4067/S0718-22952008000100003>

Vekemans, R. & R. Venegas (s.f). *Marginalidad y promoción popular*. Recuperado de:

<http://docplayer.es/17048033-Marginalidad-y-promocion-popular-roger-vekemans-s-j-y-ramon-venegaa-c.html>

Weber, M. (2006). *La ética protestante y el espíritu del capitalismo*. Terramar, Buenos Aires, Argentina.

6.1. Sitios Web

- <https://isidoracartera.blogspot.cl/>
- <http://profepancho.wix.com/isidoracartera>
- <http://www.zigzag.cl/>
- <https://issuu.com/isidoracarteraeditorial>
- <http://isidoracartera.yolasite.com/>
- <http://www.curriculumenlineamineduc.cl/605/w3-propertyvalue-77611.html>

